

PROYECTO ESPECIAL ARQUEOLÓGICO CARAL-SUPE
Unidad Ejecutora 003: Zona Arqueológica Caral
Instituto Nacional de Cultura

PLAN MAESTRO PARA UN DESARROLLO INTEGRAL Y SOSTENIBLE DE SUPE Y BARRANCA

VOLUMEN II

Diagnóstico prospectivo:

Los sujetos sociales y sus estrategias de identidad

El patrimonio arqueológico del Valle de Supe



Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, Mincetur

Plan Copesco Nacional

Lima, 2005

EQUIPO CENTRAL DEL PLAN

Jefa del PEACS	:	Dra. Ruth Shady Solís
Coordinador general	:	Manuel Dammert Ego Aguirre
Coordinador administrativo	:	Jorge Chumpitaz Panta
Planificadora urbana y regional	:	Olga Lozano Cortijo
Planificadora ambiental	:	Melisa Luyo Lucero
Proyectos de inversión	:	Gerardo Silva Vegas
Derecho urbanístico	:	Hildebrando Castro-Pozo Díaz
Arqueólogo	:	Alejandro Chu Barrera
Geógrafo	:	Rufino Riveros Huamaní
Agroecología	:	René Piamonte Peña
Turismo	:	Emilio Díaz Mori

EQUIPO DE ASISTENCIA TÉCNICA Y PROFESIONAL

Arqueólogo Esp. Topografía	:	Luis Felipe Mejía Huamán
Asistente Arqueología	:	Rosío González Díaz
Asistente Antropología	:	José Lecaros Ferry
Asistente Técnica Planificación Urbana	:	Leyla Torres Mundaca
Asistente Técnica Planificación Agraria	:	Verónica Viñas Veliz
Asistente Promoción Participativa	:	Alipio Marreros Carretero
Profesional con Exp. en Planes	:	Porfirio Huamán Gamarra

ESTUDIOS ESPECIALIZADOS

Perfil sociodemográfico	:	Blanca Cerpa Bustamante
Estudio arquitectónico	:	Luis Marmanillo Casapino
Proyectos arqueológicos	:	Marco Machacuay Romero
Estudio cultural	:	Juan Luis Dammert Ego Aguirre Marco Quintana Ortiz
Analista estadístico de encuestas	:	Miguel Evans Rodríguez
Turismo	:	Carlos Tirado Taipe
Conservación	:	Víctor Pimentel Gurmendi
Estudio agropecuario-forestal	:	Enrique Wangeman

Secretaría : Martha Parco Huaranga

Edición final : Olga Lozano Cortijo
Martha Parco Huaranga

PRESENTACIÓN

En torno al patrimonio arqueológico de Caral, una de las cunas de la civilización humana y la ciudad más antigua de América, se plantea la necesidad de formular un plan maestro de puesta en valor. A fin de elaborarlo, el Proyecto Especial Arqueológico Caral-Supe (PEACS), que dirige la arqueóloga Ruth Shady Solís, convocó a un equipo profesional multidisciplinario.

Desde diciembre de 2003 hasta fines de mayo de 2004, este equipo multidisciplinario ha realizado los trabajos de elaboración del Plan Maestro, definido como de Puesta en Valor del Patrimonio Arqueológico de Caral para el desarrollo integral de Supe-Barranca.

El PEACS estableció que el objetivo del Plan Maestro consistía en que la puesta en valor del patrimonio arqueológico de Caral-Supe, debía realizarse afirmando su autenticidad y basándose en sus valores culturales, impulsándolo como eje para el desarrollo integral de Supe y Barranca.

Con esta orientación es que el equipo profesional y técnico multidisciplinario formuló una metodología prospectiva, participativa y concertada, para la elaboración del Plan Maestro. No era asunto simple, pues requirió innovar en asuntos metodológicos de planeamiento, y construir el plan como expresión concertada que afiance la movilización de los derechos de ciudadanía de los pobladores del ámbito territorial.

En el Perú se continúan formulando planes relacionados con el patrimonio a partir de la normatividad de las áreas naturales protegidas, a las que se superponen criterios de los planes urbanos en los usos turísticos. Esta metodología equivocada afecta al mismo tiempo al área natural, al patrimonio y a las poblaciones. El error se comete al considerar la autenticidad y la respectiva intangibilidad del patrimonio cultural, como si fuese equiparable a la intangibilidad de las especies y ecosistemas en peligro de extinción. Y ante la ineficiencia de este trato, se restringen los diversos valores del patrimonio para acentuar su valor turístico, asumidos como enclave en relación con su entorno social y natural, y afectando la autenticidad del bien cultural. El objetivo propuesto en el Plan Maestro busca que la dimensión cultural de puesta en valor sea eje del desarrollo en el planeamiento territorial, por lo que se requiere modificar las metodologías de planeamiento que continúan asumiendo como ejes dinamizadores los asuntos físicos económicos de los procesos de urbanización.

Intensas reflexiones del equipo multidisciplinario; los aportes de la doctora Shady y del personal del PEACS; sugerencias de otros especialistas, profesionales y pobladores de Supe y Barranca; evaluaciones comparadas de otros planes maestros, especialmente los aportes del plan de Chan Chan y los actuales debates sobre el de Machu Picchu, y las innovaciones de planes como el de Valle verde en Lurín, así como las opiniones alcanzadas por muchos profesionales amigos, permitió establecer la propuesta de metodología que da sustento al Plan Maestro.

Se precisaron los lineamientos para hacer el diagnóstico prospectivo, identificando las variables relevantes de los subsistemas, a fin de ponderarlos y espacializarlos en sus respectivas unidades. Las dinámicas de los subsistemas las relacionamos con el perfil socio demográfico, la estructura de los estratos sociales y las estrategias de identidad de los sujetos sociales. Se complementa el análisis con la valorización del estado actual de conservación del patrimonio arqueológico. A partir de este diagnóstico prospectivo es que se pueden establecer, en el ámbito del plan, los ejes de la dinámica integral del territorio, los nudos críticos, los escenarios, y las ideas fuerzas de las opciones de cambio.

Se arriba a las propuestas del Plan Maestro como herramienta de gestión en la puesta en valor del patrimonio. Se formula la visión como imagen-objetivo de lo que busca alcanzarse en el horizonte del Plan Maestro, de corto, mediano y largo plazo, priorizando lo posible ante lo deseable. Se plantean los lineamientos estratégicos como políticas de la imagen objetivo. Se organiza la estructuración del territorio en las áreas del Plan Maestro, en el Área Patrimonial Cultural-Natural, y en las áreas de desarrollo compartido y de influencia. Se diseña la estrategia secuencial de la intervención, que va de la fase de acciones preparatorias de concertación prospectiva y de visión

(simultánea a la elaboración del plan); a la fase de territorio especial integrado (dos primeros años); para pasar luego a la fase de consolidación del área patrimonial como espacio público identitario (entre el tercer y el quinto año); y llegar posteriormente a consolidar el área patrimonial como eje dinamizador del desarrollo descentralizado (entre el sexto y décimo año). De acuerdo a los lineamientos estratégicos se elaboran los programas y proyectos del plan, de acuerdo a una ficha técnica específica, de los que se han elaborado los respectivos proyectos de inversión, priorizando los proyectos sinérgicos en el desarrollo del territorio. Se establece la modalidad de gestión del Plan Maestro, de carácter transectorial, participativo y descentralizado, con el fortalecimiento institucional del Proyecto Especial Arqueológico Caral -Supe.

En esta metodología es sustantivo asumir el Plan Maestro como una herramienta de gestión, que es construida como expresión de un movimiento de ciudadanía y que es ejecutada, en el cumplimiento de sus objetivos, por un modelo de gestión correspondiente.

Se fue avanzando cada etapa de formulación del plan con la ciudadanía del ámbito territorial, a través de talleres, grupos temáticos, reuniones especializadas, recorridos de campo, encuestas y entrevistas. Se presentaron los objetivos en el I Taller en Barranca, realizado en enero. Se establecieron varios grupos temáticos, con los cuales se fue avanzando hasta la formulación final. En febrero, en Supe, se realizó el II Taller, en el cual se identificaron los recursos, sus potencialidades, nudos críticos e ideas fuerzas de cambio. En marzo, en Supe Puerto, se realizó el III Taller, en el cual se avanzaron las propuestas y proyectos de desarrollo. En estas actividades se ha tenido la participación entusiasta y decisiva de un grupo constante de no menos de 70 personas, incluidos autoridades, profesionales, dirigentes sociales, líderes institucionales, representativos de los diversos sectores de la provincia, con los cuales se ha construido el plan como movimiento de ciudadanía. Labor destacada ha tenido el Patronato Provincial de Caral, impulsor fundamental de este movimiento de ciudadanía. También han aportado sustantivamente las organizaciones sociales, como la Junta de usuarios del valle de Supe, la asociación de pescadores artesanales, las asociaciones vecinales, los grupos de turismo y cultura, los agricultores y los empresarios de la pesca y el agro. Cumplieron una labor a destacar las municipalidades y sus autoridades de Supe, Supe Puerto y Barranca, así como funcionarios del Gobierno regional de Lima.

Para la puesta en valor del patrimonio arqueológico y cultural se requería adoptar medidas preventivas, al tiempo que se iba avanzando la formulación del Plan Maestro. Es por ello que, junto con el PEACS, se adoptaron medidas de tutela patrimonial. Entre ellas, el avanzar la delimitación de los 18 sitios arqueológicos correspondientes al Arcaico Tardío en que florece Caral, para presentar los respectivos expedientes técnicos al INC, para su inscripción y registro, expedientes que se han culminado como parte del Plan Maestro. También se han realizado avances para el expediente necesario para solicitar la declaratoria de Caral como Patrimonio Cultural de la Humanidad, a lo que sirve directamente el Plan Maestro, y avances relativos al Plan de Manejo de la Ciudad Sagrada de Caral.

Como parte del Plan Maestro se han avanzado otras propuestas adicionales. Se ha formulado una propuesta de plan de turismo, planteada en consonancia con los lineamientos de la puesta en valor señalados por el Plan Maestro. También se ha avanzado una propuesta para la conservación y remodelación de las casas republicanas y el malecón de Supe Puerto, coordinada con la municipalidad distrital. Igualmente, se han hecho llegar sugerencias relacionadas con la remodelación de la plaza de armas de Supe, a la respectiva municipalidad distrital. Se ha organizado una compilación de señas de identidad cultural, indispensable para la memoria histórica de la población y la construcción del proyecto identitario.

Se ha logrado que uno de los programas fundamentales del Plan Maestro, que es el de promoción de una política agroecológica, afianzando al agricultor como aliado estratégico de la protección del patrimonio arqueológico, pueda avanzar de inmediato y esté concertado al momento de culminar de elaborar el Plan Maestro. Esto ha sido posible gracias a un proyecto piloto de 100 000 dólares, aportados por el Fondo de las Américas, y que será ejecutado por una entidad privada especializada, en convenio con el PEACS, y con activa participación de los agricultores del valle.

El Plan Maestro formulado no es sólo un documento técnico normativo. Constituye la expresión concertada de un movimiento de ciudadanía, que busca que la puesta en valor de un patrimonio

arqueológico de la humanidad sea palanca para el desarrollo integral. En los próximos 10 años, nos corresponde a todos lograr que la visión elaborada concertadamente sea efectiva, y consiga que se realicen los mejores sueños y las más altas esperanzas. Esto es, que Supe-Barranca se constituya en valle natural cultural; con patrimonio arqueológico restaurado y conservado - cuna de la civilización andina, la más antigua de América - área de estudio e innovaciones culturales, de rescate de las sabidurías andinas; promotora de la identidad regional y la autoestima nacional; de producción agroecológica para los mercados nacionales y el mundial; destino turístico nacional y mundial; y con ampliación de autonomías para su desarrollo local y regional

Queremos agradecer a la doctora Ruth Shady por la confianza otorgada para esta labor, por los sueños compartidos de afirmación de la gran riqueza cultural del Perú y su raíz andina, y por los aportes sustantivos que hace al país en la defensa y desarrollo del patrimonio arqueológico, especialmente de Caral-Supe. También queremos agradecer a todos los profesionales y técnicos que nos han hecho llegar sus sugerencias y aportes. Y en forma muy especial, queremos saludar y agradecer a los pobladores de Supe y Barranca, con los cuales hemos logrado concertadamente consignar en este Plan Maestro los mejores sueños de auto estima y solidaridad, basados en los valores de los bienes culturales, para lograr el desarrollo integral, en beneficio de todas las generaciones presentes y futuras.

Manuel Dammert Ego Aguirre
Coordinador del Plan Maestro

SECCIÓN III

DIAGNÓSTICO PROSPECTIVO LOS SUJETOS SOCIALES Y SUS ESTRATEGIAS DE IDENTIDAD

En esta sección se presenta la segunda parte del diagnóstico prospectivo, en la cual se analiza el perfil sociodemográfico de la población y la estructura social, a partir de sus estratos relacionados con la agricultura, actividad principal del área. Se realiza una evaluación de las características de las estrategias de identidad (asignada, asumida y deseada) de los sujetos sociales del área, la que es fundamental para apreciar su relación con el desarrollo del territorio y la gestión del patrimonio.

CAPÍTULO VII

PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO

La elaboración del Plan Maestro requiere que el estudio de los sistemas en el territorio sea complementado con el análisis de las características de los sujetos sociales y sus estrategias de identidad social. De ahí que sea necesario apreciar el perfil sociodemográfico de la población, identificar la estructura social de la provincia, que es principalmente agrícola, y desentrañar las estrategias de identidad socio cultural.

1. PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO

1.1 ÁMBITOS DEL PLAN MAESTRO E INFORMACIÓN SOBRE LA POBLACIÓN

Hemos organizado la información disponible sobre el perfil sociodemográfico en un territorio donde se prevé la influencia de la puesta en valor del patrimonio arqueológico de Caral, al que denominaremos "Zona de Estudio". Esta zona comprende la provincia de Barranca y los distritos de Végueta, Huaura y Ámbar de la provincia de Huaura, con una extensión total de 3 013,40 km². Este territorio, sin embargo, comprende espacios diferenciados según su grado de relación con el Patrimonio Arqueológico de Caral.

En primer lugar apreciamos un área inmediata de manejo patrimonial, donde se localizan los sitios arqueológicos identificados - comenzando por Caral - y, por lo tanto, los distritos que los contienen: Supe, Supe Puerto y Barranca, todos de la provincia de Barranca, con una extensión de 681,55 km². Este ámbito político se ajusta a la definición del Área de Manejo Patrimonial, aunque no exactamente. Comprende espacios sustantivos de la provincia de Barranca, respecto a la cual es necesario tener en cuenta que, si bien sólo representa el 45% del territorio total, alberga al 72% de la población dentro del ámbito del Plan Maestro.

En segundo lugar se observan dos áreas de influencia: la primera, correspondiente a los distritos de Pativilca y Paramonga de la provincia de Barranca, y la segunda, al distrito de Végueta, parte del de Huaura y parte del de Ámbar de la provincia de Huaura. Por las características agregadas en la construcción previa de los datos sobre población, en la mayoría de los cuadros se han fusionado estas dos áreas.

1.2 CARACTERÍSTICAS POBLACIONALES

En el área total de la zona de estudio hay cerca de 172 000 habitantes al 2003¹, lo que significa un incremento mayor a 17 000 habitantes en los últimos 10 años, ya que el censo de 1993 consignó una población de 154 450 habitantes (véase cuadro VII.1).

La población localizada en el área inmediata representa el 47,3% del total poblacional, en tanto que la del área de influencia de la provincia de Huaura alcanza el 28,3%. El área de influencia de la provincia de Barranca cuenta con el 24,4% de la población total.

La mayor tasa de crecimiento global se observa en las áreas de influencia, con un crecimiento total del 20,5%. Esto significa una tasa anual de 2,05 causada por el nivel de crecimiento de Végueta y Huaura, ya que Ámbar decrece en esos mismos diez años. En segundo término, el área inmediata observa un crecimiento total de 10,2%, lo que significa una tasa de crecimiento anual de 1,02. Por último, el área de influencia es la de menor crecimiento: 3,9% total, lo que significa una tasa anual de 0,39.

¹ Proyecciones del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI).

CUADRO N° VII.1
TERRITORIO, POBLACIÓN Y DENSIDAD 1993-2003

TERRITORIO	EXTENSIÓN (km ²)	POBLACIÓN					
		1993	%	DENSIDAD (h/km ²)	2003	%	DENSIDAD (h/km ²)
ZONA DE ESTUDIO	3013,4	154450	100	51,25	171880	100	57,03
1. ÁREA INMEDIATA	1949,62	73654	(100)	108,06	81224	47,3 (100)	55,53
Supe	516,28	17090	(23,2)	33,1	18718	(23,0)	36,25
Supe Puerto	11,51	10281	(14,0)	893,22	11403	(14,0)	990,7
Barranca	153,76	46283	(62,8)	301	51103	(63,0)	332,35
2. ÁREA DE INFLUENCIA DE LA PROVINCIA DE HUAURA	1657,53⁽¹⁾	40399	(100)	24,37	48688	28,3 (100)	29,37
Végueta	253,7	12806	(31,7)	50,47	14396	(29,6)	56,74
Huaura	484,43	24615	(60,9)	50,81	31334	(64,3)	64,68
Ámbar	919,4	2978	(7,4)	3,23	2958	(6,1)	3,21
3. ÁREA DE INFLUENCIA DE LA PROVINCIA DE BARRANCA	674,32⁽²⁾	40397	(100)	59,9	41968	24,4 (100)	62,23
Paramonga	414,08	26786	(66,3)	64,68	27743	(66,1)	66,99
Pativilca	260,24	13611	(33,7)	52,3	14225	14225	54,66

(1) De esta extensión, muy gruesamente se estima que el área de acción ampliada sólo llegaría a unos 499,35 km². Se ha considerado el 50% del territorio de Végueta, un 30% de Ámbar y un 20% de Huaura para este estimado. El resto no está en el área de influencia

(2) Tomando en cuenta lo anterior, el área de influencia llegaría en realidad a unos 1832,50 km²

Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI. Elaboración propia.

En el plano distrital, los casos más destacables por su mayor crecimiento son los de Huaura, con el 27,3% de incremento global, una tasa anual de 2,73 y Végueta, con 12,4% y 1,24 respectivamente. Ambos son distritos de la provincia de Huaura. Supe Puerto, Barranca y Supe tienen tasas semejantes de crecimiento entre sí y con el área inmediata. Respectivamente: 10,9%, 10,4% y 9,5%, es decir, tasas de 1,09; 1,04 y 0,95.

El caso crítico es Ámbar, parte del área de influencia de la provincia de Huaura. Éste es el único distrito con tasa negativa de crecimiento: -0,07; es decir, el decrecimiento total fue de -0,7%. Por ser un distrito rural muy extenso (919,4 km²) de topografía irregular y difícil, y con un volumen muy limitado de población (el menor de todos), se le puede caracterizar como la zona más deprimida. El proceso de pérdida poblacional probablemente proviene desde la década de los 80. Esta hipótesis se sustenta en las proyecciones que hizo el INE² para 1987, a partir de los datos de 1981: una población de 4 774 habitantes, es decir, 38% superior a la que registró el censo de 1993 y mayor que la población actual.

1.3 POBLACIÓN URBANA Y RURAL

En la zona de estudio la población mayoritaria es urbana, la misma que representa casi el 80% (véase cuadro N° VII.2), carácter que corresponde igualmente a los espacios menores que la componen. La más representativa del nivel de urbanización es el área inmediata (84,6%). En el área de influencia es de 74,0%.

La heterogeneidad en la composición demográfica de la zona de estudio puede observarse en sus distritos. Aún así, el área inmediata se puede caracterizar como de predominio urbano; el área de influencia de la provincia de Huaura como urbano-rural y el área de influencia de la provincia de Barranca (Paramonga, Pativilca) como esencialmente urbana. Si se incluyeran los espacios de los distritos de Végueta, Ámbar y Huaura no vinculados directamente al Proyecto, el área de influencia se convertiría en urbano-rural.

² Hoy INEI. INE, 1987: Perú: Características geográficas a nivel distrital superficie, densidad, cartografía. Lima: INE. p. 289-314.

CUADRO N° VII.2
POBLACIÓN TOTAL, URBANA Y RURAL 1993 – 2003

TERRITORIO	POBLACIÓN 1993					POBLACIÓN 2003				
	TOTAL	URBANA	%	RURAL	%	TOTAL	URBANA	%	RURAL	%
ZONA DE ESTUDIO	154450	122350	79,2	32100	20,8	171880	135782	79,2	36098	21,0
ÁREA INMEDIATA	73654	62292	84,6	11362	15,4	81224	68737	84,60	12487	15,4
SUPE	17090	11959	70	5131	30	18718	13103	70	5615	30,0
SUPE PUERTO	10281	9981	97,1	300	2,9	11403	11072	97,1	331	2,9
BARRANCA	46283	40352	87,2	5931	12,8	51103	44562	87,2	6541	12,8
ÁREA DE INFLUENCIA	80796	60058	74,3	20738	25,7	90656	67045	74	23611	26
VÉGUETA	12806	5421	42,3	7385	57,7	14396	6090	42,3	8306	57,7
HUAURA	24615	18065	73,4	6550	26,6	31334	22999	73,4	8335	26,6
ÁMBAR	2978	644	21,6	2334	78,4	2958	639	21,6	2319	78,4
PARAMONGA	26786	24087	89,9	2699	10,1	27743	24941	89,9	2802	10,1
PATIVILCA	13611	11841	87,0	1770	13,0	14225,0	12376	87,0	1849	13,0

Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI

El distrito más urbano, Supe Puerto (92% de su población) pertenece al área inmediata, al igual que Barranca (87%). Supe, el tercer distrito de esta área tiene un 70% de población urbana. También son altamente urbanizados los distritos de Paramonga (90%) y Pativilca (87%) del área de influencia, como ya se señaló. Huaura es el distrito más urbano (73%), pero el espacio vinculado al Proyecto Caral es rural.

Por el lado rural, es Ámbar el distrito que tiene la mayoría de su población en el campo (78%). Como ya se señaló, este distrito pertenece al área de influencia de la provincia de Huaura.

El área del Proyecto es demográficamente muy heterogénea, lo que exige tratamientos diversificados, integrados y armónicos. Los programas y proyectos tienen por ello que articularse en términos de gestión, ejecución y apoyo entre ambos espacios, urbano y rural.

1.4 DENSIDAD

Como es de esperarse, la mayor densidad demográfica está, por definición, en relación directa con el grado de urbanización, es decir, los distritos más urbanos son también los más densos.

En términos globales, la zona de estudio tiene una densidad de 57 habitantes por km² en promedio al año 2003. En su interior, sin embargo, se notan fuertes contrastes de ocupación territorial (véase cuadro n° VII.1). Los grandes contrastes se observan, en primer lugar, entre el área inmediata - que tiene una densidad de 56 hab/km² - y el área de influencia de la provincia de Huaura - con 29 hab/km² - diferencias derivadas de sus configuraciones ya señaladas: predominio urbano en la primera y urbano-rural en la segunda, sin dejar de lado la variable territorial, que aquí se suma a la poblacional, para producir ese resultado, como se verá a continuación.

En segundo lugar, los contrastes entre los distritos son mucho más marcados. En el área directa (Supe, Supe Puerto y Barranca) están los distritos más densamente poblados: Supe Puerto tiene 991 hab/km² y Barranca 332 hab/km². Supe es el de menor densidad en este ámbito. Si Supe Puerto tiene casi 1000 hab/km² es justamente porque su extensión territorial es muy reducida: tan sólo 11,5 km².

En el área de influencia de la provincia de Huaura (Végueta, Huaura y Ámbar) el distrito menos poblado o de mínima ocupación es Ámbar, con sólo 3 hab/km². Le sigue Végueta, con una densidad de 57 hab/km². Por último, Huaura, el más poblado respecto a la extensión territorial: 65 hab/km². En el área de influencia de la provincia de Barranca, Pativilca tiene una densidad semejante a la de Végueta, con 55 hab/km² mientras la de Paramonga es ligeramente superior a la de Huaura: 67 hab/km².

1.5 CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS POR COMPOSICIÓN ETÁREA Y DE GÉNERO

En términos generales, la población por géneros es cuantitativamente semejante entre sí. Las variaciones no son muy significativas, aunque en los distritos fuertemente rurales, como Ámbar, se puede observar una relativa superioridad masculina sobre el número de mujeres, aún en la parte urbana. Esta superioridad numérica en el área urbana afecta a las edades de 15 a 24 años.

En cuanto a la composición por grandes grupos de edad, el rasgo más importante en el área, por sus implicancias sobre el potencial humano existente en el momento actual, es el mayor porcentaje de población adulta, independiente, productiva, y que puede traducirse en la mano de obra necesaria para la ejecución de los proyectos de inversión que defina el Plan. En la zona de estudio, sin Paramonga y Pativilca, esta población representó el 58,7% en 1993, considerando al sector poblacional entre 15 y 64 años. En el área urbana, los sectores joven y adulto alcanzaron el 59,6% del total y en el rural, el 55,4%.³

Esta proporción fue semejante en el área inmediata, que tuvo una población adulta del 59,8%. En cambio, el área de influencia de la provincia de Huaura, por ser más rural, mostró una proporción de 56,5% de población adulta. Los distritos con mayor índice de personas adultas fueron Supe Puerto (61%) y Barranca (60%), seguidos por Supe (58%), Huaura (57%) y Végueta (56%). Por último, Ámbar presentó una estructura de equilibrio, con 50% de adultos (véase cuadro N° VII.3).

**CUADRO N° VII.3
POBLACIÓN POR GRUPOS ETÁREOS 1993**

TERRITORIO	POBLACIÓN 1993 POR GRUPOS DE EDAD												
	TOTAL	Urbana	Rural	0-4	5-9	10-14	15-19	20-29	30-39	40-49	50-59	60-64	65,+
ZONA DE ESTUDIO (¹)	114 053	86 422	27 631	13 322	14 188	14 267	12 626	19 512	14 255	10 366	7 322	2 758	5 437
URBANA		86 422		9 775	10 343	10 562	9 743	14 960	11 034	8 124	5 648	2 023	4 210
RURAL			27 631	3 547	3 845	3 705	2 883	4 552	3 221	2 242	1 674	735	1 227
ÁREA INMEDIATA	73 654	62 292	11 362	8 282	8 864	9 033	8 283	12 782	9 227	7 042	4 912	1 773	3 456
SUPE	17 090	11 959	5 131	2 008	2 132	2 068	1 757	2 765	2 058	1 627	1 197	499	979
SUPE PUERTO	10 281	9 981	300	1 177	1 203	1 220	1 185	1 910	1 200	996	741	218	431
BARRANCA	46 283	40 352	5 931	5 097	5 529	5 745	5 341	8 107	5 969	4 419	2 974	1 056	2 046
ÁREA DE INFLUENCIA DE LA PROVINCIA DE HUAURA	40 399	24 130	16 269	5 040	5 324	5 234	4 343	6 730	5 028	3 324	2 410	985	1 981
VÉGUETA	12 806	5 421	7 385	1 569	1 644	1 678	1 354	2 022	1 568	1 087	780	353	751
HUAURA	24 615	18 065	6 550	3 013	3 209	3 204	2 761	4 276	3 135	2 002	1 445	541	1 029
ÁMBAR	2 978	644	2 334	458	471	352	228	432	325	235	185	91	201

(¹) No incluye el área de influencia de la provincia de Barranca

Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI

También se observa que en los distintos distritos del área los tres primeros grupos de la población más joven son muy semejantes entre sí numéricamente, excepto en Ámbar, el distrito más rural de todos. En efecto, en la zona de estudio, sin Paramonga y Pativilca, las proporciones son de 32% (0-4), 34% (5-9) y 34% (10-14). Estas mismas proporciones se presentan en las áreas patrimoniales (Supe, Supe Puerto y Barranca) y de desarrollo compartido (Végueta, Huaura, Ámbar). En cambio, en Ámbar las proporciones son de 36% (0-4), 37% (5-9) y 27% (10-14), lo cual refleja, primero, el carácter de expulsión de la población propio de las áreas rurales y, segundo, que son los adolescentes (y también los jóvenes de 15 a 19 años) los más proclives a emigrar, probablemente para estudiar o trabajar.

³ Debido a las características de la educación y la PEA, se asume como población adulta, productiva e independiente a los individuos entre los 15 y 64 años de edad.

2. CONDICIONES SOCIALES: ECONOMÍA, BIENESTAR E IDENTIDAD

La vocación económico-productiva gira en torno a las actividades agropecuaria y pesquera, con vocación y desarrollo incipiente de la industria y el turismo. Además, en una perspectiva de desarrollo integral, otras actividades con potencial y condiciones para ser impulsadas son la artesanía y la oferta de servicios.

2.1 CALIFICACIÓN PARA EL TRABAJO

Como es de suponer, cuanto más rural es un distrito, las habilidades y oficios estarán más ligadas al campo. El mismo carácter rural marca otro estilo ya previsto: el alto porcentaje de los que no dominan ningún oficio o calificación para el trabajo. Así, en el área de influencia del Proyecto ese rasgo de carencia gira en torno al 80% de la población entre 6 y más años, aunque Pativilca representa una situación más grave, al ser el único distrito con un 87% de población sin profesión ni oficio (cuadro N° VII.4).

La calificación en actividades ligadas al agro, considerado en el tercer nivel de apreciación - toda vez que ni la agricultura ni las crianzas están tecnificadas ni constituyen empresas organizadas para obtener beneficios estables y crecientes - es significativa en Ámbar y Végueta (17 y 11% respectivamente), distritos claramente rurales. En aquellos otros distritos urbano-rurales, como Huaura y Supe, esta calificación baja a casi 9 y 8%, respectivamente. Los distritos de Paramonga, Supe Puerto y Barranca se encuentran en el orden del 3%, 2,3% y 2,1%, respectivamente, de población entre 6 y más años dedicada a la agricultura y crianza de animales.

En términos generales, a la menor presencia de actividades agropecuarias corresponde la mayor diversificación en otras destrezas; por ello estos tres últimos distritos muestran una gama mayor de oficios o profesiones. Un caso notable es Paramonga, que posee un número apreciable de población dedicada al secretariado y otras actividades de oficina (2,2%), operarios de construcción (2%), profesores (2%), mecánicos y expertos en manejo de equipo eléctrico (2%), etc. En Barranca, tan significativo como el número de agricultores es el de profesores (2%), conductores de vehículos (2%) y obreros de la construcción (2%).

En Supe Puerto los pescadores son más numerosos (4,4%) que los agricultores (2,3%), lo que es natural por ser un distrito de litoral, esencialmente urbano.

2.2 CALIFICACIÓN DE LAS MUJERES

Según el censo de 1993, alrededor del 90% de las mujeres no tenía calificación, considerando a la población femenina de 6 a más años. En el medio rural la situación es más aguda. En Ámbar el porcentaje asciende al 94% y en Végueta al 92%. Por otro lado, Barranca y Supe Puerto tienen proporciones ligeramente menores de mujeres sin calificación: 87% cada uno.

Otro hecho destacable es que ciertas especialidades de nivel primero (profesionales universitarios), segundo (técnicos de mando medio) y tercero (oficios y especialistas de calificación menor) muestran una mayor presencia de mujeres que de hombres. En todos los distritos el primer nivel, de profesores, maestros o pedagogos, presenta un número mayor de mujeres. Lo mismo sucede con los médicos, aunque en número menor.

En el segundo nivel de profesionalización, los técnicos de nivel medio en medicina y salud son también mujeres en su mayoría. Lo mismo se presenta en las especialidades de oficina, secretariado y telefonistas. En el nivel inferior, las especialidades femeninas o de mayor presencia de mujeres son las de operarios en textiles y afines, y la prestación de servicios como trabajadores del hogar y de seguridad.

CUADRO Nº VII.4
POBLACIÓN DE 6 AÑOS Y MÁS, POR SEXO, DISTRITO DE SUPE

PROFESIÓN U OFICIO	TOTAL	TOTAL %	HOMBRES	MUJERES
TOTAL DEL DISTRITO DE SUPE	14 662		7 564	7 098
Subtotal Profesionales	397	2,71%	216	181
PROF. CIENC. FÍS., QUÍM., MAT., EST. E INFOR.	8	0,05%	5	3
ARQUITECTOS, INGENIEROS Y AFINES	28	0,19%	24	4
MÉDICOS Y PROF. AFINES (EXCEP. ENF.)	28	0,19%	8	20
PROFESORES (MAESTROS Y/O PEDAG.)	201	1,37%	73	128
PROF. DERECHO, CIENC. ECON. Y ADM.	77	0,53%	61	16
ESCRITORES, ARTIST. CREATIVOS Y EJEC.	11	0,08%	9	2
OTRAS PROFESIONES	44	0,30%	36	8
Subtotal técnicos	377	2,57%	118	259
TÉC. EN CIENC. FÍS., QUÍM., MAT., EST. E INF.	14	0,10%	9	5
TÉC. EN ELECTRIC., ELECTRO., ING. Y AFIN.	39	0,27%	36	3
TÉC. DE NIV. MED. DE MEDIC. MOD. Y SALUD	100	0,68%	5	95
TÉC. EN NAVEGAC. MARÍTIMA Y AERONAU.	9	0,06%	8	1
OPERADORES DE EQUI. ÓPTICOS Y ELECT.	2	0,01%	2	-
TÉC. EN ECON., ADM. DE EMP., DER. Y AFIN.	46	0,31%	33	13
SECRET., TELEF. Y OTROS TÉC. NIV. MEDIO	145	0,99%	8	137
OTROS TÉCNICOS	20	0,14%	17	3
TÉCNICO NO ESPECIFICADO	2	0,01%	-	2
Subtotal trabajadores calificados	2 297	15,67%	2 093	204
TRAB. CALIF. DE CULTIV. Y TRAB. ASIMILAD.	1 197	8,16%	1 148	49
PESCADORES, CAZADORES Y TRAMPEROS	278	1,90%	277	1
OPERARIOS DE CONSTRUCCIÓN Y AFINES	160	1,09%	158	2
SOLDADORES, HERREROS Y AFINES	25	0,17%	24	1
MECÁNICOS Y AJUST. MÁQ. Y EQUI. ELECT.	66	0,45%	64	2
MECÁNICOS DE PRECIS., ARTES Y AFINES	11	0,08%	10	1
OBR. Y OPER. DEL PROCES. DE ALIM. Y AFIN.	48	0,33%	46	2
EBANISTAS Y OPERAD. DE MAQ. Y AFINES	9	0,06%	9	-
OPERARIOS DE TEXTILES Y AFINES	79	0,54%	10	69
CONDUCTORES DE VEHÍCULO DE MOTOR	234	1,60%	233	1
OPERAD. MAQ. AGRIC. Y MAQ. MÓVILES	18	0,12%	18	-
TRAB. DE SERV. PERSONALES Y SEGURID.	50	0,34%	11	39
OTROS OFICIOS	36	0,25%	30	6
OFICIOS NO ESPECIFICADOS	3	0,02%	1	2
NO ESPECIFICADO	83	0,57%	54	29
Subtotal sin profesión u oficio	11 591	79,05%	5 137	6 454

Resultados definitivos de los censos nacionales: IX de población y IV de vivienda - 1993.
Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI).

3. ACCESO A LOS SERVICIOS BÁSICOS

La educación, la salud y la vivienda son bienes que responden al objetivo fundamental de toda sociedad, el de proveer a sus pobladores de las condiciones suficientes para su desarrollo material, espiritual, emocional y de proyección futura. Por supuesto, el bienestar de la población no depende sólo de la atención a estas necesidades. La alimentación es evidentemente más importante y básica que la educación o la vivienda, y su satisfacción está sobreentendida en el goce de una buena salud.

Para entender mejor la importancia de estos bienes es necesario, entonces, ver su conexión con lo que propiamente se llama bienestar, un valor que no es estático ni restringido a las políticas o prioridades del sector público.

3.1 EDUCACIÓN

La educación en general se adquiere por diferentes vías: la familia, el estado y la experiencia personal y social. También por ciertas ramas de la actividad privada, incluida la específicamente dedicada a la educación y formación de técnicos y profesionales. La educación es polifacética, pero cuando se habla de ella por lo general se enfatiza lo que es la educación pública. Es indispensable asumir la educación en forma completa y pragmática, teniendo en cuenta a la vez las exigencias del Proyecto y los problemas que afronta la zona, así como las necesidades de la población en sus dimensiones personal y comunitaria.

Los problemas del área indican, junto con las imperativas demandas actuales, la obligación de incidir en la facilitación de las comunicaciones, la mayor preocupación por la existencia (o falta) de flujos de información regulares y extensos, cuestión conexas a la educación y, actualmente, de mayor y básica necesidad.

En cuanto a la educación oficial, sea estatal o privada, se analiza la infraestructura y su alcance hacia la población. Los contenidos y calidad de la información que se brinda en los centros educativos es un punto muy importante, pero aún presentan datos insuficientes.

A. Infraestructura

Según datos del Ministerio de Educación, al 2003 el número total de centros educativos fue de 313 (véase cuadro N° VII.5), incluidos los de educación inicial, primaria, secundaria, superior no universitaria, especial, ocupacional, de menores y adultos, de los sectores estatal, municipal y no estatal. El 47% de ellos está localizado en el área patrimonial y el 28% en el área de desarrollo compartido. En el primer caso son 146 centros educativos y en el segundo, 87. En el área de influencia existen 80 centros.

El distrito mejor dotado es, en primer lugar, Barranca (89). Muy por debajo están Paramonga, Supe y Huaura, con 47, 46 y 45, respectivamente. En tercer lugar están Pativilca (33) y Végueta (24). Por último, Ámbar (18) y Supe Puerto (11).

Los centros educativos numéricamente más importantes son los de primaria; en segundo término, los de inicial. Esto se debe a que la educación en los primeros años se considera fundamental y también a que en esos niveles se concentran a niños hasta los 14 años aproximadamente. A partir de los 15 años muchos abandonan los estudios para trabajar.

Hay algunas variantes interesantes, como la menor importancia relativa que tienen los centros de educación inicial en el medio rural, explicable por los patrones de crianza dominantes en ese espacio. Por otro lado, el que Supe Puerto tenga más centros educativos de inicial que de primaria (5 vs. 4, respectivamente) se debe a la proximidad de ciudades muy importantes, como Barranca y Supe, que satisfacen su demanda sin complicaciones. Hay que añadir que la población escolar de Supe Puerto no es muy numerosa, ya que ocupa el séptimo lugar de los 8 distritos. Sólo Ámbar tiene menos escolares en el área del Proyecto.

**CUADRO N° VII.5
POBLACIÓN DE 5 Y MÁS AÑOS QUE ASISTE A CENTROS EDUCATIVOS AL 2003⁽¹⁾**

TERRITORIO	POBLACIÓN DE 5 Y MÁS AÑOS QUE ASISTE A UN CE								CENTROS EDUCATIVOS ⁽²⁾				
	TOTAL	5-9	10-14	15-19	20-29	30-39	40-64	65 Y MÁS	TOTAL	I	P	S	O
ZONA DE ESTUDIO	51 280	17 591	19 230	10 263	2 801	740	522	133	313	89	144	60	20
ÁREA INMEDIATA	23 414	8 097	8 623	4 779	1 300	312	242	61	146	44	59	29	14
SUPE	5 127	1 918	1 945	925	203	72	48	16	46	14	21	10	1
SUPE PUERTO	3 357	1 160	1 218	721	181	38	35	4	11	5	4	2	0
BARRANCA	14 930	5 019	5 460	3 133	916	202	159	41	89	25	34	17	13
ÁREA DE INFLUENCIA DE LA PROVINCIA DE HUAURA	15 199	5 325	5 706	2 871	893	215	146	43	87	21	49	16	1
VÈGUETA	4 503	1 608	1 750	849	209	46	35	6	24	8	12	4	0
HUAURA	9 966	3 370	3 664	1 962	666	161	108	35	45	12	23	9	1
ÁMBAR	730	347	292	60	18	8	3	2	18	1	14	3	0
ÁREA DE INFLUENCIA DE LA PROVINCIA DE BARRANCA	12 667	4 169	4 901	2 613	608	213	134	29	80	24	36	15	5
PARAMONGA	8 209	2 642	3 155	1 727	395	164	103	23	47	15	19	9	4
PATIVILCA	4 458	1 527	1 746	886	213	49	31	6	33	9	17	6	1

(1) Según tasa de crecimiento de la población

(2) I: Inicial, P: Primaria, S: Secundaria, O: los demás niveles

La relación entre población escolar y centros educativos es de 164 alumnos por centro educativo, en promedio. En el área inmediata es de 160 alumnos por centro. En cambio, en el área de

influencia de la provincia de Huaura, el número de alumnos es de 175 por centro educativo, lo que implica una mayor presión de escolares sobre los locales existentes, debido probablemente a que capta estudiantes de los distritos vecinos.

En el área inmediata se encuentra Barranca, capital de la provincia, aledaña a Supe y Supe Puerto, con la mejor dotación de centros educativos. En el área de influencia de la provincia de Barranca (Paramonga y Pativilca), existen 80 locales de educación. La relación es de 158 alumnos por centro educativo.

B. Asistencia regular y abandono

En toda la zona de estudio, aproximadamente un tercio de la población de 5 años y más asiste a algún centro educativo. Teniendo en cuenta la relativa importancia que tiene la población adulta en el área, no es sorprendente que alrededor del 60% de la población no asista a un centro educativo, aunque anteriormente lo pueda haber hecho. Los que nunca asistieron a un centro educativo representan aproximadamente el 8%.

Como es de suponer, los niños entre 5 y 14 años, entre el 82 y 93% respectivamente, asisten a un centro educativo. Este porcentaje disminuye entre los individuos de 15 y 19 años, que asisten en un 55%. En el caso de Supe el porcentaje es de 48%, mientras en Ámbar, distrito eminentemente rural, es de 26%.

El abandono de los estudios es más característico en el grupo de edad de 15 a 19 años (alrededor del 50%), en tanto se considera a este sector como el que debe recibir una formación e instrumentalización para el trabajo. Se explica por la urgencia que afrontan las familias del área en conseguir ingresos económicos, ya este grupo de edad es el más sensible a esta exigencia. Por supuesto, a partir de los 20 años se incrementa el porcentaje de los que asistieron y ya no asisten a un centro educativo, pero se puede presumir, por el momento, que recibieron instrucción hasta los 17, 18 ó 19 años.

En general, se aprecia en el área una preocupación mayor por la educación formal hasta los 15 años. A partir de este momento de la vida la dedicación al trabajo para vivir se vuelve prioritaria. Estas características son, en términos generales, más o menos homogéneas en el área.

C. Nivel educativo

Una parte relevante de la población, alrededor de un tercio de ella, tiene educación primaria. Este hecho cobra mayor importancia relativa en Ámbar, Végueta y Supe, en ese orden, ya que presentan poblaciones con estudios primarios en el orden del 58,5%, 46,4% y 45,4% respectivamente, del universo de personas con 20 y más años. Si consideramos la población desde los 15 años en adelante, los porcentajes varían a 58,7%, 41,5% y 41,4% respectivamente.

El área inmediata, más poblada y desarrollada, tiene una proporción menor de gente con educación primaria. Barranca presenta 35,9% y 34%, si se considera a la población de 20 y más años o se incluye al grupo anterior, de 15 a 19 años. Supe Puerto presenta 36,9% y el 32,5% respectivamente, mientras Huaura, 38,7% y el 34,5%. En el área de influencia de la provincia de Barranca las condiciones son semejantes, aunque se aprecia una cierta disminución en Paramonga.

En el área inmediata se observa que, en términos relativos, el distrito con mayor proporción de población de 20 y más años con educación primaria es Supe, con 45,4%. Le siguen Supe Puerto con 36,9% y Barranca con 35,9%. En el nivel secundario destacan Supe Puerto con 37,2%; en segundo lugar Barranca con 35,6% y por último Supe, con 31,4%.

En el área de influencia de la provincia de Huaura se observa la mayor importancia relativa de los estudios primarios, fenómeno vinculado con la marcada ruralidad de los distritos. Ámbar tiene la proporción más alta de población de 20 y más años con nivel primario: 58,5%. Végueta alcanza el 46,4% y, por último, Huaura, el 38,7%.

En el mismo orden, la importancia del nivel secundario es menor cuanto mayor es el primario. Por ello, Ámbar es el distrito con menor porcentaje de población de 20 y más años con estudios secundarios (22%). Le siguen Végueta (32%) y, por último, Huaura (35.8%), con la mayor proporción.

Los otros niveles, como educación superior no universitaria y superior universitaria, completa, incompleta, o no especificada, tienen una presencia poco significativa. Sumados todos ellos, sólo llegan al 11 y 17% respectivamente. Por otro lado, en el plano distrital la heterogeneidad es mayor: Supe presenta un 13% de la población de 20 y más años con niveles mayores a la secundaria; Végueta sólo el 9% y Ámbar el 6%. Barranca es el distrito con mayor índice en estos niveles educativos, con 19%, seguido por Supe Puerto, con 17% y, por último, Huaura, con 12,1%. El área de influencia de la provincia de Barranca tiene el distrito con mayor porcentaje de población de 20 y más años con estudios superiores: Paramonga, con el 20%, ligeramente superior a Barranca. Pativilca y Supe presentan índices del 13% en estos niveles, es decir, la proporción más alta después de Paramonga, Barranca y Supe Puerto. Por debajo están Huaura (12%), Végueta y Ámbar.

El grado de alfabetismo en toda el área del proyecto es, en general, alto. La población de los diversos distritos de dicha área que sabe leer y escribir es alrededor del 90% del total de 5 a más años. El porcentaje más bajo se aprecia en Ámbar: 83%. Un 10% o más de analfabetismo puede parecer alto, pero debe considerarse que sólo el grupo de edad de 5 a 9 años está parcialmente alfabetizado: muchos niños sólo aprenden a leer y escribir a partir de los 7 años. Por otro lado, entre los más ancianos también debe haber una parte, aunque relativamente reducida, de los que nunca aprendieron ni participaron en algún programa de alfabetización (véase cuadro N° VII.6).

CUADRO N° VII.6: POBLACIÓN DE 5 AÑOS Y MÁS POR SEXO, GRUPOS DE EDAD, SEGÚN NIVEL DE EDUCACIÓN ALCANZADO

Día del censo: 11 jul. 93

NIVEL DE EDUCACIÓN ALCANZADO	TOTAL		HOMBRES	MUJERES
	Absoluto	%		
Dpto. LIMA	5 742 511		2 800 027	2 942 484
Prov. BARRANCA	101 544		50 507	51 037
DISTRITO SUPE	15 082		7 787	7 295
Ningún nivel	1 288	8,54%	459	829
Inicial o pre-escolar	309	2,05%	168	141
Primaria	7 285	48,30%	3 709	3 576
Secundaria	4 777	31,67%	2 752	2 025
Sup. no univers. incompleta	236	1,56%	110	126
Sup. no univers. completa	334	2,21%	121	213
Sup. univers. incompleta	293	1,94%	151	142
Sup. univers. completa	300	1,99%	183	117
No especificado	260	1,72%	134	126

Resultados definitivos de los censos nacionales: IX de población y IV de vivienda - 1993.
Fuente: Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI).

3.2 SALUD

La calidad de salud de una población depende de los niveles de vida, de condiciones ambientales apropiadas y no contaminadas, de la aplicación de políticas, de los programas y acciones que desenvuelvan las instituciones responsables - como el Ministerio de Salud - en las áreas preventiva, curativa, de higiene y de capacitación. También depende de las condiciones de salubridad, de instalaciones suficientes, de la infraestructura, equipamiento y otras dotaciones necesarias para la atención especializada y oportuna.

A. La infraestructura de salud

En el ámbito del Plan Maestro existen 52 establecimientos encargados de brindar el servicio de salud, 79% de los cuales se localiza en la provincia de Barranca. Del total de establecimientos,

dos son hospitales localizados en los distritos de Barranca y de Supe. En cuanto a los centros de salud, existe uno por cada distrito. De esta manera, en principio, la atención especializada y completa está garantizada en el lugar. Como es general, la atención resulta relativamente menos accesible para la población rural de las partes central y alta de las cuencas.

El servicio de segundo orden, representado por los centros de salud, está distribuido un poco más equitativamente. Sin embargo, el equipamiento y el personal de salud es reducido en el área rural. En cuanto al tercer nivel, hay un total de 44 puestos de salud, de los cuales 35 (80%) están distribuidos en la provincia de Barranca. En ella, la mayor concentración de puestos de salud (11) se ubica en el distrito de Barranca (31%) y en segundo lugar, en Supe (23%). Como resultado, más del 50% de los puestos de salud de la provincia están localizados en esos dos distritos.

B. Profesionales de la salud

Respecto al personal de salud, en el ámbito del Plan hay un total de 327 especialistas, entre los que se cuentan principalmente médicos, enfermeros, odontólogos y obstetras. En mucho menor número e importancia están los psicólogos, nutricionistas y químicos farmacéuticos. Como puede percibirse, existe una fuerte concentración de este personal en el distrito de Barranca, capital de la provincia, con un 45% del total y, en segundo lugar, en Supe, con un 15%. El 40% restante lo tienen Paramonga y Pativilca. Végueta y Huaura tienen 9 y 8% respectivamente y, por último, Supe Puerto, 3%. Esto no significa, sin embargo, desatención a los vecinos de Supe Puerto, ya que su proximidad a Barranca y Supe les permite contar con todos los servicios.

El nivel más alto de atención a la salud corresponde al que ofrecen los médicos. Éstos se localizan, en un 55% del total, en el distrito de Barranca, y en un 17% en el de Supe. Paramonga (8%), Pativilca (6%), Huaura (6%), Végueta (5%) y Supe Puerto (2%) cuentan con el 27% restante. Sin embargo, hay que tener en cuenta que el nivel de dotación de los servicios debe estar en relación directa con la población a la que va a servir. Así pues, estableciendo la relación entre el número de médicos y población, se detecta una notoria mejor dotación en el área de manejo patrimonial, a razón de 820 habitantes por médico, mientras que en las áreas de desarrollo compartido y de influencia, la relación es de 2 666 habitantes por médico. A nivel distrital no es pertinente establecer esa relación, pues distritos como Barranca o Supe suelen servir a una población mayor a la suya propia.

Los enfermeros representan el 31% del total de profesionales de la salud en el área, sin incluir Ámbar. Del total de enfermeros, el 41% se localiza en el distrito de Barranca. Siguen, de lejos, Supe con 14%; Pativilca con 13%; Végueta con 12%; Paramonga con 10%; Huaura con 8% y Supe Puerto con 3% del total. En resumen, el área de manejo patrimonial concentra el 58% del total de enfermeros, mientras las otras dos áreas tienen, en forma conjunta, el 42% restante.

Tomando en consideración la relación con la población, se aprecia que más favorable en el área de manejo patrimonial, donde está localizada la capital provincial. En este ámbito hay un enfermero por cada 1 377 habitantes, en tanto que en las áreas conjuntas de acción ampliada y de influencia, la relación es de 2 108 habitantes por enfermero. La salud bucal, en especial la odontología, es una de las peor atendidas en el área del Proyecto, ya que un dentista debe atender un promedio de 6 610 habitantes. Aunque sea mejor la situación en el área de acción estratégica e inmediata, sigue siendo insuficiente: 5 415 habitantes por cada odontólogo. En las otras dos áreas, la relación es de 8 241 personas por dentista. Esto se debe a que en todo el territorio del Proyecto sólo hay 26 odontólogos, de los cuales 15 (58%) están en el área de acción estratégica e inmediata y 11 (42%) en las otras dos áreas, cantidad idéntica a la que concentra sólo el distrito de Barranca, la capital provincial.

Con relación a la atención materno infantil, los profesionales especializados, obstetras y obstetras, están mejor representados que los odontólogos. En el territorio del Plan Maestro hay un total de 58 de estos profesionales, 26 de los cuales (45%) están en el área patrimonial de acción estratégica e inmediata y 32 (55%) en las otras dos áreas. Es el único caso de dotación de profesionales especializados en el cual se observa que el área conjunta supera a la de manejo patrimonial. Aún así, el distrito de Barranca tiene una dotación mayor en este rubro respecto al resto, con 17 obstetras (29%). No hay que perder de vista la proximidad de las tres ciudades que conforman el área de manejo patrimonial, pues Supe y Barranca sirven a Supe Puerto, pequeño y

aparentemente desprovisto de servicios. De esta manera, es apropiado consignar aquí el dato de todo el ámbito, esto es, 819 mujeres en edad de procrear por cada obstetriz u obstetra. De otra manera llegaríamos a la suposición que en Supe Puerto cada profesional en este rubro debería atender a 1 515 mujeres, lo que no es cierto. En la práctica, los distritos comparten sus servicios y dotaciones entre ellos.

En cambio, en las otras dos áreas, en conjunto, sí resulta lícito tomar en cuenta el dato distrital. Las marcadas diferencias que se aprecian pueden ser mejor observadas si se hace una distinción entre los distritos de las provincias de Barranca y de Huaura. Entre los primeros, Pativilca - más cercano a la capital provincial - tiene una obstetriz por cada 411 mujeres en edad de procrear, con lo cual no sólo cuenta con un mejor servicio distrital sino que, además, su población puede acceder alternativamente al servicio que se brinda en Barranca.

En Paramonga la relación es de 727 mujeres de 15 a 49 años por cada obstetriz u obstetra, pero es probable que en este caso Pativilca sirva a Paramonga eventualmente. De esta manera, la relación probable sería de 577 mujeres por cada obstetriz en estos dos distritos. En cuanto a los distritos de Huaura, Végueta cuenta con 7 obstetrices, lo que significa 482 mujeres de 15 a 49 años por cada especialista. En Huaura la relación es aparentemente desfavorable, con 1 281 mujeres de las mismas edades por obstetriz, pero nuevamente, aquí también es probable que una parte de las demandantes del servicio acudan a Huacho, ciudad capital de la provincia de Huaura.

En todos los casos, las poblaciones rurales de estos distritos son las que menos acceso tienen a los servicios especializados. A esto contribuyen otros factores colaterales, como las distancias, la ausencia de vías o vías en mal estado, la falta de recursos, información y otros mecanismos que acercan los servicios cuando están disponibles o en buen estado.

Los psicólogos, nutricionistas y profesionales de otras especialidades prácticamente son inexistentes.

3.3 VIVIENDA

Las viviendas son mayormente tradicionales e independientes. Ya que cada familia construye, compra o alquila su vivienda, probablemente no sea un negocio lucrativo construir viviendas múltiples en edificios. Podría considerarse un indicador de urbanismo la menor proporción de casas independientes, ya que éstas disminuyen relativamente frente a las construcciones habitacionales masivas o multifamiliares. Siendo así, Barranca y Supe Puerto serían los distritos más urbanos, calificación corroborada hacia 1993, ya que sus casas independientes representaban el 83 y 82% respectivamente. Los demás distritos, donde la vivienda independiente llega al 89% (Paramonga), 90% (Huaura), 91% (Supe y Ámbar) y 94% (Pativilca y Végueta), serían los menos urbanizados o más rurales.

A. Características de la vivienda

Según el censo de 1993, en el área del Proyecto las viviendas eran mayormente de adobe, con las únicas excepciones de Paramonga, con 51% de viviendas de ladrillo y 38% de adobe, y de Supe Puerto, con 43 y 31%, respectivamente.

La predominancia del adobe en la vivienda era más notable en Végueta (75%), Huaura (74%) y Ámbar (71%). También en Pativilca (65%), Barranca (59%) y Supe (57%). Merece mención el caso de Ámbar, único distrito en el cual, después del adobe, las viviendas se construyeron con piedra y barro en un 16%. Estos últimos materiales se usaban todavía en el área, pero en una proporción insignificante, menor al 1%. La excepción la constituyó Ámbar, donde la construcción con ladrillo y bloques de cemento sólo representó el 1,5%.

B. Sanidad y servicios básicos en la vivienda

Siendo la provisión de agua el servicio fundamental con el cual debe contar una vivienda, no sólo por sus requerimientos domésticos cotidianos, sino también por salud e higiene, asegurar su existencia es importante para las condiciones de vida. Según el censo de 1993, en el área del Plan Maestro, Supe Puerto (70%) y Pativilca (68%) eran los distritos con la mayoría de viviendas con

instalación de agua al interior de las mismas, proveniente de la red pública. En segundo lugar estaban Barranca (58%) y Paramonga (56%). Finalmente Huaura, con menos de la mitad de sus viviendas (46%) con este servicio.

Las instalaciones domiciliarias de agua pertenecientes a la red pública eran minoritarias, según el mismo censo, en Supe (25%), Végueta (17%) y Ámbar (16%). El abastecimiento de agua de río o de acequia era mayoritario en los distritos más rurales, como Ámbar, cuyas viviendas se abastecían de este tipo de fuente en un 78%, y Végueta, con un 43% de agua de río y 27% de pozo. En 1993 Supe se abastecía de agua de río o acequia en un 35% y de pozo en un 29%.

En el mismo año, en la mayoría de los distritos del ámbito del Plan Maestro, un poco más del 50% de las viviendas contaban con servicios higiénicos instalados dentro de las mismas y conectados a la red pública. En Pativilca este índice subía a 64%. Los distritos de Paramonga, Supe Puerto y Barranca contaban con 55, 54 y 53% de viviendas con dicho servicio, respectivamente. Por debajo del 50% estaban Huaura (36%), Supe (21%), Végueta y Ámbar (15% en cada caso).

En cuanto al alumbrado eléctrico domiciliario, los distritos mejor dotados eran, hacia 1993, Paramonga y Pativilca, con 86 y 75%, respectivamente. En segundo lugar estuvieron Supe Puerto y Barranca, con 71 y el 70%, respectivamente. Supe, Huaura y Végueta estuvieron en tercer lugar, con 54, 53 y 44%, en el mismo orden. Ámbar era el peor dotado de todos, situación que aún sigue siendo crítica en este aspecto, ya que sus viviendas con alumbrado eléctrico no llegaban al 1%.

4. NIVELES DE POBREZA

El Mapa de la Pobreza de Foncodes del año 2000 presenta una visión multifactorial de las condiciones de pobreza. Considerando los varios ajustes producidos en la identificación de los indicadores y el debate sobre los conceptos para determinar la Línea de la Pobreza, creemos conveniente referirnos al mismo, para reforzar las condiciones que venimos señalando: que los distritos incluidos en la zona de estudio soportan una situación estructural de pobreza. Enfrentar y superar esta situación es uno de los retos fundamentales para alcanzar el desarrollo (véase cuadros N° VII.7 y VII.8).

PLAN MAESTRO PARA UN DESARROLLO INTEGRAL Y SOSTENIBLE DE SUPE Y BARRANCA

CUADRO Nº VII.7: NIVELES DE VIDA DE LOS DISTRITOS 1/

PROVINCIA 1/	POBRES EXTREMOS	MUY POBRES	POBRES	REGULAR	ACEPTABLE
BARRANCA				SUPE PUERTO BARRANCA SUPE PATIVILCA PARAMONGA	
HUAURA		AMBAR LEONCIO PRADO	SANTA LEONOR CALETA DE CARQUIN CHECRAS SAYAN VEGUETA	PACCHO SANTA MARIA HUALMAY HUAURA	HUACHO

1/ Listado ordenado del más pobre al menos pobre Fuente: Mapa de Pobreza 2000, Fondo Nacional de Compensación y Desarrollo Social, FONCODES

CUADRO Nº VII.8: NIVELES DE POBREZA E INDICADORES BÁSICOS

ORD.	Cod. Provincia	Cod. distrito	Departamento	PROVINCIA	DISTRITO	DISTRITOS PRIORIZADOS	Población 1999 1/	Ranking	POBREZA			NUTRICION Tasa de desnutric	INFRAESTRUCTURA SALUD			
									Ind Absoluto 1/	Ind Relativo 1/ 2/	Clasificación 3/		Población/ posta	N° de postas eq.	Deficit de postas	% de población con déficit
1585	1502	150205	LIMA	BARRANCA	SUPE PUERTO		11,532	1,585	29.5%	18.65	4	21.05	2,883	4.0	8	65.31
1662	1502	150201	LIMA	BARRANCA	BARRANCA		50,800	1,662	26.4%	16.67	4	23.43	1,539	33.0	18	35.04
1666	1502	150204	LIMA	BARRANCA	SUPE		18,983	1,666	26.3%	16.59	4	19.32	999	19.0	-	-
1698	1502	150203	LIMA	BARRANCA	PATIVILCA		12,856	1,698	24.1%	15.25	4	24.77	2,571	5.0	8	61.11
1766	1502	150202	LIMA	BARRANCA	PARAMONGA		26,437	1,766	18.6%	11.74	4	16.24	1,391	19.0	7	28.13
611	1508	150802	LIMA	HUAURA	AMBAR	1	2,896	611	52.1%	32.89	2	30.55	2,896	1.0	2	65.47
1469	1508	150812	LIMA	HUAURA	VEGUETA		14,108	1,469	33.3%	21.04	3	23.62	2,015	7.0	7	50.38
1588	1508	150806	LIMA	HUAURA	HUAURA		30,497	1,588	29.4%	18.58	4	19.25	6,099	5.0	25	83.60

ORD.	Cod. Provincia	Cod. distrito	Departamento	PROVINCIA	DISTRITO	INFRAESTRUC EDUCATIVA					TRANSPORTE			SERVICIOS BASICOS		
						Alumnos 1999	Aulas en uso 1999	Alumnos/ Aulas	Déficit de aulas	% de alumnos con déficit	Principal vía acceso	Km Capital provincia	Indice accesib.	Pobl. sin agua	Pobl. sin desague	Pobl. sin electricidad
1585	1502	150205	LIMA	BARRANCA	SUPE PUERTO	1279	37	34.57	6	13.21	carretera afirmada	8	3.0	10.62	42.20	28.90
1662	1502	150201	LIMA	BARRANCA	BARRANCA	8724	245	35.61	46	15.75	carretera asfaltada	0	2.0	32.62	37.46	26.48
1666	1502	150204	LIMA	BARRANCA	SUPE	3425	128	26.76	0	0.00	carretera asfaltada	8	2.0	71.49	78.10	42.59
1698	1502	150203	LIMA	BARRANCA	PATIVILCA	2854	94	30.36	1	1.19	carretera asfaltada	10	2.0	6.67	31.50	14.50
1766	1502	150202	LIMA	BARRANCA	PARAMONGA	3787	130	29.13	0	0.00	carretera asfaltada	s.i.	2.0	24.59	35.69	13.80
611	1508	150802	LIMA	HUAURA	AMBAR	761	33	23.06	0	0.00	camino carrozable	67	6.0	82.10	82.70	35.48
1469	1508	150812	LIMA	HUAURA	VEGUETA	2367	94	25.18	0	0.00	carretera asfaltada	19	2.0	77.62	84.30	50.57
1588	1508	150806	LIMA	HUAURA	HUAURA	4582	136	33.69	17	10.96	carretera asfaltada	5	2.0	43.67	58.90	33.72

Fuente: Mapa de Pobreza 2000, Fondo Nacional de Compensación y Desarrollo Social, FONCODES

5. LENGUA MATERNA Y RELIGIÓN

La lengua materna es un indicador simultáneo del origen, identidad e interculturalidad, como lo son el sistema de valores y creencias, el complejo ideológico, las mentalidades y las profesiones religiosas. Conjuntamente contribuyen a la caracterización de la cultura.

5.1 LENGUA Y COMUNICACIÓN

Como es claro y notorio, alrededor del 90% de la población de 5 y más años del ámbito total es hispanohablante, lo que se repite en el ámbito de manejo patrimonial y en el de desarrollo compartido, a pesar de su ruralidad. La explicación radica en que la población rural de las partes medias de las cuencas del Pacífico es más mestiza y occidentalizada que en las zonas más altas de esas mismas cuencas.

Hacia 1993 el quechua formaba parte de la identidad del 11% de la población de 5 y más años del área total del proyecto. El aimara y otras lenguas nativas se añadían, aunque mínimamente, aportando cierta diversidad a la constitución cultural local. Así pues, aun cuando la lengua dominante y omnipresente sea el castellano, hay alrededor de un 10% de pobladores que tienen, sin saberlo, un valioso instrumento cultural de uso muy limitado, pero a través del cual adquieren vigencia valores y principios no occidentales.

El distrito de Huaura (14%), seguido por el de Pativilca (12%), es el de mayor presencia relativa de quechuahablantes. A ellos les siguen Paramonga (11%), Végueta, Supe Puerto y Barranca (10% cada uno) y Supe (8%). Ámbar sólo tiene 1% de quechuahablantes, a lo que se suma su franco proceso de despoblamiento. De esta manera se constata que quienes representan esta entidad cultural son inmigrantes, no nativos.

En el valle de Supe, donde se ha hecho una investigación de campo a través de la aplicación de una encuesta en trece centros poblados,⁴ se observa una importante presencia de gente foránea. Así, de 65 encuestados, 41 son locales y 24 no pertenecen al ámbito del proyecto. De éstos últimos la mayoría procede de Ancash (13), seguido por Huánuco (2), Piura (1), Ica (1) y Tarapoto (1). El resto (6) nació en otras provincias de Lima. Que el 20% proceda de Ancash significa una identidad cultural distinta que, al parecer, no se afirma ni prolonga por falta de medios y condiciones de asociación. Consecuentemente, la diversidad cultural tiende a una adaptación homogenizante, de algún modo favorecida por la misma población.

Prueba de esta integración a la configuración cultural local es que la población inmigrante no manifiesta extrañar sus formas de vida, festividades o costumbres, sino a la familia (48%). Sólo el 12% echa de menos sus costumbres alimenticias. El otro indicador de la tendencia a la integración es que la mayoría no piensa regresar y afirma haberse acostumbrado a las formas de vida y características culturales locales.

5.2 IDEOLOGÍA RELIGIOSA

En el área del Proyecto la religión católica es predominante. Entre 92 y 93% de la población total confiesa ese credo. Siguen, a gran distancia, los evangelistas (o evangélicos) con 4 a 6% de la población. Aunque no se ha reparado mucho en ello, la confesión religiosa es un factor de identidad importante que puede favorecer un cierto grado de unidad para otras formas de organización.

Habría que considerar además las creencias religiosas o mágico-religiosas nativas detectadas en el área del proyecto, que aún requieren de mayor estudio antropológico. Precisamente esas creencias están más ligadas a la relación que existe, aunque un poco soterrada, entre la población y los bienes arqueológicos. Asimismo, no deben perderse de vista las simbiosis de diferente tipo que se han formado, en especial con la religión católica.

⁴ Caral, Santa Rosa, Peñico, Monguete, Llamahuaca, El Molino, Las Minas, Huaralica, Allpacoto, Panao, Pulanchi, Limán, Pueblo Nuevo.

CAPÍTULO VIII

ESTRATOS SOCIALES

La estructura social del ámbito del Plan Maestro hunde sus raíces en la producción agropecuaria. El área de manejo patrimonial es un área de importante significación agropecuaria. Los núcleos urbanos del área de manejo patrimonial se relacionan con la dinámica de la actividad agropecuaria prestándole diversos tipos de servicios, como zonas de residencia y nexos para sus intercambios. El comercio está muy ligado a la agricultura. Los servicios urbanos son delimitados. Las actividades industriales son limitadas y funcionan como enclaves, de localización muy específica, como la industria pesquera. Por estas razones, la identificación de los estratos sociales de la provincia, con relación a la actividad agropecuaria, proporciona una radiografía de los principales sujetos sociales y sus dinámicas relacionales.

1. IDENTIFICACIÓN

Podemos catalogar los estratos sociales usando como criterio clasificatorio una variable económica, social o étnico cultural. Si usáramos, por ejemplo, el nivel de ingresos, obtendríamos una clasificación tipo A, B, C, D y E. Sin embargo, considerando la **información cualitativa** proporcionada por los agricultores que hemos entrevistado, nos parece conveniente construir la clasificación de los estratos sociales en la agricultura del valle y la provincia, basándonos en la forma en que los productores agropecuarios se relacionan con:

- *El capital natural (T)*, entendido principalmente como la tierra agrícola en cuanto a su tamaño, condición jurídica, régimen de tenencia y uso.
- *El capital físico (K)*, entendido principalmente como el capital de trabajo en cuanto al conjunto de activos líquidos, los inventarios de semillas, insumos y productos, los cultivos transitorios y otros activos corrientes. Asimismo, los activos fijos, maquinaria, equipamiento agrícola, cultivos permanentes y semipermanentes.
- *El capital humano (L)*, entendido en este caso sólo como capacidades y conocimientos técnico-productivos.

Conforme al capital natural (T), entendido como propiedad de la tierra según su tamaño, clasificamos a los productores agropecuarios de la siguiente forma:

- **Gran Agricultura**, propietarios de unidades agropecuarias con más de 50 ha.
- **Mediana Agricultura**, propietarios de unidades entre 49,9 y 10 ha.
- **Pequeña Agricultura**, propietarios de unidades entre 9,9 y 3 ha.
- **Minifundio**, propietarios de unidades de menos de 3 ha.
- **No propietarios**, agricultores asalariados estables y eventuales, y arrendatarios de tierras.

El capital natural, según el régimen de tenencia, se clasifica en propiedad, arrendamiento, comunal y otros, y complementa la clasificación básica según el tamaño.

Conforme al capital físico (K), entendido como disponibilidad de capital de trabajo, clasificamos así:

- **Con capital de trabajo**, sea con recursos propios o con acceso al financiamiento bancario.
- **Sin capital de trabajo**, carentes de recursos propios y financiados por fuentes informales en condiciones de agio y usura por parte de prestamistas, habilitadores y proveedores de insumos.

Conforme al capital humano (L), entendido como niveles de acumulación de capacidades y conocimientos técnico productivos, clasificaríamos de esta manera:

- **Nivel universitario**, ingenieros agrónomos, agrícolas y similares.
- **Nivel técnico**, especialistas agropecuarios de origen académico en institutos o de origen empírico
- **Trabajadores agrícolas calificados**
- **Trabajadores agrícolas no calificados.**

Sin embargo, para simplificar, sólo consideraremos dos niveles: con conocimientos y sin conocimientos.

Entonces, dependiendo de la forma en que los productores agropecuarios se relacionan con los tres recursos de capital: natural (T), físico (K) y humano (L), tenemos múltiples combinaciones posibles de las tres variables. No obstante, la observación de campo nos permite reducir esta clasificación a los siguientes tipos de productor:

1.1 LA GRAN EMPRESA CAPITALISTA MODERNA

Este conjunto comprende las unidades agropecuarias de más de 50 ha en propiedad, que aumentan la disponibilidad del recurso arrendando más tierras, disponen de capital de trabajo propio, tienen acceso al crédito en el sistema financiero bancario y contratan el recurso humano al más alto nivel de calificación, según sus necesidades operativas. Incluye los tipos **1a** y **2a**.

Eventuales casos de crisis financiera y carencia de capitales los resuelven por mecanismos propios de las relaciones capitalistas, como ha sido el caso de Agroguayabito. Por tal motivo, no consideramos esta posibilidad combinatoria. No presentan carencias en cuanto al recurso humano calificado.

1.2 MEDIANOS AGRICULTORES

Sea como personas jurídicas (empresas) o como personas naturales, son propietarios de parcelas hasta 49,9 ha, y pueden aumentar la disponibilidad de este recurso arrendando más tierras. Incluimos en este grupo a productores agropecuarios sin tierras que arriendan importantes extensiones de superficie agrícola. Por ello, lo que define principalmente al mediano agricultor no es la propiedad de la tierra sino la disponibilidad de capital de trabajo y, también, los conocimientos técnicos productivos de alto nivel. Se encuentran en este conjunto los empresarios o productores residentes en la zona y conductores directos de sus fundos, propios o arrendados. Incluye los tipos **3a, 4a y 7a**.

Pueden presentarse algunos casos de crisis financieras o menores conocimientos técnicos, pero para simplificar preferimos no considerarlos porque no son significativos.

1.3 PEQUEÑOS AGRICULTORES

Lo que define principalmente a este estrato social es la disponibilidad de capital de trabajo propio y el acceso al crédito en el sistema financiero bancario. Este conjunto comprende a propietarios y arrendadores de tierras entre 3 y 9,9 ha. En cuanto a los conocimientos técnicos productivos poseen un nivel medio, generalmente de origen empírico. Incluye los tipos **5a** y **6a**.

CUADRO Nº VIII.1
ESTRATOS SOCIALES: TIPOLOGÍA SEGÚN RÉGIMEN DE PROPIEDAD DE LA TIERRA AGRÍCOLA

TIPOS	CAPITAL DE TRABAJO		CONOCIMIENTOS TÉCNICO PRODUCTIVOS	
	Con Capital	Sin Capital	Con Conoc.	Sin Conoc.
Gran Agricultura	En propiedad	1	1a	
	Como arrendador	2	2a	
	En arriendo			
Mediana Agricultura	En propiedad	3	3a	
	Como arrendador	4	4a	
	En arriendo			
Pequeña Agricultura	En propiedad	5	5a	8b
	Como arrendador	6	6a	
	En arriendo			9b
Minifundio	En propiedad			10b
	En arriendo			11b
Sin tierras	Como arrendador	7	7a	
	Asalariado		12a	12b

1.4 AGRICULTORES DESCAPITALIZADOS

Lo que define principalmente a este estrato social es la carencia de capital de trabajo propio y las barreras para el acceso al crédito en el sistema financiero bancario.

Comprende este conjunto los tipos **8b** y **10b**, propietarios de tierras menores a 9,9 ha. Ellos trabajan directamente la tierra, poseen elementales conocimientos técnico-productivos de origen empírico y se encuentran dominados por las fuentes informales de financiamiento, en condiciones de agio y usura, de prestamistas, habilitadores y proveedores de insumos.

También comprende este conjunto los tipos **9b** y **11b**, propietarios de tierras de menos de 9,9 ha, incapaces de trabajar su propia tierra por la carencia de capital de trabajo. Por ello se ven obligados a arrendarla.

Igualmente pertenece a este conjunto el tipo **12b**, los asalariados no calificados de la actividad agrícola, generalmente contratados como obreros eventuales.

A los asalariados de alto nivel de calificación (gerentes e ingenieros) los incluimos en el estrato de la gran empresa capitalista moderna, o en los medianos agricultores, según quién sea su empleador.

Como vemos, la propiedad de la tierra no es la variable principal para definir los estratos sociales en la agricultura, como sí lo fue en la época de las grandes haciendas de los terratenientes, como el caso de San Nicolás. En la actualidad, el criterio más importante para definir los estratos es el acceso al capital de trabajo y, complementariamente, los conocimientos técnico productivos.

2. CARACTERÍSTICAS DE LA ESTRUCTURA SOCIAL

La estructura de los estratos sociales en el sector agropecuario tiene como factor fundamental la disponibilidad de capital de trabajo o el acceso al financiamiento:

- La gran empresa capitalista moderna
- Medianos agricultores
- Pequeños agricultores
- Agricultores descapitalizados

Históricamente, la propiedad de la tierra fue lo que determinaba la estructura de los estratos. Así fue en la época de la hacienda San Nicolás, con su estructura social de base terrateniente. Lo mismo ocurrió, en un sentido diferente, en la época de las cooperativas. En la actualidad los propietarios de tierras parceladas se encuentran en el estrato más pobre de la escala. Lo determinante para la estratificación social es el capital de trabajo. El desarrollo del capital humano es el principal recurso para liberarse de las barreras que levantan los sistemas de financiamiento en la actualidad.

Identificamos la interrelación y complementariedad entre los diferentes modelos de acumulación que se desarrollan actualmente en el ámbito de estudio del Plan Maestro:

- El modelo de acumulación de las grandes empresas capitalistas modernas.
- El modelo de acumulación de los pequeños y medianos agricultores.
- El proceso de empobrecimiento y descapitalización creciente de los agricultores sin capital de trabajo.
- Desde la perspectiva económica la causa central del problema es la generación de una creciente pobreza absoluta desde mecanismos de exclusión social, lo que produce una sociedad dual.
- El acceso al capital (K) y a las fuentes de financiamiento es determinante en los mecanismos de exclusión social. La propiedad de la tierra ya no es el factor principal.
- El desarrollo del capital humano es la principal alternativa para encontrar formas de salida a la situación de exclusión social y de pobreza. De manera especial, la capacidad de autovaloración, reconocimiento e identidad cultural constituye un recurso fundamental: la Ciudad Sagrada de Caral puede ser el catalizador que permita que el espíritu del antiguo Hombre de Caral renazca en los actuales, para que éstos se reconozcan en aquél, fundiendo

la multiplicidad de hoy en una sola raíz común. Esta potencia de la identidad puede brindarnos las posibilidades para vencer la exclusión y la pobreza.

Los datos del censo, la información de la Junta de Usuarios, las entrevistas y las observaciones de campo, nos muestran cómo *los cultivos transitorios, los cultivos permanentes, el equipamiento agrícola, y la maquinaria agrícola* expresan la descapitalización del sector agropecuario en la provincia de Barranca (salvo las grandes empresas) y, en especial, la pobreza del valle de Supe. Casi no hay cultivos permanentes porque son proyectos de inversión que exigen un largo periodo de maduración. El campesino tiene que desarrollar cultivos transitorios para sostener su economía de supervivencia. Casi no hay maquinaria agrícola ni otros activos fijos.

La aparente escasez de recursos hídricos en el valle del Supe se explica principalmente por una inadecuada gestión de éstos.

El abandono de los pozos tubulares se puede explicar por la incapacidad de los pequeños parceleros para invertir en su recuperación. La dispersión y falta de cohesión social y organizativa les dificulta la administración colectiva del recurso de las aguas subterráneas.

Igualmente, el empantanamiento de San Nicolás se puede explicar por el abandono de los canales de drenaje. Ninguno de los pequeños parceleros asume la responsabilidad de su mantenimiento, y son incapaces de abordarlo colectivamente.

La fragmentación de la tierra en pequeñas parcelas, la descapitalización de los pequeños agricultores, la dispersión social y organizativa, están en la base de la inadecuada gestión de los recursos naturales (véase cuadro N° VIII.1).

3. ACTIVIDADES, FORMAS DE ACUMULACIÓN Y PROCESOS SOCIALES

Es posible apreciar mejor las características de estos estratos sociales si contrastamos su identificación cualitativa con los datos cuantitativos más relevantes.

3.1 EL CAPITAL NATURAL (T)

En cuanto al recurso tierra es conveniente analizar los siguientes datos del Censo Nacional Agropecuario de 1994 y los más recientes de la Junta de Usuarios de la Cuenca del Río Supe:

A. Concentración y fragmentación de las unidades agrícolas en la provincia de Barranca

- La información que nos proporciona el tamaño de las unidades agrícolas es de suma importancia para comprender la estructura de los estratos sociales de la agricultura en el ámbito espacial del Plan Maestro.
- Podemos ver en el cuadro N° VIII.2 Cenagro - INEI, cómo la Gran Agricultura, con solamente el 0,34% de los productores, posee el 44,72% de la superficie agrícola de la provincia de Barranca. En cambio, el 94,59% de los productores tiene menos de 9,9 ha y posee sólo el 41,27% de la superficie agrícola (véase gráfico N° VIII.1).
- Las grandes empresas capitalistas dedicadas a la agricultura se ubican en las mejores tierras de la provincia de Barranca: en el distrito de Paramonga, la empresa AIPSA y en los distritos de Barranca y Pativilca, las empresas Agroguayabito y Pobleto.
- En cambio, la pequeña agricultura y los agricultores descapitalizados se concentran en las tierras del río Supe con parcelas pequeñas y en proceso creciente de fragmentación, como veremos en los datos que proporciona la Junta de Usuarios de la Cuenca del Supe.
- En cuanto a la distribución de los productores de la provincia de Barranca, se observa una relación inversa entre el número de propietarios y el tamaño de las unidades agropecuarias. Mientras en los estratos de los minifundistas y pequeños agricultores se halla el 94,59% de propietarios, en el estrato de los grandes productores se encuentra sólo el 0,34% de los propietarios.
- En cambio, la distribución de la superficie total muestra una mayor concentración de la tierra en el estrato de la gran agricultura, con un 44,72% (17 117 ha). Le sigue el estrato de la pequeña agricultura, con un 33,05% (12 648 ha) de las tierras, fruto de la parcelación de las

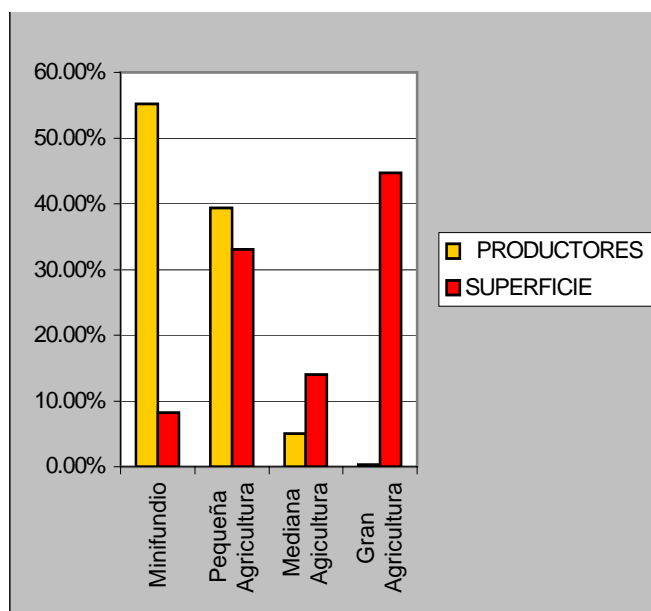
unidades agrícolas asociativas (cooperativas agrarias) en los últimos años. A continuación, el estrato de los minifundios, con un 8,22% (3 146 ha), fruto de un proceso de parcelación que continúa como resultado de reparticiones hereditarias entre los mismos parceleros. Si excluimos AIPSA (Paramonga), Poblete y Agroguayabito SA, las empresas más grandes de la Gran Agricultura, tenemos que el estrato de la Mediana Agricultura llega hasta las 150 ha, lo que constituye aproximadamente el 18% del total de las tierras.

CUADRO N° VIII.2
PRODUCTORES Y SUPERFICIE DE LAS UNIDADES AGRÍCOLAS SEGÚN EL TAMAÑO DE LAS MISMAS
DEPARTAMENTO DE LIMA Y PROVINCIA DE BARRANCA
CENAGRO – INEI

TIPO Y TAMAÑO DE LAS UNIDADES AGRÍCOLAS		PRODUCTORES		SUPERFICIE	
		Nº	%	ha	%
Total departamento de Lima		74 011	100,00%	2 115 586	100,00%
Minifundio	Menos de 3,0	50 392	68,09%	46 334	2,19%
Pequeña Agricultura	De 3,0 a 9,9	19 098	25,80%	94 084	4,45%
Mediana Agricultura	De 10 0 a 49,9	3 403	4,60%	60 670	2,87%
Gran Agricultura	De 50,0 y más	1 118	1,51%	1 914 498	90,49%
Provincia de Barranca		6 413	100,00%	38 274	100,00%
Minifundio	Menos de 3,0	3 542	55,23%	3 146	8,22%
Pequeña Agricultura	De 3,0 a 9,9	2 524	39,36%	12 648	33,05%
Mediana Agricultura	De 10 0 a 49,9	325	5,07%	5 363	14,01%
Gran Agricultura	De 50,0 y más	22	0,34%	17 117	44,72%

Fuente: INEI - III Censo Nacional Agropecuario, 1994.

GRÁFICO N° VIII.1
TAMAÑO DE LAS UNIDADES AGRÍCOLAS
PROVINCIA DE BARRANCA



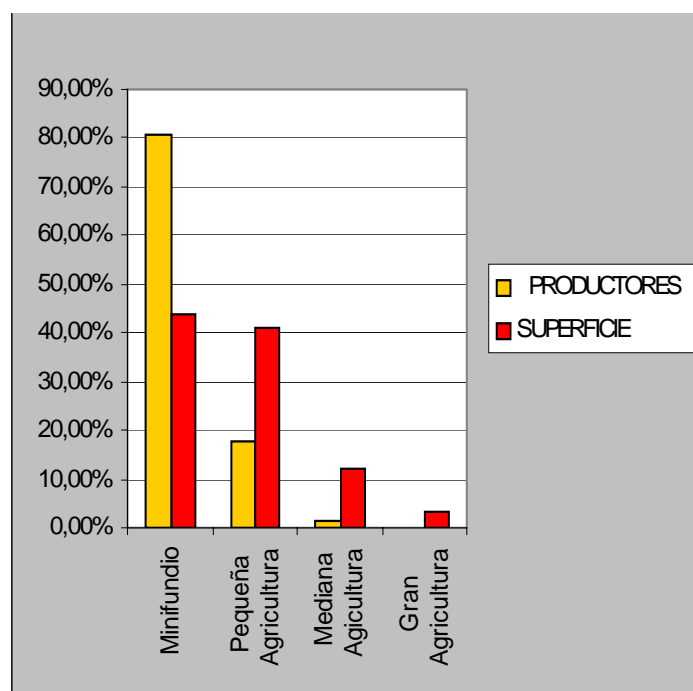
- En términos generales, en los tres primeros grupos se halla el 99,66% de los productores y el 55,28% de la superficie total de las unidades agrícolas de la provincia de Barranca. En cambio, el grupo de la Gran Agricultura aglutina en conjunto al 0,34% de los productores, con un dominio del 44,72% de la superficie agropecuaria total de la provincia.

- La situación observada en la provincia de Barranca, según el Censo Nacional Agrario de 1994, se mantiene en lo fundamental de manera similar, aunque se observa en la actualidad dos procesos que en el fondo se complementan:
 - *El proceso de concentración de tierras*, según el cual las grandes empresas capitalistas modernas de la agricultura están ampliando la extensión de sus propiedades por medios judiciales, sometiendo a revisión las expropiaciones de la reforma agraria de 1974, concurriendo a remates de tierras por ejecución de hipotecas o por simple compra de tierras.
 - *El proceso de fragmentación de tierras*, por el cual los mecanismos de herencia dividen las pequeñas parcelas generando minifundios, a pesar de la legislación en contrario.

Sería necesario contar con información de la misma calidad y rigurosidad estadística para poder cuantificar estos procesos.

- El Área Patrimonial, cultural y natural coincide casi exactamente con el área administrada por la Junta de Usuarios del Valle de Supe. En lo fundamental se trata de una zona de pequeña propiedad agrícola, donde el 98,47% de los productores con menos de 9,9 ha posee el 84,82% de la superficie agrícola.
- Solamente hay 29 productores de mediana agricultura, los que representan el 12,14% de la superficie agrícola. Un solo productor posee 127 has. (véanse cuadro N° VIII.3 y gráfico VIII.2)

**GRÁFICO N° VIII.2
TAMAÑO DE LAS UNIDADES AGRÍCOLAS
VALLE DE SUPE**



**CUADRO N° VIII.3
JUNTA DE USUARIOS DEL VALLE SUPE
PRODUCTORES POR TAMAÑO DE LA Y SUPERFICIE DE LAS UNIDADES AGRÍCOLAS**

TAMAÑO DE LAS UNIDADES AGRÍCOLAS (HA)	PRODUCTORES		SUPERFICIE	
	Nº	%	ha	%
TOTAL	1 959	100%	4 171	100%
Minifundio Menos de 3,0	1 579	80,60%	1 827	43,80%
Pequeña Agricultura De 3,0 a 9,9	350	17,87%	1 711	41,03%
Mediana Agricultura De 10,0 a 49,9	29	1,48%	506	12,14%
Gran Agricultura De 50,0 y más	1	0,00%	127	3,04%

FUENTE: Junta de Usuarios Valle de Supe.

B. Organización empresarial de grandes unidades mientras que la mayoría de agricultores subsisten en régimen de actividad personal

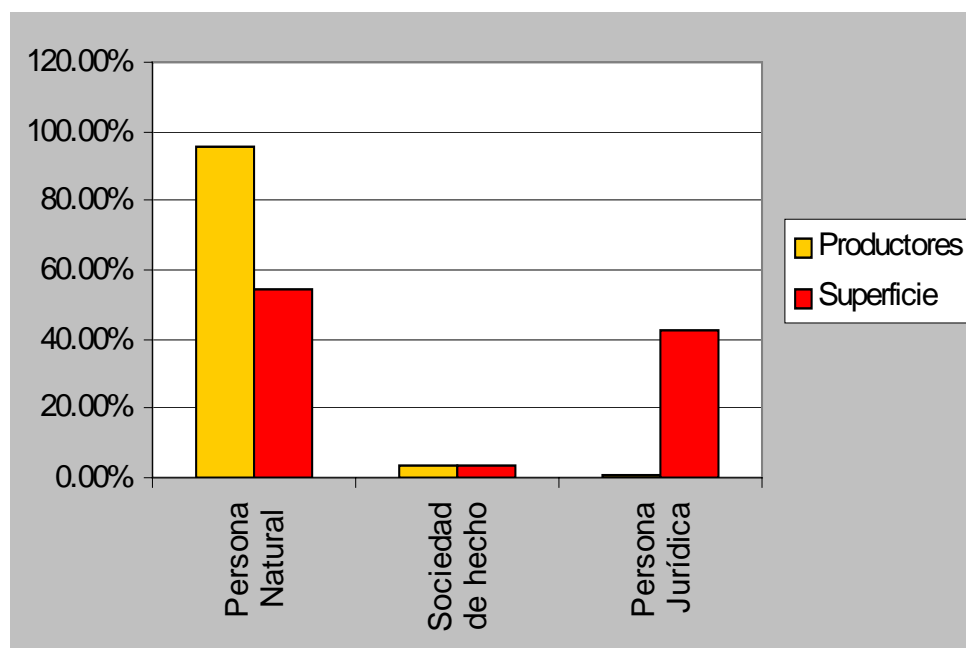
- La información que proporciona la condición jurídica de las unidades agrícolas también contribuye a la mejor comprensión de la estructura de los estratos sociales en la agricultura. Las personas naturales, es decir, las unidades económicas familiares, constituyen el 95,73% del total de los productores agrarios y conducen el 54,16% de la superficie agrícola. En cambio, las personas jurídicas, es decir, las empresas, solamente el 0,51% del total de productores y el 42,63% de la superficie agrícola. La correspondencia entre la Gran Agricultura y las empresas capitalistas modernas constituidas en personas jurídicas es evidente (véase cuadro N° VIII.4; gráfico N° VIII.3).

**CUADRO N° VIII.4
CONDICIÓN JURÍDICA DE LOS PRODUCTORES AGROPECUARIOS
PROVINCIA DE BARRANCA CENAGRO – INEI**

CONDICIÓN JURÍDICA	PRODUCTORES		SUPERFICIE	
	Nº	%	ha	%
TOTAL	6 413	100%	38 274	100%
Persona Natural	6 139	95,73%	20 728	54,16%
Sociedad de hecho	241	3,76%	1 229	3,21%
Persona Jurídica	33	0,51%	16 316	42,63%

Fuente: INEI - III Censo Nacional Agropecuario, 1994

**GRÁFICO N° VIII.3
CONDICIÓN JURÍDICA DE LAS UNIDADES AGRÍCOLAS**



- La relación entre la condición jurídica de los productores agropecuarios y el tamaño de las unidades productivas es de suma importancia para la comprensión de la estructura de los estratos sociales en la agricultura. Solamente hemos podido obtener información de esta relación a nivel departamental en la zona de la costa de Lima. Si bien no es información de la provincia de Barranca, podemos inferir que las proporciones de esta relación son similares en las diferentes provincias costeras del departamento de Lima.

**CUADRO N° VIII.5
CONDICIÓN JURÍDICA DE LOS PRODUCTORES AGROPECUARIOS
SEGÚN EL TAMAÑO DE LAS UNIDADES AGROPECUARIAS
DEPARTAMENTO DE LIMA – COSTA CENAGRO – INEI**

TAMAÑO DE LAS UA (ha)		TOTAL		CONDICIÓN JURÍDICA		
				Persona Natural	Sociedad De Hecho	Persona Jurídica
		Nº	%	%	%	%
Total Costa	Productores	40 430	100%	92,3%	5,3%	2,4%
	Superficie	504 622	100%	23,5%	1,5%	75,0%
Menos de 3,0	Productores	24 999	100%	92,7%	5,5%	1,8%
	Superficie	22 333	100%	91,3%	6,2%	2,5%
De 3,0 a 9,9	Productores	13 320	100%	93,8%	5,0%	1,2%
	Superficie	65 450	100%	93,6%	5,1%	1,3%
De 10,0 a 49,9	Productores	1 891	100%	83,7%	6,6%	9,7%
	Superficie	32 002	100%	80,2%	6,7%	13,1%
De 50,0 y más	Productores	220	100%	37,7%	1,8%	60,5%
	Superficie	384 838	100%	2,9%	0,1%	97,0%

- El cuadro N° VIII.5. Cenagro – INEI muestra cómo el 97% de la superficie agrícola de las unidades agropecuarias con más de 50 ha corresponde a personas jurídicas, es decir, grandes empresas capitalistas modernas. Podemos afirmar que la Gran Agricultura ya no pertenece a una clase terrateniente, ésta desapareció del escenario político y económico nacional después de la reforma agraria de 1974. En la actualidad, la gran agricultura es dirigida por empresas capitalistas cuyos propietarios en muchos casos ya no tienen vínculos familiares con la antigua clase terrateniente, como es el caso de la empresa Wong, como accionista de AIPSA (esto tiene un significado simbólico especial, porque los inmigrantes chinos del siglo XIX fueron semi-esclavos coolíes y hoy un descendiente de chinos es propietario de la principal empresa agropecuaria).
- La distribución de la condición jurídica de los productores según los grupos de las unidades agropecuarias nos permite señalar que las personas naturales son el 92,3% en la costa del departamento de Lima (95,73% en Barranca) y las personas jurídicas solamente el 2,4% (0,51% en Barranca). El grupo de minifundistas de pequeña agricultura es conducido por personas naturales. En cambio, el grupo de gran agricultura es conducido por personas jurídicas. Así, en la provincia de Barranca las principales empresas son AIPSA (Paramonga), Agroguayabito (Supe) y Pobrete (Pativilca).
- En el valle del Supe solamente 4 productores son personas jurídicas. Ellas poseen 160 ha que representan el 3,84% de la superficie agrícola del valle. En cambio, las personas naturales, es decir, las unidades económicas familiares, representan el 99,80% de los productores y el 96,16% de la superficie agrícola (véase cuadro VIII.6).

CUADRO N° VIII.6
CONDICIÓN JURÍDICA DE LOS PRODUCTORES AGROPECUARIOS
JUNTA DE USUARIOS DE SUPE - VALLE DE SUPE

CONDICIÓN JURÍDICA	PRODUCTORES		SUPERFICIE	
	Nº	%	ha	%
Total	1 959	100%	4 171	100%
Persona Natural	1 955	99,80%	4 011	96,16%
Sociedad de hecho	0	0,00%	0	0,00%
Persona Jurídica	4	0,20%	160	3,84%

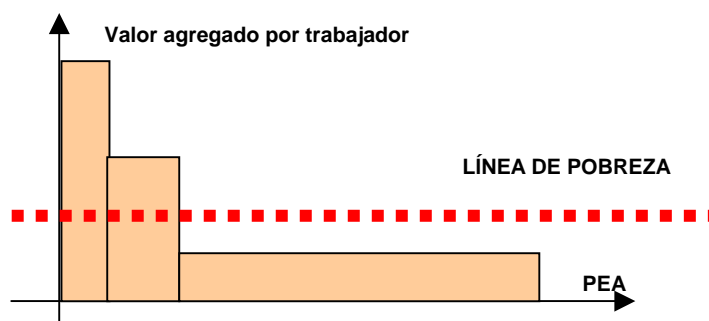
FUENTE: Junta de Usuarios Valle de Supe

C. Tenencia de la tierra según disponibilidad de capital de trabajo

La pobreza la explicamos principalmente desde la teoría de la exclusión y la definimos como pobreza absoluta, dejando de lado los enfoques que unilateralizan teorías de distribución del ingreso y pobreza relativa. Clasificamos las unidades económicas de la siguiente manera:

- Empresas tipo 1 (gran capital).
- Empresas tipo 2 (mediano capital).
- Unidades económicas tipo 3 (pequeño capital).

GRÁFICO N° VIII.4



Sin embargo, la investigación del régimen de tenencia de la tierra nos ha permitido encontrar un nuevo estrato, reclasificando, así, el grupo 3. Un estrato que corresponde a unidades económicas ubicadas claramente por debajo de la línea de pobreza, incapaces de generar lo suficiente para el sostenimiento de la unidad familiar y que solamente sobreviven de la manera que explicaremos más adelante. El otro estrato corresponde a unidades económicas que han logrado acumular un mínimo de capital y son capaces de generar unos pocos excedentes, lo que les permite iniciar un proceso de superación de la pobreza (véanse los cuadros N° VIII.7, VIII.8 y VIII.9 y los gráficos VIII.5 y VIII.6).

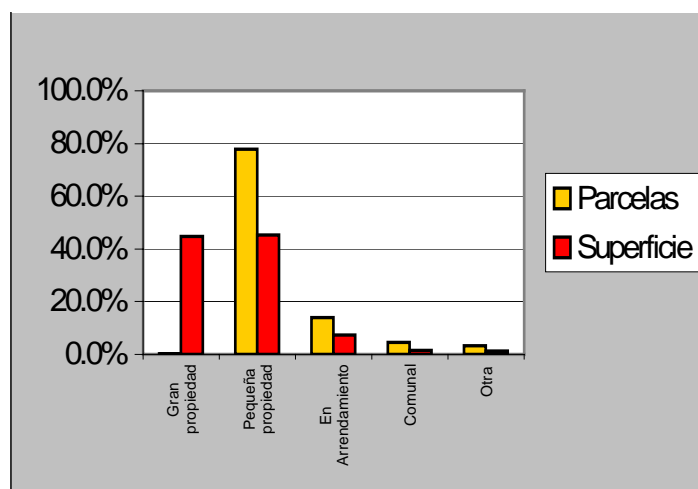
- Este análisis del régimen de tenencia, según los cuadros del INEI, proporciona una información que al relacionarse con la obtenida en las entrevistas en profundidad, nos permite identificar una nueva forma de estratificación, al considerar la disponibilidad de capital de trabajo.
- Merecen especial atención las unidades agropecuarias conducidas por arrendatarios, agricultores sin tierra pero con capital de trabajo, que no solamente arriendan la tierra sino que contratan al propietario como asalariado. Estos últimos serían los agricultores más pobres, quienes al no tener acceso al crédito y carecer de capital de trabajo propio, se ven obligados a arrendar sus tierras y a emplearse como asalariados.
- Según las entrevistas, los agricultores arrendatarios constituyen un estrato de mediana agricultura que llega a conducir varias parcelas y, en algunos casos, alquila hasta un máximo de 45 ha, principalmente sembradas con productos de exportación, como el ají páprika o la cebolla amarilla dulce, por ejemplo.

CUADRO Nº VIII.7
NÚMERO Y SUPERFICIE DE LAS PARCELAS POR RÉGIMEN DE TENENCIA
PROVINCIA DE BARRANCA CENAGRO - IEI

RÉGIMEN DE TENENCIA	PARCELAS		SUPERFICIE	
	Nº	%	ha	%
En propiedad	7 538	78,1%	34 421	89,9%
En arrendamiento	1 349	14,0%	2 853	7,5%
Comunal	436	4,5%	562	1,5%
Otra	331	3,4%	438	1,1%
TOTAL	9 654	100,0%	38 274	100,0%

Fuente: INEI - III Censo Nacional Agropecuario, 1995

GRÁFICO Nº VIII.5
RÉGIMEN DE TENENCIA – PROVINCIA DE BARRANCA



- Los agricultores que han superado la línea de pobreza serían aquellos que cuentan con capital de trabajo, aunque algunos de ellos no tienen tierras en propiedad y las arriendan según su necesidad. Otros serían agricultores con tierras y con capital de trabajo que alquilan más tierras que las que poseen para usar plenamente su capital. Los primeros no tienen vínculos con el lugar, agotan los suelos con malas prácticas agrícolas y luego arriendan otro campo. En cambio, los segundos tienen vínculos con el lugar y tienden a ampliar su propiedad comprando tierras colindantes. Estos últimos constituyen la capa social que merece nuestra especial atención.

CUADRO Nº VIII.8
NÚMERO Y SUPERFICIE DE LAS UNIDADES AGROPECUARIAS
POR RÉGIMEN DE TENENCIA - PROVINCIA DE BARRANCA
CENAGRO – INEI

RÉGIMEN DE TENENCIA	UNIDADES AGROPECUARIAS		SUPERFICIE	
	Nº	%	ha	%
En propiedad	4 992	77,8%	33 208	86,8%
En arrendamiento	577	9,0%	1 868	4,9%
Comunal	249	3,9%	467	1,2%
Otra	205	3,2%	313	0,8%
Más del 50% en propiedad	197	3,1%	1 257	3,3%
Otra forma	193	3,0%	1 160	3,0%
TOTAL	6 413	100,0%	38 274	100,0%

Fuente: INEI - III Censo Nacional Agropecuario, 1994.

- La información que proporciona la Junta de Usuarios del valle de Supe nos permite comprobar que la situación es mucho más grave que la expresada en los cuadros estadísticos del Cenagro de 1994.

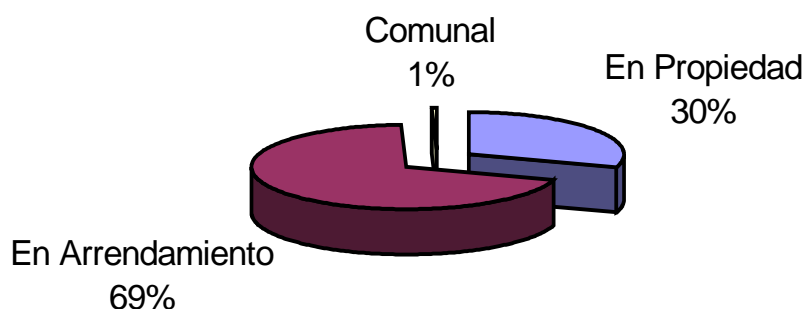
**CUADRO N° VIII.9
NÚMERO Y SUPERFICIE DE LAS PARCELAS POR RÉGIMEN DE TENENCIA
VALLE DE SUPE - JUNTA DE USUARIOS DEL VALLE DE SUPE**

RÉGIMEN DE TENENCIA	PARCELAS		SUPERFICIE	
	Nº	%	ha	%
En propiedad	587	30,0%	1 356	32.5%
En arrendamiento	1 361	69,5%	2 791	66.9%
Comunal	11	0,6%	24	0.6%
Otra	0	0,0%		
TOTAL	1 959	100,0%	4 171	100,0%

FUENTE: Junta de usuarios valle de Supe.

- El 69,5% de las parcelas, 66,9% de la superficie agrícola, se encuentra arrendada. La pobreza que podíamos apreciar visualmente al recorrer el valle, camino a la Ciudad Sagrada de Caral, tiene su expresión cuantitativa en estos datos. Cualitativamente, la causa es la estructura de los estratos sociales que hemos presentado.

**GRÁFICO N° VIII.6
RÉGIMEN DE LA TIERRA – VALLE DE SUPE**



- Muchos de los pequeños propietarios de la Comisión de Regantes de Caral se ven obligados, debido a su pobreza (carencia de capital de trabajo), a ofrecer en arrendamiento sus tierras y a emplearse como asalariados. Está el caso anecdótico de un dirigente que arrienda su parcela para luego alquilar una mesa de billar y poner su propio negocio recreativo. Ese es el entorno social de la Ciudad Sagrada de Caral, es la expresión de la pobreza que debemos modificar o, por lo menos, contribuir a cambiar.

3.2 EL CAPITAL FÍSICO (K)

- Los recursos de capital físico incluyen tanto los activos corrientes como los activos fijos. Sin embargo, en nuestro caso de investigación de la actividad agrícola, pondremos el énfasis en el capital de trabajo, entendido como el conjunto de activos líquidos, los inventarios de semillas, insumos y productos, los cultivos transitorios y otros activos corrientes. La disponibilidad de capital de trabajo es el factor más importante para la configuración de la estructura de los estratos sociales en el sector agropecuario. Sea con recursos propios o con financiamiento, el acceso a este recurso es definitorio para establecer las condiciones de la actividad productiva agrícola.
- El costo del capital con relación a la rentabilidad de la actividad productiva es lo decisivo para la factibilidad de cada ciclo. El costo del capital puede estar referido al costo de oportunidad (en el caso de operar con recursos propios) o puede estar referido a la tasa de interés (en el

caso de operar con préstamos). Por consiguiente, el saldo que le queda al agricultor después de haber remunerado todos sus costos de capital es lo que garantiza el éxito rentable de cada campaña.

- El sistema financiero nacional cobra en la actualidad tasas de interés muy altas, si las comparamos con el mercado internacional⁵, por lo tanto, cualquier préstamo exige que la rentabilidad de la inversión sea muy grande para poder pagar esas elevadas tasas. En agricultura muy pocos productos logran ser lo suficientemente rentables para estar en condiciones de pagar tasas superiores al 20%.
- No obstante, las tasas de interés de los bancos son bajas si las comparamos con las tasas que cobran los prestamistas informales, o el costo del capital que imponen los proveedores de insumos o los habilitadores.
- En estas condiciones el proceso de descapitalización en la agricultura es creciente y, por consiguiente, el incremento de la pobreza es cada vez mayor, con la agravante que la estructura económica actual ofrece muy pocas “rendijas” para escapar de esta situación de pobreza.
- Como vemos, solamente unos pocos agricultores pequeños y medianos han logrado construir negocios agrícolas que generen excedentes económicos, sea porque han establecido un canal de distribución que les permite acceder a algún “nicho de mercado”, porque tienen una fuente de recursos financieros a un costo de capital menor o porque lograron acumular capital propio por factores internos o externos. Cualquiera sea el motivo, solamente aquellos que cuentan con capital de trabajo pueden generar un ciclo económico en agricultura que arroje saldos favorables. De no conseguirlo, solamente les queda el camino de la descapitalización.

A. La posesión de activos establece las condiciones de acceso al crédito, lo que deja a la mayoría sin capital de trabajo

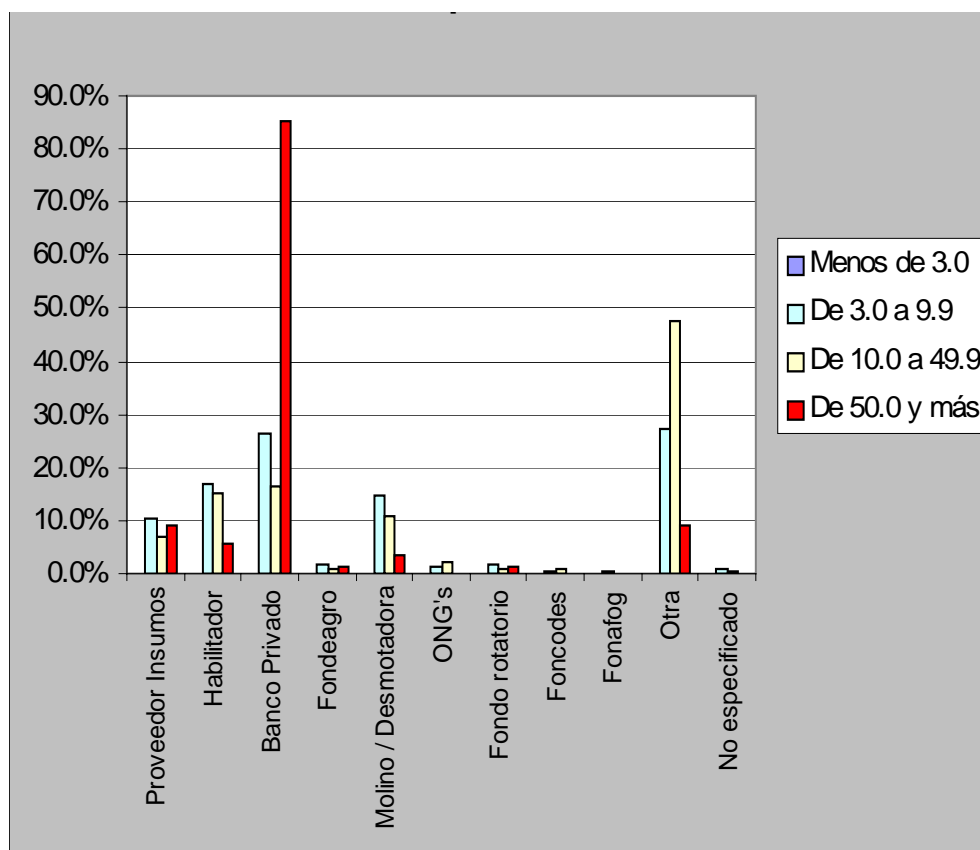
- Las fuentes de financiamiento son las que determinan las formas de estratificación en torno al capital de trabajo. El acceso al crédito en el sistema financiero supone la posesión de activos que garanticen la solicitud de cualquier préstamo, es decir, sólo accede al crédito aquél que ya posee un capital propio inicial, y no sólo eso, no basta tener garantías, es necesario, además, demostrar un flujo de caja que garantice, con muy bajo riesgo, el retorno del capital.
- No hemos obtenido información estadística de las fuentes de financiamiento para la provincia de Barranca, sin embargo, podemos inferir su situación basándonos en la información del INEI para la costa del departamento de Lima.
- Como vemos en el cuadro del INEI, el minifundio no tiene acceso a ninguna forma de financiamiento, salvo algunos casos aislados. En cambio, en el otro extremo, la Gran Agricultura se financia fundamentalmente en el Sistema Financiero de la Banca Privada en un 85,4%, aunque también obtiene crédito de sus proveedores en un 9,0% (generalmente en la forma de facturas por pagar a 30 días, es decir, sin intereses) y, finalmente, puede recibir pago adelantado en un 5,6% (de algunos clientes compradores que desean asegurar el abastecimiento de la mercadería). Así se comportan las empresas capitalistas de cualquier sector; inclusive, las empresas más poderosas pueden reducir su financiamiento en el sistema bancario y ampliar el financiamiento sin intereses con clientes y proveedores.
- La pequeña y mediana agricultura también se financia principalmente con sus proveedores o con sus compradores, pero la relación es diferente a la que establece la Gran Agricultura. Los proveedores cobran a los pequeños agricultores intereses más altos que el mismo sistema financiero bancario, con escalas de precios que varían desde el “pronto pago” hasta el “pago diferido”. Igualmente, los compradores también tienen interés en asegurar el abastecimiento de mercadería, pero la relación también es diferente a la que se establece con la Gran Agricultura: el manejo de *información privilegiada* les permite fijar una escala de *precios futuros* que los beneficia, en perjuicio del pequeño agricultor.

⁵ La explicación de las altas tasas de interés se podría encontrar en el comportamiento de los principales bancos del sistema financiero nacional, como un oligopolio.

**CUADRO Nº VIII.10
NÚMERO DE PRODUCTORES AGROPECUARIOS
SEGÚN FUENTES DE FINANCIAMIENTO Y TAMAÑO DE LAS UNIDADES AGROPECUARIAS
DEPARTAMENTO DE LIMA – COSTA CENAGRO - INEI**

FUENTES DE CRÉDITO	PRODUCTORES	TAMAÑO DE LAS UA (HA)			
		Menos de 3,0	De 3,0 a 9,9	De 10,0 a 49,9	De 50,0 Y más
Comerciante (vendedor de insumos)	8,2%	0,0%	10,6%	7,0%	9,0%
Habilitador (comprador de productos)	15,6%	0,0%	16,7%	15,3%	5,6%
Banco Privado	21,8%	0,0%	26,2%	16,3%	85,4%
Fondeagro	1,1%	0,0%	1,8%	0,9%	1,1%
Molino / Desmotadora	11,4%	100,0%	14,6%	10,7%	3,4%
ONG's	1,9%	0,0%	1,1%	2,1%	0,0%
Fondo rotatorio	1,0%	0,0%	1,6%	0,9%	1,1%
Foncodes	0,9%	0,0%	0,6%	0,9%	0,0%
Fonafog	0,2%	0,0%	0,6%	0,1%	0,0%
Otra	40,1%	0,0%	27,4%	47,7%	9,0%
No especificado	0,5%	0,0%	0,8%	0,5%	0,0%

**GRÁFICO Nº VIII.7
FUENTES DE FINANCIAMIENTO
COSTA DEL DEPARTAMENTO DE LIMA**



- Llama la atención el elevado porcentaje del rubro Otra en las unidades agropecuarias de 3 a 9,9 ha, con un 27,4%, y el de las unidades de 10 a 49,9 ha, con un 47,7%. En las entrevistas en profundidad surgió una información que merecería investigarse a fondo: varios entrevistados señalaron que los hijos de las familias campesinas viajan al extranjero para trabajar y que desde allá envían fondos al Perú (por ejemplo, que en los EEUU existe una alta demanda de técnicos en enfermería peruanos o el caso de descendientes de japoneses que trabajan en Japón - téngase en cuenta que la colonia japonesa es numerosa en el Norte chico). Sabemos, por información del Banco Central de Reserva (BCR), que las remesas enviadas por los nacionales residentes en el extranjero constituyen una parte muy importante del movimiento del sector externo. Habría que investigar esta fuente de financiamiento y su incidencia en la formación de una capa de pequeños agricultores con capital de trabajo.
- La importancia de este tema nos ha llevado a solicitar un estudio específico de las fuentes de financiamiento en el valle de Supe. Por ahora hemos recibido el ofrecimiento de la Junta de Usuarios de la Cuenca del Supe para elaborarlo. En caso de no obtener resultados, sería conveniente investigar estas fuentes de financiamiento directamente en el campo, con criterios de rigurosidad estadística equivalentes a las de un censo.
- No obstante, creemos que las hipótesis que hemos levantado sobre las barreras de acceso al financiamiento en la agricultura son válidas en el ámbito nacional. Lo interesante sería obtener los datos cuantitativos para medir la magnitud de la situación de pobreza en el valle de Supe, medición que sólo permitirá verificar cuantitativamente lo que ya sabemos cualitativamente.

B. Los habilitadores: una nueva relación de gestión del campo

En las entrevistas se obtuvo información clave para ayudar a comprender las formas de interrelación entre los pequeños agricultores y los compradores de su producción:

- Los habilitadores identifican, sobre la base de una experiencia acumulada con los años, una cartera de productores agrícolas que satisfacen sus exigencias empresariales de calidad de producción y cumplimiento de contratos.
- Establecen convenios de compra de la producción (ejemplo: marigol o ají páprika) con los productores de su cartera.
- El campesino financia con su propio capital de trabajo el primer 30% de los costos de producción (preparación del terreno y siembra), asumiendo el alto riesgo inicial.
- Si la primera etapa es exitosa y la siembra realizada ofrece altas probabilidades de buena producción, entonces el habilitador financia el capital de trabajo restante, asumiendo un riesgo muy bajo. En caso contrario, se abstiene de financiar y sólo ofrece la seguridad de la compra.

Por ejemplo, el capital de trabajo necesario para producir ají páprika puede ser aproximadamente de US\$ 2 500 por hectárea, de los cuales el campesino tiene que financiar con recursos propios US\$ 1 000 por ha. Es decir, un campesino con 6 ha requerirá un capital de trabajo inicial de US\$ 6 000. Como podemos constatar en los datos sobre acceso a las fuentes financieras, solamente una escasa cantidad de agricultores pequeños y medianos dispone de este capital de trabajo como recurso propio.

Este sistema de financiamiento minimiza los riesgos del habilitador y descarga en el agricultor el alto riesgo inicial.

B.1 El financiamiento de los habilitadores en el Área 1

- Las entrevistas que hemos realizado en el valle de Supe sobre el sistema de habilitadores no nos proporcionan las cifras de los costos. La explicación a esta negativa puede ser una resistencia de los actores a brindar una información cuantitativa sobre su propio negocio, pretendiendo mantener el secreto de un supuesto *know-how*. Otra explicación puede ser que los actores ignoran la estructura de costos y no comprenden el sistema del habilitador y la forma en que éste obtiene sus ganancias.
- La urgencia de cubrir necesidades básicas puede impulsar a los pequeños agricultores a la aceptación de condiciones desventajosas, sin mayor análisis de la

estructura de costos y, además, hay que considerar que no tienen otras alternativas para elegir ante su carencia de capital de trabajo.

B.2 El financiamiento de los Bancos en la provincia de Barranca

Complementando las cifras de los cuadros estadísticos sobre las fuentes de financiamiento, tenemos el resultado de las entrevistas efectuadas a los gerentes de los principales bancos de la provincia.

Uno de ellos señala que el nivel de colocaciones efectuadas en toda la provincia asciende a la suma de S/. 1 000 000,00.

Haciendo un breve cálculo, tenemos 30 000 ha de tierra agrícola en toda la provincia. El 44,72% corresponde a la gran agricultura que negocia sus créditos en las oficinas principales de los bancos en Lima metropolitana. Si consideramos solamente 15000 ha a financiar - suponiendo que el costo de producción de cada campaña sea de US\$ 2 000 por hectárea y que sólo financiamos la mitad en el banco - requeriremos US\$ 15 000 000 en colocaciones para financiar el capital de trabajo de la actividad agrícola en la provincia de Barranca.

Podemos ver que el principal banco sólo financia el 1,9% del total de la demanda de recursos financieros en la provincia. En suma, podemos suponer que los tres bancos principales no llegan a atender más del 4% de la demanda total.

Aun así, ellos exigen las siguientes condiciones: Garantía hipotecaria de la tierra: estimando el valor de la hectárea en US\$ 4 000 y considerando parcelas de 5 ha, los bancos toman prenda por valor de US\$ 20 000; tasas de interés superiores al 20%, según cada caso; y préstamo de S/. 15 000 para capital de trabajo.

A modo de comparación, cualquier empresa industrial o comercial de Lima Metropolitana obtiene créditos ofreciendo lo siguiente: Garantías por el 60% del monto de préstamo solicitado; tasas de interés inferiores al 20% y, en algunos casos, a tasa libor; y préstamos, según el giro de negocio, hasta una relación deuda patrimonio de 3 a 1

Evidentemente, en estas condiciones financieras, la cartera pesada de los bancos es mínima. En el caso mencionado ascendía al 2% de las colocaciones.

Los bancos no constituyen en la actualidad una fuente de financiamiento de la actividad agrícola para ser tomada en cuenta. Su participación en el mercado financiero del valle es mínima.

3.3 EL CAPITAL HUMANO (L)

El capital humano es la tercera variable que nos permite construir una clasificación de los estratos sociales en la agricultura. Hemos reducido su análisis al aspecto cognitivo o de conocimientos técnico-productivos; sin embargo, se trata de una variable multidimensional.

La descripción del estado actual de capacidades en funcionamiento productivo y la estimación de capacidades latentes, nos permitiría conocer la calidad del capital humano (L) como factor de producción, tanto en su dimensión personal, en las capacidades individuales como en su dimensión social en las capacidades colectivas.

La multiplicidad de esta dimensión podemos clasificarla de la siguiente manera:

- Capacidades fisiológicas (nutrición, salud, etc.)
- Capacidades de paz, seguridad y regularidad
- Capacidades del tejido social, estructuras organizacionales y cohesión social.
- Capacidades de autovaloración, reconocimiento e identidades.
- Capacidades cognitivas (educación, talentos y destrezas productivas)
- Capacidades estéticas
- Capacidad de realización plena

La información para el estudio de esta variable es muy limitada, por ello nos abocaremos, por ahora, solamente a las capacidades cognitivas. Es conveniente subrayar que las capacidades de autovaloración, reconocimiento e identidad cultural constituyen la pieza fundamental del desarrollo integral del Plan Maestro de Caral - Supe.

A. Capacidades técnico-productivas

- Los datos de acumulación de las capacidades técnico productivas o cognitivas nos permiten identificar diferentes orígenes de este conocimiento. Unos son de tipo académico y otras corresponde al desarrollo del saber empírico.
- Podemos apreciar que en el conjunto de la provincia la población sin profesión u oficio ascendía al 79,52% del total, cifra que se repite en el ámbito distrital. El índice más elevado correspondía al distrito de Pativilca con 86,65% y la más baja a la del distrito de Paramonga, con 75,86% (véase cuadro VIII.11).
- Igualmente, podemos apreciar que en la provincia la población con nivel profesional ascendía al 3,93%. En los distritos, Pativilca tenía solo el 2,53% y Paramonga el 4,73% de profesionales. Sin embargo, estas cifras no muestran que la mayoría de esos profesionales son profesores y abogados y solamente habrían 28 ingenieros en Supe, 27 en Supe Puerto y 125 en la capital de la provincia.
- Estimamos que las proporciones relativas deben mantenerse en la actualidad. Solamente un nuevo censo nos puede dar certeza al respecto.

**CUADRO Nº VIII.11
POBLACION SEGÚN PROFESIÓN U OFICIO - PROVINCIA DE BARRANCA**

Tipo de datos	Profesión u Oficio	Barranca	Supe	Supe Puerto	Paramonga	Pativilca	Total
Absoluto	Subtotal de profesionales	1 830	397	249	1 116	295	3 887
	Subtotal de técnicos	1 561	377	359	1 318	327	3 942
	Subtotal de trabajadores calificados	4 641	2 297	1 269	3 264	935	12 406
	Subtotal sin profesión u oficio	32 016	11 591	6 971	17 910	10 104	78 592
	Total	40 048	14 662	8 848	23 608	11 661	98 827
Tipo de datos	Profesión u Oficio	Barranca	Supe	Supe Puerto	Paramonga	Pativilca	Total
Relativo (%)	Subtotal de profesionales	4,57%	2,71%	2,81%	4,73%	2,53%	3,93%
	Subtotal de técnicos	3,90%	2,57%	4,06%	5,58%	2,80%	3,99%
	Subtotal de trabajadores calificados	11,59%	15,67%	14,34%	13,83%	8,02%	12,55%
	Subtotal sin profesión u oficio	79,94%	79,05%	78,79%	75,86%	86,65%	79,52%
	Total	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

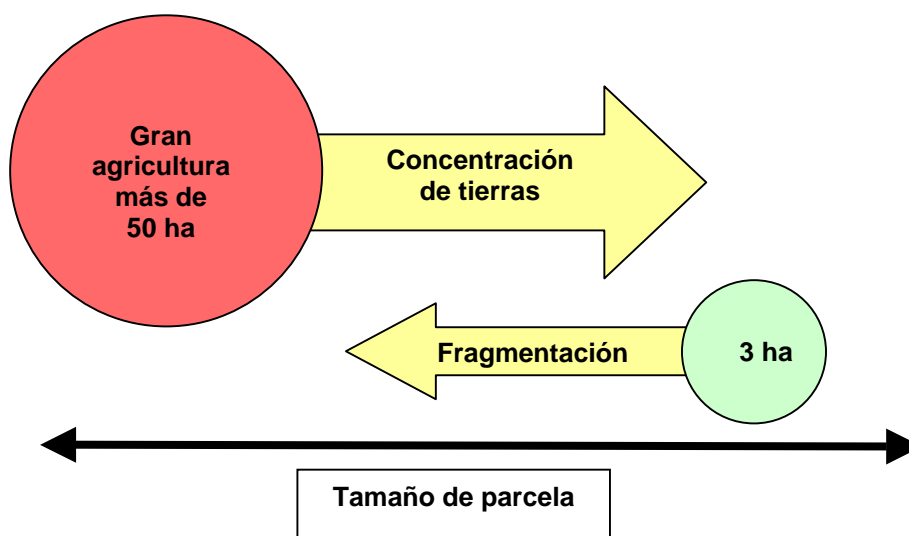
Elaboración propia con fuentes de INEI

- Sin embargo, podemos asumir que es escasa la disponibilidad de recursos humanos con la calificación necesaria para emprender las tareas del desarrollo. En las visitas al campo se ha observado la generalización de malas prácticas en la producción agropecuaria, como el uso indiscriminado de agroquímicos, agotamiento de los suelos por monocultivos, ausencia de rotación de cultivos, incapacidad para negociar y comprender la estructura de costos que imponen los habilitadores y los proveedores de insumos, así como muchos ejemplos más que expresan una escasa acumulación de capital humano.
- Encontramos un recurso humano que requiere importantes inversiones para elevar su nivel de calificación. Sin embargo, hemos tenido oportunidad de encontrar liderazgos de gran capacidad en los dirigentes de las Comisiones de Regantes y en la Junta de Usuarios. En estos casos singulares los hijos tienen nivel universitario aunque los padres no hayan alcanzado los niveles superiores de educación.
- La situación del valle de Supe es similar a la presentada en el conjunto de la provincia.

B. Tres modelos de acumulación y la polarización social

- La Ciudad Sagrada de Caral fue posible por el proceso de acumulación de excedentes económicos de la actividad agrícola en relación complementaria con la actividad pesquera del litoral. Se trataba de una sociedad con capacidad de generar un proceso de reproducción ampliada. Esos excedentes económicos acumulados hicieron factible el surgimiento, hace 5000 años, de una civilización con estructura de relaciones políticas, religiosas, sociales, culturales y comerciales.
- Por lo contrario, en la actualidad el valle de Supe es un valle muy pobre, el proceso de acumulación se ha detenido, la economía campesina sólo alcanza para la supervivencia de las familias, hay incapacidad de generar excedentes económicos que permitan alguna forma de acumulación, se trata de una sociedad que solamente logra su reproducción simple en el mejor de los casos, o que se encuentra en un proceso de empobrecimiento creciente.
- En la actualidad tenemos tres modelos económicos que se contraponen:
 - El modelo de acumulación de las grandes empresas capitalistas modernas.
 - El modelo de acumulación de los pequeños y medianos agricultores.
 - El proceso de empobrecimiento y descapitalización creciente de los agricultores sin capital de trabajo.
- El primer modelo significa grandes inversiones, alta productividad, economías de escala, racionalización de costos, grandes volúmenes de producción, tecnología de punta, mano de obra calificada, pero, sobre todo, alta composición orgánica del capital, es decir, poca mano de obra, por consiguiente, la desocupación de aquéllos que no tienen *“el privilegio de ser explotados”* como asalariados de esas empresas. Este modelo orienta su producción a los mercados globalizados y compite en los términos de esos mercados (los gigantes de nuestro medio son pequeñas empresas en ese mundo). Debemos considerar que si bien en este modelo la calidad y cantidad de producción se incrementan y la generación de excedentes es muy alta, también, contradictoriamente, se genera más pobreza porque se excluye a la mayoría de la población económicamente activa de la provincia, tal como sucede en el conjunto del país, en los diferentes sectores económicos.
- Frente a este primer modelo se encuentra, como complemento contradictorio, el proceso de empobrecimiento y descapitalización de los agricultores sin capital de trabajo. Así, la concentración de tierras de las grandes empresas capitalistas modernas es el complemento de la parcelación y fragmentación de tierras de los pequeños agricultores descapitalizados y cada vez más pobres.

GRÁFICO Nº VIII.8
PROCESO DE CONCENTRACIÓN Y FRAGMENTACIÓN DE TIERRAS



- Ambos procesos generan pobreza al polarizar la sociedad y crean un país dual. Por un lado, un Perú moderno con empresas integradas a los mercados globalizados, que incluye una población con ingresos lo suficientemente elevados como para merecer ser considerado como consumidor en esos mercados. Por otro lado, un Perú de la exclusión, con unidades económicas que sólo generan lo suficiente para sobrevivir y, en algunos casos, ni siquiera eso, con ingresos tan pequeños que no merecen ser considerados como consumidores del mercado globalizado y que tampoco merecen “*el privilegio de ser explotados*” como asalariados.
- Frente a estos dos modelos económicos tenemos el modelo de acumulación de la pequeña y mediana agricultura, diferenciado de las grandes empresas capitalistas en un aspecto: el productor y el propietario son la misma persona. Es decir, los propietarios residen en la zona y están directamente involucrados con el proceso productivo, también contratan mano de obra asalariada pero la dirigen personalmente, a diferencia de las grandes empresas que contratan un gerente y el accionista se queda en Lima estudiando solamente los informes financieros de rentabilidad. Esta característica los convierte, además de agentes económicos, en líderes de su comunidad en aspectos sociales, políticos y culturales. Por ejemplo, ellos constituyen la base fundamental del Patronato de Caral. Por otro lado, se diferencian de los agricultores descapitalizados en la disponibilidad de capital de trabajo propio, el acceso al crédito y un nivel superior de conocimientos técnico productivos.

B.1 El modelo de acumulación de las grandes empresas capitalistas modernas

La dinámica de las empresas capitalistas en agricultura ha iniciado un nuevo proceso de concentración de tierras, con nuevos propietarios (la antigua clase terrateniente ya desapareció del panorama nacional), desarrollando un importante proceso de acumulación de capital.

- *El Caso Wong*

Este caso es de sumo interés. Se trata de una empresa de Lima Metropolitana líder en la comercialización de alimentos en grandes almacenes de autoservicio, con capacidad de competir exitosamente frente a cadenas similares de capital extranjero. Lo interesante es que esta empresa de servicios ha iniciado un proceso de integración vertical hacia atrás en la cadena de valor comprando tierras agrícolas. Por ello ha comprado acciones en AIPSA.

- *El Caso Agroguayabito*

Esta empresa, dedicada al cultivo de espárragos, con importantes inversiones en infraestructura de riego por goteo en la zona de las Pampas de Vinto Alto, San Alejo y Chiu Chiu, entró en crisis como consecuencia de la caída internacional del precio del espárrago en los últimos años. En mayo del 2003 fue declarada en liquidación por la incapacidad de atender sus acreencias.

En enero del 2004 sus principales acreedores, el banco Interbank y el Wiese Sudameris, lograron el consenso de la Junta de Acreedores para aprobar un plan de reestructuración de deudas, capitalizando acreencias por aproximadamente US\$ 31,8 millones. De este modo los bancos quedaron como accionistas principales, al poseer una participación de 60,26% (Interbank) y 17,88% (Wiese Sudameris). Evidentemente esto se realizó porque el negocio es rentable y ofrece excelentes perspectivas futuras. La crisis se explica solamente por una coyuntura internacional de precios adversos.

Agroguayabito cuenta actualmente con 720 ha de espárragos. Se tiene prevista una inversión de US\$ 1,5 millones para ampliar 200 ha adicionales y así atender al crecimiento del mercado europeo.

Por supuesto, los bancos no se dedican a este negocio agrícola. Venderán sus acciones a un nuevo propietario y es previsible que al hacerlo logren importantes ganancias.

- *El Caso Poblete*

El Fundo San José es la empresa perteneciente a uno de los descendientes de la familia Poblete, antigua terrateniente de Barranca, afectada por la reforma agraria de 1974, que conservó una

pequeña parte de sus tierras. En la actualidad se encuentra en proceso de reconcentración de tierras, ya sea recuperándolas judicialmente o comprando nuevas.

Durante los años 80 y 90 fue atacado reiteradas veces por Sendero Luminoso (PCP-SL). A pesar de ello la familia se mantuvo en la zona, a diferencia de otros empresarios que la abandonaron. Hasta hoy se observan medidas de seguridad muy severas para el ingreso de visitantes.

El marigol es actualmente una de sus principales actividades, y tiene instalaciones para el procesamiento de esta flor de exportación. Llega a procesar hasta 120 000 tm de flor de marigol por campaña, para obtener aproximadamente 12 000 tm de harina de marigol de diferentes grados de concentración en la pigmentación, que varía desde 5 hasta 15 gr de pigmento por kilogramo de harina. El mercado internacional paga desde 6 hasta 8 centavos de dólar por gramo de pigmento, de modo que podemos estimar ventas de aproximadamente US\$ 15 millones por campaña.

Para obtener estos volúmenes de producción se necesitan alrededor de 6 000 ha de terrenos franco arenosos o arcillosos. Esta empresa habilita a campesinos pequeños propietarios en varios valles, desde Chimbote hasta Huacho. En el caso de Barranca habilita desde un mínimo de 500 hasta un máximo de 2 500 ha. En las inspecciones oculares de la presente campaña hemos observado muy poco marigol. El precio en chacra varía entre S/. 150 y 180 por tm de flor. Cada hectárea produce un promedio de 20 tm, en campañas que duran 150 días.

Además del marigol, esta empresa también produce y comercializa ají páprika. En Barranca ha habilitado aproximadamente 500 ha, las que deben producir entre 3 500 y 4 500 kg/ha, lo que requiere un capital de trabajo de US\$ 2 000 a 2 500 por ha. El precio en chacra del ají páprika seco varía entre US\$ 1,00 hasta 1,60 por kg. Se exporta principalmente a España.

Esta empresa también tiene inversiones en restaurantes turísticos, grifos, producción de vinos y otros. Representa una familia de empresarios con una cartera de negocios muy diversificada, arraigada al valle, y que podra vincularse a las inversiones en torno a la Ciudad Sagrada de Caral desde una perspectiva de valores tradicionales y de búsqueda de identidad cultural.

B.2 El proceso de empobrecimiento y descapitalización creciente de los agricultores sin capital de trabajo

La capa de agricultores descapitalizados constituye la mayoría del valle de Supe. Con parcelas de menos de 6 ha, estos agricultores son incapaces de generar excedentes económicos que les permitan acumular capital. Poseen tierras, pero carecen de capital de trabajo y, más aún, no tienen otros activos fijos.

Su economía sólo alcanza para la supervivencia de sus familias, dependiendo de manera absoluta del financiamiento de los proveedores de insumos y los habilitadores, que financian con las tasas más caras, sobre la base de su sistema de precios. Los más pobres se ven obligados a alquilar sus tierras y a emplearse como asalariados de las mismas, o alguna forma de trabajo "al partir".

Tomemos como ejemplo el caso del maíz amarillo duro, principal cultivo del área especial. Supongamos un rendimiento por hectárea de nivel óptimo, precios al nivel del mercado, capital de trabajo propio, tamaño de parcela de 3 hectáreas y campaña de 6 meses (véase cuadro VIII.12).

Estos agricultores solamente generaran una utilidad de S/. 6 000. Con esos ingresos les sera imposible generar un proceso de acumulación de capital.

CUADRO N° VIII.12
ANÁLISIS DE COSTOS DE PRODUCCIÓN DEL MAÍZ AMARILLO DURO

TIPO	COMPONENTE	VALOR	UNIDAD
Costos	Rendimiento	S/. 10 000	kg/ha
	Precio	S/. 0,50	por kg
	Ventas	S/. 5 000	Total ventas/ha
	Costo de producción	S/. 3 000	Total costo/ha
	Utilidad	S/. 2 000	Total utilidad/ha
Producción	Tamaño promedio de parcela	3	ha
	Tiempo de campaña	6	Meses
	Utilidad neta por campaña	S/. 6 000	
	Utilidad neta mensual	S/. 1 000	

Si a lo señalado le agregamos la carencia de capital de trabajo propio, la situación será mucho más grave.

Este proceso de empobrecimiento continúa con la fragmentación de la pequeña parcela entre los hijos y culmina finalmente con la pérdida de la propiedad de la tierra al encontrarse con otros procesos más dinámicos, sea con el proceso de crecimiento de los pequeños agricultores con capital de trabajo, o con el proceso de concentración de tierras de la gran agricultura.

El problema central de la zona del entorno inmediato de la Ciudad Sagrada de Caral es el proceso de descapitalización de los agricultores y el efecto de una pobreza creciente.

B.3 El modelo de acumulación de los pequeños y medianos agricultores

- *Los pequeños agricultores*

Solamente algunos pequeños agricultores han logrado escapar a la situación antes descrita. El análisis de las causas merece un estudio específico en profundidad. Por ahora, solamente diremos que hay factores internos (capacidades singulares de algunos parceleros que permiten el despegue inicial) y factores externos (desarrollo de capacidades humanas e inyecciones de capital de diverso origen).

Esta capa de agricultores que han logrado acumular capital de trabajo constituye el grupo más importante para generar la posibilidad de revertir la situación actual, de empobrecimiento creciente. La consolidación, ampliación y crecimiento, en capital y en número, de esta capa de agricultores puede constituir la base de un liderazgo social del conjunto del Plan Maestro de Caral, aunque para ello es necesario resolver otros factores, en especial, la cuestión de la identidad cultural con Caral.

Es necesario precisar que esta capa social se divide en dos grupos: los que tienen tierras en el valle y están enraizados en el lugar, y los que no tienen tierras y sólo rotan de una parcela a otra, agotando los suelos sin ninguna perspectiva de largo plazo.

Actualmente, estos agricultores se dedican principalmente al cultivo de ají páprika, como producto de exportación, aunque en este proceso observamos que los comercializadores logran apropiarse de la mayor parte de los excedentes. Por ello, sera interesante identificar otro cultivo de igual o superior rentabilidad, pero que no dependa de los comercializadores u otro agente económico externo al valle que posea el control. Por ejemplo, deberíamos investigar el desarrollo del cultivo de algodón de color, vinculado a la producción de artesanías textiles, orientadas al mercado turístico

- *Los medianos agricultores*

Su origen como capa social se puede encontrar en las familias propietarias de tierras anteriores a la reforma agraria de 1974, que lograron conservar algunas tierras y permanecieron en el lugar.

Estos medianos agricultores no se encuentran en el valle de Supe. Generalmente sus propiedades se hallan en la zona del valle bajo, en el litoral, y la zona agropecuaria de la cuenca del Pativilca, salvo el caso de un par de fundos en el valle medio, a la altura de Penco.

La actividad de estos medianos agricultores se orienta a los cultivos de exportación, como la cebolla amarilla dulce y el ají páprika. También desarrollan algunos cultivos permanentes, como palto, lúcumo y otros, sin que alcancen una importancia mayor por la extensión relativamente escasa de estos cultivos con relación al total.

En las entrevistas, relataron dificultades con los “brokers” y varios casos de embarques perdidos por múltiples razones. Evidentemente; tienen una relación de dependencia respecto a estos comercializadores de la exportación. La apropiación de sus excedentes por los mecanismos de precios es similar a la dependencia de los pequeños campesinos respecto a los habilitadores locales.

Esta capa social cuenta con tierras de tamaño suficiente para el proceso de acumulación, el capital de trabajo, el equipamiento y la maquinaria agrícola y, sobre todo, las capacidades intelectuales y técnico-profesionales para continuar su desarrollo. Si a estas capacidades le sumamos la identidad cultural, puede constituirse en un sector muy dinámico en la zona de influencia, en apoyo al Proyecto Caral y en el desarrollo de proyectos vinculados con la inversión privada.

- *El caso de la Asociación de Cebolleros*

El caso de esta asociación de productores expresa con claridad el desarrollo del estrato de medianos agricultores y su proceso de acumulación de excedentes. La asociación tiene una antigüedad de 10 años y se ha consolidado como organización, según manifiestan ellos. Constituye un ejemplo en el ámbito nacional, porque generalmente estas asociaciones de productores no duran por rencillas que surgen entre sus socios.

Relatan anécdotas acerca de la forma en que se inició el cultivo de la cebolla. Cuentan que el carro de unos funcionarios de AID y de ADEX se malogr en Supe y por ello lograron que cambiaran de opinión sobre el mejor lugar para promover la cebolla. Al principio los embarques se hacían a precio CIF, de modo que el productor asumía todos los riesgos hasta la llegada a destino, inclusive aquéllos que no controlaba. A la hora de liquidar los embarques, muchas veces obtenía saldos negativos, lo cual significaba la quiebra del productor y la pérdida de todo lo invertido.

Un grupo de productores de cebolla logró establecer un “join-venture” con una empresa, acordando compartir riesgos y ganancias a cambio de un compromiso de exclusividad. En la actualidad es una relación estable de cliente y proveedor en las siguientes condiciones:

- No se fija precio al momento del embarque. El precio lo determina el mercado de destino, en la fecha de arribo del barco, de acuerdo a la oferta de ese momento.
- Los riesgos y costos son compartidos en todas las fases de la distribución.
- El empaque inicial en sacos almacenados en container se transforma luego en diferentes tipos de empaques dirigidos al consumidor final y, según las preferencias de cada mercado, los costos de los empaques son compartidos.
- La empresa americana proporciona la semilla seleccionada.
- Esta empresa ejerce un control fitosanitario muy riguroso a lo largo de todo el proceso agrícola. Especial importancia tiene el análisis de pungencia.
- Se desarrolla un control de tamaño, forma, daños, etc.
- Generalmente se tiene un 30% de merma en el almacén.
- Finalmente, se hace un análisis de costos de cada embarque y se hace una liquidación compartiendo ganancias.

Este sistema se ha consolidado y constituye un ejemplo exitoso gracias, entre otros aspectos, a la asociatividad existente.

CAPÍTULO IX

DIVERSIDAD SOCIOCULTURAL Y ESTRATEGIAS DE IDENTIDAD

En la zona es característica la diversidad socio cultural, sin que exista un grupo étnico cuyos ancestros sean los constructores del Patrimonio Arqueológico de Caral. Más bien, las poblaciones actuales corresponden a diversas y sucesivas oleadas de migrantes de diversos grupos socioculturales de procedencia ancashina, de la costa norte, de Huánuco, de otros lugares del país y de ascendencia china y japonesa, las que se han ido asentado, pugnando por construir una identidad en su proyecto societal.

Por la importancia de la puesta en valor de la Ciudad Sagrada de Caral y los sitios arqueológicos de todo el valle de Supe, es necesario identificar en los actores sociales, logros, frustraciones, expectativas, pensamientos, y su relación con el proyecto arqueológico y con las instituciones locales. De esta forma se podrán apreciar las estrategias socioculturales, lo que permitirá que el Plan Maestro incorpore propuestas que incluyan los apremios, retribuciones, límites y recursos con que cuentan, así como la construcción de un proyecto de identidad relacionado con la puesta en valor del patrimonio arqueológico, que permita afianzarlo como eje del desarrollo integral del valle.

Al centrarnos en la identidad de los actores sociales que están en el área del Plan Maestro, nos hemos basado en la metodología elaborada y propuesta por Guy Bajoit en el libro *Todo cambia: Análisis sociológico del cambio social y cultural en las sociedades contemporáneas*. LOM ediciones, Santiago, 2003.

Hemos realizado dos encuestas sobre la percepción de los sujetos sociales: una a las elites provinciales y otra a los pobladores del valle de Supe, con las respectivas muestras. Se han efectuado entrevistas a profundidad y promovido la participación en grupos temáticos y talleres, lo que nos ha permitido la aproximación a las estrategias identitarias, estudio que, por cierto, debe profundizarse más adelante.

1. DIMENSIONES DE LA PERSONALIDAD SOCIOCULTURAL

Señala Bajoit que la identidad se forma en una relación social y cultural, que es un intercambio entre individuos o grupos, que posee una orientación y un significado en un espacio y lugar determinado. Toda **relación social**, posee:

- **Sentido:** "...finalidades legítimas que dan sentido a la participación de los actores en la vida común. El modelo cultural vigente constituye la fuente de sentido en la cual van a buscar la legitimidad de sus finalidades; él les dice cómo tal conducta es necesaria para la resolución de tal problema de la vida colectiva y en qué ella contribuye a la *vida buena* (la propia y la de los otros)
- **Recursos y habilidades:** toda relación social implica el uso de recursos humanos y materiales que deben adquirirse y emplearse para alcanzar esas finalidades legítimas (...) ella define, asimismo, las habilidades, las competencias, las calificaciones socioculturales que necesitarán adquirir para utilizar esas técnicas y participar en las finalidades, en el lugar que les es asignado
- **Posiciones desiguales:** toda relación social asigna lugares, distribuye a los individuos en el campo relacional y les atribuye estatutos desiguales, definiendo así categorías sociales

retribuidas desigualmente. Los actores colectivos se construirán sobre la base de esas posiciones sociales desiguales: clases sociales, fuerzas políticas, grupos de influencia⁶;

- **Apremios:** toda relación comporta medios desiguales de apremio (de potencia, de poder, de influencia, de autoridad, de hegemonía) de los actores entre sí: algunos controlan más que otros las finalidades y los recursos y reproducen más fácilmente su posición estatutaria; su dominio sobre las finalidades, los recursos y las retribuciones sociales constituye el envite de las luchas sociales.

Una relación social, entonces, es una *concreción de un apremio social* (tendiente a implicar a los individuos en la gestión de los problemas fundamentales de la vida colectiva: manejo de los excedentes, del orden, de la integración, del consenso de los intercambios externos) y de una *legitimidad cultural* (tendiente a legitimar sus implicaciones, refiriéndose a las condiciones de la "vida nueva": seguridad física, tranquilidad moral, bienestar material y plenitud personal)⁷.

La estrategia identitaria de los sujetos, al nivel personal y como grupo social, se organiza en función de una combinación de relaciones entre la identidad asignada, la identidad deseada y la identidad asumida. De lo estudiado para la población del valle y la provincia es posible señalar algunos de estos rasgos básicos.

1.1 IDENTIDAD DESEADA

Es lo que el individuo habría querido ser, la "imagen" que tiene acerca de lo que debería hacer para asegurar su realización, su plenitud personal. Son los deseos de autorrealización, conscientes o no, que siente en lo más profundo de sí mismo. Están el conjunto de los proyectos identitarios, los futuros, los que ha realizado o realiza, y por los cuales goza de la aprobación de los otros individuos de la sociedad y/o reconocimiento social. Están también los que ha dejado de lado, los proyectos a los que renunció (por varias razones: no tenía los recursos, le significaba desaprobación de los otros, entre otras).

En el valle, este rasgo de identidad está marcado por la condición mayoritaria de ser migrante, estar en tránsito y búsqueda de realizar los deseos en otro lugar y, al mismo tiempo, la necesidad de construir un proyecto de identidad en donde se habita. El migrante tiene dos singularidades: en primer lugar, tiene débiles vínculos sociales en el área, no sólo por las limitaciones de sus grupos socioculturales, sino por la restricción de sus tradiciones, lo que le impulsa a reposar el *deber ser* más en apremios individuales que en el reconocimiento de un grupo social y sus normas culturales de realización. En segundo lugar, afronta muchas privaciones desde su lugar de origen y, además, su futuro es incierto, marcado por una incertidumbre en la cual se juntan la desconfianza en poder conseguir lo que desea con las posibilidades sorprendentes de lograr una modificación sustancial de las condiciones de vida y lograr sus máximas ilusiones. Si bien las privaciones de origen son comunes a los diversos grupos socioculturales de ancashinos, costeños, chinos y japoneses, estos tres últimos tienen mayores aspiraciones de conseguir realizaciones a futuro.

La identidad deseada se presenta de otra forma en aquella parte de la población que tiene mayores vínculos de continuidad con el territorio. Estas poblaciones forman generaciones con lazos extendidos de parentesco, en especial en los grupos unidos por el "orgullo" supano y de "identidad" barranquina.

En estos grupos, la identidad deseada incorpora su realización en el lugar, por lo que propician cambios para lograrla, o retornan al área luego de migrar temporalmente a otras zonas. La imagen de su plenitud personal está muy influida por los lazos de parentesco, y dependen de los grupos sociales a los que pertenecen para que asuman diversas proyecciones sobre sus deseos a futuro. Generalmente pueden evaluar su pasado como de menores restricciones, las que más bien son proyectadas, como amenazas, hacia el futuro.

⁶ Estos actores colectivos son muy importantes para la dinámica de la puesta en valor de Caral, representantes de los gobiernos locales, junta de usuarios, gobierno regional, patronato de Caral.

⁷ Bajoit, Guy. *Todo cambia: Análisis sociológico del cambio social y cultural en las sociedades contemporáneas*. LOM ediciones, Santiago, 2003, p.126

1.2 IDENTIDAD ASIGNADA

Se basa en lo que piensa el individuo que los otros esperan de él, lo que estima que se le asigne hacer y ser. “Es la percepción interiorizada, incorporada de las expectativas de los otros hacia él; es lo que cree que tiene que hacer para conseguir de los otros el reconocimiento social que necesita”⁸. Están todas las expectativas que percibe, tanto las que están de *acuerdo* con su conducta y su identidad deseada, así como las expectativas a las cuales se conforma contra su gusto, por obligación social.

En el valle, no sólo la condición de migrante sino también - y sobre todo - el debilitamiento sustantivo de los vínculos de cohesión social, determina que las obligaciones sociales que asignan normas sean muy débiles. Es notoria la limitación de normas de las tradiciones culturales, grupos sociales amplios o instituciones fuertes que asignen obligaciones a las personas, y que éstas las interioricen. Adquieren mucha importancia el núcleo familiar más restringido en el área rural, y los lazos de parentesco en el área urbana y el puerto. Paradójicamente, el proceso de urbanización en el área conurbada de Barranca, Puerto Supe, y Supe asume, con sus limitaciones y carencias, la función de interiorizar las normas en los sujetos. De ahí la importancia que las condiciones urbanas tienen en la vida de las poblaciones, en su precariedad, deterioro, anarquía y oportunidades, junto con las características de activo comercio de Barranca, de puerto abrigado de Puerto Supe, y de campiña rural de Supe.

1.3 IDENTIDAD ASUMIDA

Se define por los compromisos que adquiere el individuo consigo mismo. Es lo que hace con su vida. Lo que está realizando concretamente en sus relaciones con los otros.

En este aspecto, es interesante señalar que en diversos grupos socioculturales existe una escisión entre sus tradiciones y su práctica social actual. En algunos se manifiesta en la ruptura de la memoria histórica, o en el corte de los lazos con sus familiares más inmediatos - respecto a los que han emigrado - o en la negación a reconocer como propios rasgos culturales que practican como asumidos, sea en asuntos mágico-religiosos, de lengua, costumbre o festividades.

Esta escisión evidencia limitaciones en la autoestima de los grupos socioculturales, en la identidad que están practicando y que asumen como compromiso consigo mismos. A mayor debilitamiento de los vínculos sociales, como se acentúa en el valle, es mayor la ocurrencia de estas características en la identidad asumida.

2. LOS RASGOS CONSTITUTIVOS DEL PROYECTO IDENTITARIO

Los pobladores de la provincia de Barranca, en especial los pobladores de la zona rural ubicados en el valle medio, no conciben qué espera la sociedad de ellos. En el aspecto asignado de la identidad social, no existen claros apremios sociales, es decir, el poblador no sabe o no tiene los recursos ni las calificaciones que, por un lado, cree que la sociedad lo induce a tener y, en otros casos, no tiene idea de lo que la sociedad espera de él.

El problema con la identidad deseada, la “imagen” que tiene el individuo acerca de lo que debería hacer para asegurar su realización y plenitud personal, es complejo, al estar constituida por un grupo social muy fragmentado en su propiedad y actividad, que no asume vínculos socio culturales duraderos entre sí y tiene una situación autoconciente de “estar de paso” en el área.

Existen diferentes “deseos” o formas de esta autorrealización en la población rural:

- tantos como los diversos sitios de donde proceden⁹ así como, dentro de éstos, en los diferentes grupos etéreos,

⁸ *Op. cit.* p. 161.

⁹ Ninguno de los encuestados de la quebrada de Caral (valle medio) ha nacido en el centro poblado donde vive. De los 65 encuestados sólo 34 nacieron en la provincia de Barranca. En la encuesta a las autoridades regionales, municipales y representantes de instituciones y organizaciones de la provincia de Barranca sólo el 38% nació en la provincia de Barranca. Estas dos encuestas fueron realizadas el 24 de enero de 2004 (autoridades) y el 31 de enero y 2 de Febrero de 2004.

- en el nivel educativo, donde menos del 40% ha terminado la primaria, 26% la ha terminado y el 9% tiene educación superior.
- en los grupos que han pertenecido a la época de la reforma agraria y el desarrollo de las cooperativas¹⁰
- en una pequeña población que está establecida, con más de dos generaciones nacidas en el lugar.

Estas tensiones existenciales del individuo, en proceso de mutación cultural, provocan un conflicto entre el individuo y la sociedad. El problema cultural se agrava al no existir en la zona una identidad étnico-cultural con tradiciones y memorias narrativas con continuidad en el tiempo. En la zona existen grupos reducidos que afirman tener identidad, como el de los supanos. Pero ¿qué significa la identidad supana? Para los entrevistados, la identificación pasa por querer la tierra de Supe, por el gusto que tienen de su plaza de armas, de sus playas, del clima, de las productivas tierras agrícolas. Pero no existe un vínculo arraigado, en el sentido de un proyecto común en desarrollo o un pasado compartido asumido. Desde hace pocos años, promovida por la municipalidad, se está empezando a trabajar la identidad supana, sobre todo en los colegios, en un sentido de cohesión por los valores y logros de la gente que ha vivido en Supe, como por ejemplo: Francisco Vidal, Tilsa Tsuchiya, José María Arguedas y Emilio Barrantes.

Es posible señalar los principales rasgos que forman el marco de los proyectos identitarios en el área - con diversas significaciones según sean los grupos socio culturales, pero con influencia en todos ellos - en la relación entre los tres aspectos que constituyen la formación de la identidad personal y social.

2.1 LOS DÉBILES VÍNCULOS SOCIALES Y LA LIMITADA ASOCIATIVIDAD

Esta situación se produce por la condición mayoritaria de los migrantes, las actividades relacionadas al proceso de urbanización, la fragmentación de la propiedad de la tierra y la ruptura de las tradiciones culturales comunitarias en los grupos étnicos. Manifestaciones de esta situación son la inoperatividad de la mayoría de los pozos de agua subterránea para el riego agrícola en el valle medio, lo que requiere asociatividad para revertirla; así como la falta de organización para el drenaje del valle bajo, cuyo empantanamiento ha causado la pérdida de más de 200 ha de buenas tierras agrícolas.

2.2 LA FALTA DE UNA MEMORIA CULTURAL COMÚN

Es posible identificar a los grupos socioculturales que han arribado en oleadas sucesivas de migrantes. La mayor tradición es la de los migrantes andinos, sobre todo los provenientes de Ancash y el Callejón de Conchucos, en amplio intercambio cultural con Cajatambo. Existe también una importante tradición de migrantes chinos y japoneses desde el siglo XIX. A lo largo del siglo XX, además de darse la descendencia de ambos, se han producido sucesivas oleadas de migrantes, sobre todo costeños y criollos, relacionadas con la pesquería, la carretera, la urbanización y el comercio. Si bien algunos grupos han ido asentado una tradición local resguardada por el parentesco, no se ha logrado resignificar en forma inclusiva, una historia común del territorio para el conjunto de la población.

2.3 LA MENTALIDAD DE MIGRANTE TRANSITORIO

Bajo distintas expresiones, especialmente en el agro, se expresa la condición de poblador en tránsito hacia algún otro lado.

2.4 LA SUBVALORACION DE LAS SEÑAS HISTÓRICO-CULTURALES Y EL CRECIENTE "ORGULLO" SUPANO Y BARRANQUINO

Existen diversas señas de identidad subvaloradas por las causas más diversas. En algunos casos, por la cotidianidad de los personajes, que no se aprecian en su dimensión cultural nacional, o por la ruptura de su memoria histórica y tradición. En otros, por la ausencia de políticas públicas que reconozcan su significación nacional, como la falta de reconocimiento de Supe como localidad donde

¹⁰ Estos grupos ahora tienen mucha actividad en la Junta de Usuarios.

se dio la primera afirmación de la independencia nacional del Perú. Es importante señalar que cuando se empiecen a producir adecuadas valoraciones de estas señas culturales de identidad, crecerán y se afianzarán, constituyendo motivo de orgullo y definiendo la personalidad social.

2.5 EL DESARRAIGO DE LOS POSESIONARIOS DE LA TIERRA

Los posesionarios de la tierra no están arraigados a ella, no la manejan y limitan sus vínculos y actividades con ella. En el valle de Supe es creciente el hecho que los posesionarios de las parcelas adjudicadas por la reforma agraria las arriendan y a veces ellos mismos se ofrecen para trabajarlas a cambio de un salario.

2.6 LAZOS DE PARENTESCO Y CONTINUIDAD GENERACIONAL

En los grupos donde existe mayor asociatividad, sobre todo en los centros de mayor población, se observan lazos de parentesco y continuidad generacional. La existencia de una continuidad en la tradición impulsa a una mejor visión sobre el futuro, y a compartir normas comunes sobre lo que se espera alcanzar. La persistencia de los lazos de parentesco explica en gran parte el clima de confianza y seguridad que todavía está presente en dicha área y algunos sectores.

2.7 PERCEPCIÓN POSITIVA COMO AGRICULTORES Y PESCADORES

En los diversos estratos sociales, la dedicación a estas actividades se asume como positiva. Los agricultores pequeños, medianos y grandes valoran su actividad, pese a las variaciones y restricciones. También existe la misma percepción positiva en la actividad de la pesca, que tiene su propio universo simbólico y reconocimiento social. Otras actividades como el comercio, la artesanía y los servicios no muestran la misma significación positiva.

2.8 IMPORTANTES GRUPOS ETÁREOS DE CAPITAL HUMANO SUBUTILIZADOS

Una singularidad es que existen grupos de edad subutilizados. Es lo que ocurre con la población juvenil dedicada a la educación, cuyas especialidades tienen poco que ver con sus posibilidades futuras y las condiciones potenciales del territorio. También se subutiliza a los adultos mayores, los que tienen un peso específico propio en Puerto Supe, la campiña de Supe y un sector de Barranca. Esta potencialidad constituye un capital dormido, esencial para algunas actividades, como la modernización tecnológica y el turismo.

3. LAS ESTRATEGIAS IDENTITARIAS Y LA ANOMIA SOCIAL ANTE EL CAMBIO SOCIO CULTURAL

Como señala Bajoit, el ideal que persigue el individuo es el de conciliar tres esferas: *tener estima por sí mismo y simultáneamente gozar de la estima de los otros por lo que asumió hacer de su vida*. Conciliar las tres identidades es un trabajo cotidiano del individuo, en el manejo de sus relaciones con los otros y consigo mismo, y el resultado es su *identidad personal*, readaptada sin cesar, en evolución constante y, sin embargo, la misma. Dicha identidad se hace por las opciones, los arbitrajes, los compromisos (voluntarios o no, conscientes o inconscientes) que el individuo realiza a lo largo de toda su vida¹¹.

Practicando las relaciones sociales, los individuos desarrollan estrategias con las que aprenden a interiorizar ciertas finalidades y a valorar determinadas retribuciones, las que constituyen la fuente de los "proyectos identitarios" que la identidad colectiva propone a todos los individuos que ocupan la misma posición en la relación, y forman también la base cultural de la identidad deseada. En las prácticas sociales asumen los recursos limitados impuestos y los apremios provenientes de los actores del mismo campo o de otros, lo que forma los recursos y apremios que constituyen la identidad asignada de los individuos que ocupan la misma posición en la relación.

La identidad personal es el resultado del trabajo del ser humano sobre sí mismo, quien siempre está (re)construyendo su identidad. Para esta "... (re)construcción de su identidad personal el individuo

¹¹ Op. cit. p.163.

busca alcanzar tres finalidades o “bienes” que le son igualmente indispensables y que, por ello, trata de conciliar, a pesar de que no son siempre compatibles.”¹²:

- **El sentimiento de realización personal:** el individuo busca conciliar la identidad asumida con la identidad deseada.
- **El sentimiento de reconocimiento social:** busca conciliar su identidad asumida con la identidad asignada.
- **El sentimiento de consonancia existencial:** conciliar su identidad deseada con su identidad asignada.

Estas tres finalidades nunca son alcanzables, lo que genera una “tensión existencial” que puede ser de tres tipos, los que se manifiestan en la formación de tres tipos de sujetos como personalidad social: a) sujeto denegado: sin reconocimiento social en sus derechos, estilo de vida o desempeño social; b) sujeto dividido: el individuo se niega el derecho de llegar a ser él mismo, a realizar las expectativas identitarias que lleva en sí, por introversión, indecisión, altruismo, incertidumbre, culpabilidad u otras causas; c) sujeto anómico: no llega a hacer admitir sus expectativas por los otros, ni a hacer suyos los apremios instituidos por las normas sociales.

En el valle y la provincia la tensión existencial genera los rasgos de una personalidad social que, si bien pugna por el progreso propio y el de sus familiares, no logra que los otros admitan y reconozcan sus expectativas. O que no hace suyos los apremios sociales, pues éstos no tienen sólidos agrupamientos o instituciones para interiorizarse en la práctica social, ni establece lazos de asociatividad para el reconocimiento mutuo.

En contraste con esta situación de anomia social, algunos grupos han avanzado en los campos económico, social o cultural. Este avance se ha producido porque han admitido sus respectivas expectativas sociales y, ante la falta de reglas internalizadas o socializadas en forma general, se han dotado de reglas y normas para actuar en conjunto. Esta nueva dinámica es la que se expresa en las uniones de pequeños agricultores, como el caso de la Asociación de cebolleros, en los proyectos de los dirigentes de la Junta de usuarios, en las perspectivas de los pescadores artesanales de Puerto Supe, y en las actividades del Patronato Provincial de Apoyo al Patrimonio Arqueológico de Caral.

La anomia señalada se presenta en forma aguda, pues se vive un momento de cambio sociocultural general. Ésta se produce debido a la transición territorial que vive la provincia, como se ha señalado anteriormente, por el reordenamiento de sus recursos y capitales causado por las nuevas condiciones de los ejes territoriales (patrimonio de Caral, autopista, conurbación, reestructuración agraria, redefinición de lazos con la metrópoli nacional, principalmente), pero no se limita a ella. Se está modificando la forma de organización de la vida social, al integrarse más la provincia con el mercado nacional y mundial, al ampliarse los vínculos de comunicación y conexión con el mundo, y al extenderse los lazos de significación cultural por distintos lugares del orbe.

Ante esta anomia en pleno cambio socio cultural, los proyectos identitarios deben definir su concepción de lo que puede ser asumido como “buena” vida común. Es por eso que al interior de los proyectos identitarios se produce un conflicto entre los “conservadores” y los “innovadores”; en relación con los derechos adquiridos y valores que dejaron de ser legítimos para una gran parte de su medio social, y ante los nuevos derechos y valores que no son plenamente legítimos.

Estas características de anomia en la personalidad social obligan a considerar, en los proyectos identitarios, la importancia de los valores y reglas societales e institucionales para afianzar la identidad asignada, así como la importancia crucial de la asociatividad en los grupos y la afirmación de los vínculos entre las personas, para construir una identidad deseada de reconocimiento común.

En estas condiciones de anomia, la dimensión cultural del desarrollo territorial, aporte de los valores culturales del patrimonio arqueológico en la provincia y el valle, se constituye en decisiva. Esto explica la crucial importancia que tiene la puesta en valor del patrimonio arqueológico para los diversos grupos sociales y culturales de la provincia.

¹² Op. Cit., p.156

4. LAS INCERTIDUMBRES DE LOS JÓVENES Y LA AUSENCIA DE UN PROYECTO IDENTITARIO DE LA POBLACIÓN

Las nuevas generaciones se enfrentan a una situación distinta a la de sus antecesoras, que con sus limitaciones contaban con algunos aspectos de un proyecto identitario al cual adherirse. Muchas se asumían como agricultoras, lo que iba con los deseos de la sociedad. Además, existían recursos para ser agricultores: los implementos para la producción agrícola eran accesibles, existían formas de asociarse para laborar la tierra, bajo la hacienda o la cooperativa, y las personas mayores de 50 años conocían de estas formas de trabajo o ayuda. Hoy, en cambio, a las generaciones recientes les es difícil formar un proyecto identitario, llegar a ser ellas mismas haciendo lo que la sociedad espera. Así, el malestar en los jóvenes parece ocasionarse en una tensión estructural que no logra empatar *lo deseable con lo posible*.

Una parte importante de los jóvenes pobladores de la quebrada de Caral¹³ quisiera seguir labrando la tierra al igual que sus padres. Esto es *lo deseable*, pues ellos ya tienen un conocimiento y ése es su capital. Pero no existen, o no están a su alcance, los recursos materiales, educativos y tecnológicos o, simplemente, no ven posibilidades efectivas para desarrollar esta idea, lograrla y hacerla *posible*. No tienen capital monetario para comprar pesticidas, abonos, fertilizantes, semillas, etc. No tienen acceso al mercado, son menos competitivos y no tienen facilidades de infraestructura productiva.

Los jóvenes necesitan hitos, señalización clara, seguridad, instituciones confiables, empleos, ingresos, etc. También necesitan desarrollar sus capacidades para hacer más productivas las tierras, necesitan ser más gestores y promotores de su propio desarrollo. Estamos, pues, en presencia de una tensión estructural: la práctica de las relaciones sociales hace interiorizar finalidades a los jóvenes y les permite esperar retribuciones, las que son contradichas por los apremios y la escasez de los recursos disponibles. Se produce además una tensión existencial: la identidad deseada no coincide con la identidad asignada.

Los jóvenes expresan esas tensiones en cuatro *formas de incertidumbre* más o menos difíciles de soportar, que parten desde el marco general de la provincia, en las cuales los vínculos sociales son débiles y prima el encierro individual, lo que afecta la construcción de un proyecto identitario sociocultural.

4.1 INSEGURIDAD MATERIAL

Bajoit describe este fenómeno en forma similar al que hemos registrado: muchos jóvenes no saben si tendrán empleo mañana y si lo tienen no están seguros de poder conservarlo, ni de que no sea agotador ni mal pagado. No saben si tendrán ingresos o si continuarán teniéndolos, por lo que no pueden prever nada para su futuro. De la misma manera, los modelos de vida de sus padres o abuelos no les sirven, y lo saben: aún si quisieran conformarse con ellos, les resultaría difícil ponerlos en práctica. De esto resulta un sentimiento de miedo al futuro.

Esta realidad descrita por Bajoit es muy parecida a la del valle de Supe. A los jóvenes les resulta muy difícil continuar la misma actividad de sus padres. Cada vez hay más conflictos y limitaciones en los recursos disponibles: les parece que las tierras les serán arrebatadas por los bancos o por alguien, y que en el "mejor" de los casos no podrán trabajarlas por falta de recursos, o tendrán que alquilarlas y trabajar como eventuales en sus propias tierras, o en otras.

4.2 UN "SISTEMA" DESACREDITADO

Se entiende por sistema al mundo instituido por la política, lo económico, estatal, jurídico y administrativo. Las instituciones del orden social (municipalidad, habilitadores, Ministerio de agricultura, Junta de regantes, policía) son percibidas como extranjeras al mundo vivido. Se considera que estas instituciones no ayudan en resolver los problemas. Es más, se considera que las autoridades son ineficientes y corruptas (opiniones vertidas no sólo por pobladores de la quebrada de Caral, sino por personas que viven en la ciudad de Barranca). Esto se traduce en la creación de un clima de desconfianza y de falta de credibilidad local entre los pobladores y sus líderes.

¹³ Quebrada Caral es como denominan al espacio los propios pobladores

4.3 UN MUNDO DE COMPETENCIA

El distintivo parece ser “cada uno solo ante su vida”. Los jóvenes no esperan solidaridad ni preocupación por parte de las autoridades. Consideran que se encuentran solos en un mundo donde no hay grandes “causas” creíbles para otorgarles sentido y por las cuales valga la pena vivir y morir. Todo parece reducirse a cálculos de interés. Sin un gran proyecto de sociedad, los principales actores colectivos (patrones, sindicatos, partidos, gobernantes, etc.) parecen concentrarse en las estrategias de defensa de sus propios intereses. Aquí se origina la tendencia a replegarse en el mundo privado. De ello resulta un debilitamiento de los lazos sociales y la amenaza constante de la soledad.

En el valle de Supe se aprecia, en el trabajo de la tierra, la falta de agrupamiento. Algunos empresarios medianos de la agricultura opinan que la antigua generación sindicalista está esperando que el Estado la ayude. Pero instituciones como la Junta de usuarios o la Comisión de regantes son instituciones que han formado los sindicalistas, y constituyen la principal forma de asociatividad en torno a la gestión del agua.

4.4 SOCIALIZADORES SIN BRÚJULA

Una descripción de Bajoit calza con lo que acontece en el valle. La incertidumbre concierne a las referencias culturales que estructuran el sentido (orientación y significación) de las conductas: representaciones sociales, valores, normas, intereses y afectos. Los roles sociales de ayer, normativamente codificados, prescritos y sancionados por una autoridad legítima, han ido perdiendo paulatinamente su monopolio. Hoy existen modelos múltiples, cuyas normas son más negociables, flexibles y autocontroladas. Las autoridades socializadoras de ayer (padres, profesores, jueces) ya no se sienten con derecho a imponer sus modelos, en los cuales ni ellas mismas creen demasiado. Ya no se dice cuál es la vía, la verdad, la vida. Cada uno debe remitirse a su libre albedrío y hacer sus elecciones, con toda la angustia que ello comporta.

Los jóvenes no consiguen formular un proyecto de vida y creer en él. Muchos dicen no saber lo que quieren, o no estar convencidos de si querrán mañana lo que quieren hoy. Cuando saben lo que quieren, tienen a menudo la impresión que no podrán jamás lograrlo, que sus proyectos no son realizables y que la sociedad, que los llama a soñar, no tiene los medios para ayudarlos a realizar sus sueños.

5. EL PROYECTO IDENTITARIO DE LA DIVERSIDAD Y LA GESTIÓN SOSTENIBLE DEL DESARROLLO

Las condiciones de la identidad en la zona permiten afirmar que su inercia incrementará sus propios problemas. La población es heterogénea social y culturalmente, y su estratificación social - afincada en la tierra y el capital monetario para hacerla producir - está polarizada y presenta crecientes brechas entre sus integrantes.

En un escenario inercial se harán agudas las características generalizadas de la personalidad social predominante en el área: anomia en la ausencia de normas institucionales y valores sociales promocionales; desarraigo de la situación de “estar de paso”; falta de una memoria histórica narrativa que establezca tradiciones comunes y potencie habilidades compartidas; débiles vínculos de asociatividad que acentúan la falta de reconocimiento social. Estos rasgos de la personalidad social se establecerán como una inmensa barrera que trabará el desarrollo y limitará el hecho que la población asuma sus potencialidades como oportunidades estratégicas. Los que mantienen esta situación son los “conservadores”.

Frente a ellos están los “innovadores”. Es adecuado insistir en que existen experiencias positivas de proyectos identitarios, como los señalados anteriormente, que abren las perspectivas efectivas del desarrollo integral. Estos confirman que es posible construir proyectos identitarios para el desarrollo integral común, que reconozcan e integren la diversidad, con una visión común de las potencialidades, afincados en la dimensión cultural y en los valores que al respecto aporta la puesta en valor del patrimonio arqueológico de Caral.

SECCIÓN IV

DIAGNÓSTICO PROSPECTIVO: EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO EN EL VALLE DE SUPE

En esta sección se presenta la tercera parte del diagnóstico prospectivo, en la cual se evalúa y valoriza el estado actual del patrimonio arqueológico en el valle de Supe.

CAPÍTULO X

ESTADO ACTUAL DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

El patrimonio arqueológico se encuentra a lo largo de todo el valle de Supe, desde el litoral hasta su cuenca alta. Corresponde a los diversos periodos de nuestra historia. Entre los sitios más significativos se encuentran los 18 asentamientos correspondientes al origen de la civilización en América, entre los cuales se encuentra la Ciudad Sagrada de Caral, construidos en el año 3 000 a. C., aproximadamente, cuya puesta en valor es la columna vertebral del Plan Maestro.

1. EL ÁREA PATRIMONIAL CULTURAL-NATURAL Y LA DELIMITACIÓN DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS DEL ARCAICO TARDÍO

De acuerdo a los ambientes territoriales del valle del río Supe es posible hacer las siguientes observaciones:

- En el litoral y valle bajo existen importantes asentamientos coetáneos con Caral, y otros sitios numerosos de culturas posteriores
- En el valle medio se presenta la mayor concentración de asentamientos arqueológicos monumentales coetáneos con Caral, a veces superpuestos con sitios de otros periodos históricos
- En el valle medio alto existen también importantes sitios arqueológicos coetáneos con Caral y de otras culturas

La ubicación de los asentamientos de la época de Caral muestra una integración a la dinámica general del valle, su relación directa e íntima con el paisaje natural, y que su puesta en valor deberá estar directamente relacionada con la forma como se gestiona el conjunto del territorio. No es posible aislar a los sitios arqueológicos de su entorno, ya que éstos constituyen un área patrimonial que entrelaza sus valores culturales con los naturales.

En el cuadro N° X.1 se muestra la cronología de los sitios arqueológicos, resaltando los del Arcaico tardío.

El equipo de arqueólogos del Plan Maestro, durante la formulación del mismo, realizó el levantamiento de los 81 sitios arqueológicos ubicados en el valle del río Supe, con el fin de elaborar sus expedientes técnicos y gestionar ante el Instituto Nacional de Cultura, INC, su inscripción y registro público.

A continuación se presentan los expedientes completos de los 18 sitios arqueológicos correspondientes al Arcaico tardío de Caral.

Se ha considerado conveniente adjuntar la ficha de ubicación de los mencionados expedientes, con el plano perimétrico y la localización de las edificaciones, así como sus datos básicos.

**CUADRO Nº X.1
LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS DEL VALLE DE SUPE Y SU CRONOLOGÍA**

Nº	Ambiente	Sitio	Arcaico	Formativo	D. R. – Huari – R. S.	Inca	Por determinar
1	Litoral	Corral de Vacas			*		
2	Litoral	Chimu Cápac		*	*		
3	Litoral	Caleta Vidal			*		
4	Litoral	El Porvenir			*		
5	Valle Bajo	El Porvenir 2			*		
6	Valle Bajo	El Porvenir 3			*		
7	Valle Bajo	Piedra Parada	*		*		
8	Valle Bajo	El Tutumo			*		
9	Valle Bajo	El Chirimoyo			*		
10	Valle Bajo	Venturosa Baja			*		
11	Valle Bajo	Venturosa Baja			*		
12	Valle Bajo	Venturosa Alta			*		
13	Valle Bajo	Pampa Huaralica	*				
14	Valle Bajo	Pampa Huaralica 2	*				
15	Valle Bajo	Pampa Huaralica 3			*		
16	Valle Bajo	Pampa Huaralica 4			*		
17	Valle Bajo	Vicente Riojas			*		
18	Valle Medio	10K05	*				
19	Valle Bajo	Limán	*		*		
20	Valle Medio	Era de Pando (Arcaico)	*				
		Era de Pando (Tardío)			*		
21	Valle Medio	Pando	*				
22	Valle Medio	Lurihuasi Oeste			*		
23	Valle Medio	11L04					*
24	Valle Medio	11M05			*		
25	Valle Medio	Llamahuaca			*		
26	Valle Medio	Pueblo Nuevo	*		*		
27	Valle Medio	San Antonio			*		
28	Valle Medio	Cerro Colorado	*		*		
29	Valle Medio	Allpacoto	*		*		
30	Litoral	El Faro		*			
31	Litoral	El Áspero	*				
32	Litoral	10H02	*				
33	Litoral	Lomas de Supe	*				
34	Valle Bajo	11I02			*		
35	Valle Bajo	La Esperanza			*		
36	Litoral	Playa Caleta Vidal			*		
37	Valle Bajo	Fonseca			*		
38	Valle Bajo	10I01			*		
39	Valle Bajo	Caudevilla			*		
40	Valle Bajo	El Molino	*				
41	Valle Bajo	Tutumo Alto			*		
42	Valle Bajo	Tutumo Alto 2			*		
43	Valle Bajo	Hoja Redonda			*		
44	Valle Bajo	El Chaparral	*		*		

(continúa ...)

(... continuación)

Nº	Ambiente	Sitio	Arcaico	Formativo	D. R. - Huari - R. S.	Inca	Por determinar
45	Valle Bajo	Huaralica			*		
46	Valle Bajo	10K04	*		*		
47	Valle Bajo	Pampa Limán	*				
48	Valle Bajo	Fundo Limán			*		
49	Valle Medio	Miraya	*		*		
50	Valle Medio	12A06			*		
51	Valle Medio	12B09					*
52	Valle Medio	12B08			*		
53	Valle Medio	12B07					*
54	Valle Medio	Las Minas			*		
55	Valle Medio	CP Caral			*		
56	Valle Medio	12A01					*
57	Valle Medio	12A07					*
58	Valle Medio	11M08			*		
59	Valle Medio	12M02	*		*		
60	Valle Medio	Pando 2			*		
61	Valle Medio	Lurihuasi	*		*		
62	Valle Medio	12A05			*		
63	Valle Medio	12A02					*
64	Valle Medio	12A03					*
65	Valle Medio	12B06			*		
66	Valle Medio	Calicampo			*		
67	Valle Medio	12B03			*		
68	Valle Medio	12B02			*		
69	Valle Medio	12B01			*		
70	Valle Medio	13C03					*
71	Valle Medio	13B04			*		
72	Valle Medio	13B03					*
73	Valle Medio	13B05					
74	Valle Medio	La Empedrada					*
75	Valle Medio	13C06					*
76	Valle Medio	13C07					*
77	Valle Medio	13B02					*
78	Valle Medio	13C05			*		
79	Valle Medio	Caral (Arcaico)	*				
80	Valle Medio	Caral (Tardío)			*		
81	Valle Medio	Chupacigarro	*				

FICHA TÉCNICA**INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA****1. NOMBRE DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA**

Caral

2. FILIACIÓN CULTURAL

Arcaico Tardío (Precerámico Tardío) (3 000 – 2 000 a.C.)

3. UBICACIÓN**3.1 Localización**

Valle de Supe, costa norcentral del Perú

3.2. Ubicación política

Anexo	:	Caral
Distrito	:	Supe
Provincia	:	Barranca
Departamento	:	Lima

3.3. Ubicación geográfica

Región costa. El sitio arqueológico de Caral se halla en el inicio del valle medio del río Supe, sobre una terraza aluvial, en un paisaje grisáceo y árido, entre el río Supe y las cumbres rocosas de las estribaciones costeñas.

3.4. UTM

UTM	:	Zona Geográfica 18
		Sistema de referencia: PSAD 56
UTM Central	:	8°795,281.59 N / 224,500.76 E

Extremo N: 8°796,135 N / 223,505 E	Extremo E: 8°792,928 N / 225,975 E
Extremo S: 8°792,928 N / 225,975 E	Extremo O: 8°794,618 N / 222,800 E

3.5. Altitud

300 a 450 msnm

4. ÁREA6'263,643 m² (626 Ha + 3,643 m²)**5. PERÍMETRO**

10,102.91 m

6. N° DE PLANOS

Plano N° 1: Plano de Delimitación a escala 1/5,000

7. ANTECEDENTES

Los sitios arqueológicos del valle de Supe eran conocidos desde hace varias décadas. Por la extensión, complejidad arquitectónica y monumentalidad de cada uno, algunos investigadores los ubicaron cronológicamente en el periodo Formativo. No obstante, se hizo un catastro de los sitios arqueológicos existentes en el valle (Williams y Merino 1979); se excavó el asentamiento de Áspero ubicado en el litoral aunque no fue vinculado a los otros asentamientos del valle (Feldman 1980); y años después se realizaron pequeños cateos en algunos de estos sitios (Zechenter 1988) extrajeron muestras del sitio que arrojaron un fechado radiocarbónico de 3430 ± 80 A.P.

En 1994 empezó una investigación arqueológica para identificar los asentamientos tempranos y en 1996 se iniciaron las excavaciones en Caral a cargo de la Dra. Ruth Shady, estudio que en forma ininterrumpida prosigue.

8. DESCRIPCIÓN

Caral es un asentamiento compuesto de edificaciones distribuidas en dos secciones o mitades, las más grandes y destacadas, en la mitad alta, las menores, en la mitad baja. Las edificaciones son públicas, residenciales, etc. Hechas de piedra y de quincha con enlucidos de arcilla y pintura existen treinta y dos montículos sin contar los que se encuentran debajo de la superficie.

9. AFECTACIONES

- A. Parcelación del sitio de Caral mediante zanjas hechas con maquinaria.
- B. Ocupación de la periferia por campesinos que habilitaron viviendas, canchas de fútbol.

- C. Habilitación de chacras como el asentamiento de Chupacigarro.
- D. Ocupación por el crecimiento del centro poblado San Nicolás (viviendas y corrales de chanchos).
- E. Construcción de canales.
- F. Saqueos en mausoleos o en las pirámides como la del Sector H que tiene estructura de palos.

10. OBSERVACIONES

La zona arqueológica de Caral, no solamente comprende edificaciones pertenecientes al período Precerámico tardío; también incluye construcciones correspondientes a períodos posteriores caracterizadas por la utilización de tapiales o adobones. La ubicación cronológica exacta no se conoce pero están asociadas a cerámica de los períodos de Integración u Horizonte Medio hasta Colonial.

11. PLANO (véase plano adjunto)

FICHA TÉCNICA**INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA****1. NOMBRE DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA**

Chimu Cápac

2. FILIACIÓN CULTURAL

Periodo Formativo (Horizonte Temprano), de Integración Huari (Horizonte Medio) y de los Estados Regionales Tardíos (Intermedio Tardío).

3. UBICACIÓN**3.1 Localización**

Valle de Supe, costa norcentral del Perú

3.2. Ubicación política

Centro Poblado	:	San Nicolás
Distrito	:	Supe
Provincia	:	Barranca
Departamento	:	Lima

3.3. Ubicación geográfica

El sitio arqueológico de Chimu Cápac se ubica en el valle bajo del río Supe, ocupando las laderas y cumbres de un promontorio rocoso de aproximadamente 100 m de alto, en medio de la antigua hacienda San Nicolás, a 3.5 km del litoral. Se encuentra rodeado por los campos de cultivo de la antigua Hacienda San Nicolás y por el centro poblado San Nicolás.

3.4. UTM

UTM	:	Zona Geográfica 18
	:	Sistema de referencia: PSAD 56
UTM Central	:	8'804,000 N / 203,260 E

Extremo N: 8'804,428.00 N / 203,278.00 E	Extremo E: 8'803,752.85 N / 203,570.63 E
Extremo S: 8'803,594.04 N / 203,442.15 E	Extremo O: 8'804,264.09 N / 202,767.07 E

3.5. Altitud

30 a 120 msnm

4. ÁREA459,732.36 m² (45 Ha + 9,732.36 m²)**5. PERÍMETRO**

2,782.20 m

6. N° DE PLANOS

Plano N° 1: Plano de Delimitación a escala 1/2,500

7. ANTECEDENTES

El sitio fue excavado por Max Uhle a principios del siglo XX, recuperando una importante colección de cerámica de las primeras épocas del Horizonte Medio. Esta colección es publicada por William D. Strong en 1925. Décadas después Dorothy Menzel en los años 50 emplea este material cerámico en la elaboración de su secuencia estilística del Horizonte Medio. En esta época Chimu Cápac es considerado como un bastión Huari en la costa y es empleado como ejemplo por aquellos que manejan el modelo de imperio para la sociedad Huari.

En los años 80, Lisa Valkenier realiza investigaciones en el sitio arqueológico para definir la naturaleza de la ocupación Huari. Al realizar excavaciones se confirmó que el sitio no corresponde a una ocupación del período de Integración Huari, sino al período Formativo. Estos descubrimientos han servido para replantear los modelos que se han venido aplicando a la sociedad Huari.

8. DESCRIPCIÓN

El sitio está formado principalmente por dos cumbres en las que se han construido recintos y plataformas de piedra. Ambas cumbres están rodeadas por murallas y hay una muralla principal que rodea todo el sitio. En las laderas y partes bajas hay plataformas anexas y un cementerio tardío completamente saqueado. Existe abundante material arqueológico en superficie, principalmente cerámica y moluscos.

Se han identificado 3 sectores en el sitio arqueológico. El primero comprende dos cimas amuralladas, cada cima presenta una estructura de piedra de planta cuadrangular muy deterioradas por el saqueo con dos muros de piedra

que las rodean. El segundo sector comprende una explanada en el lado suroeste del sitio en donde hay una estructura rectangular de piedra de 85 metros de largo por 18 metros de ancho que presenta una serie de recintos, pequeñas plazas cuadrangulares y pasadizos. En este sector también se observan cuatro pequeñas estructuras de planta cuadrangular ubicadas en las laderas. El tercer sector se ubica en la ladera noroeste del sitio y corresponde a una serie de plataformas entre las que destaca una estructura de piedra de planta rectangular de 67 metros de largo por 17 metros de ancho, que se encuentra afectada por el saqueo. El saqueo y la erosión han afectado este sector de tal manera que no es posible definir bien el resto de estructuras, sólo se aprecian algunas cabeceras de muros. En la parte más baja de este sector, colindante con los campos de cultivo, se ha recortado gran parte de las plataformas dejando en descubierto muros de piedra con argamasa de barro. Un cementerio tardío ubicado sobre una de estas plataformas ha sido completamente disturbado por el intenso saqueo.

Una mención especial merecen los 4 muros perimétricos que rodean al complejo arqueológico desde la base del cerro hasta la cima. El primero, ubicado en la parte más baja, recorre todo el lado norte del sitio y tiene un largo de 1,099.00 metros. El segundo muro, rodea a todo el complejo y tiene 2,064.80 metros de largo. El tercer muro rodea las bases de las cimas con estructuras y tiene 798.00 metros de largo. El cuarto muro rodea las dos cimas y tiene un largo de 248.00 metros. Son muros de piedra de 1.2 metro de alto que presentan un perfil trapezoidal, tendiendo 1.5 m de ancho en su base y 1.0 m de ancho en su parte superior. Estos muros presentan una capa de material vegetal entre cada hilera de piedras lo que les da una superficie característica. Muros con las mismas características se observan en la denominada Fortaleza de Huaura o Fortaleza de Rontoy en el vecino valle de Huaura. Cirilo Huapaya (1974) calificó a este tipo de construcción como de antisísmica.

9. AFECTACIONES

- A. Saqueo en las zonas de cementerio.
- B. Destrucción y nivelación de estructuras y plataformas para ampliar los campos de cultivo.
- C. Se han desmontado estructuras arqueológicas para reutilizar las piedras en la delimitación de las chacras.
- D. Ocupación por el crecimiento del centro poblado San Nicolás (viviendas y corrales de chanchos).
- E. Instalación de una línea de alta tensión.
- F. Tránsito continuo de personas desde Supe y el centro poblado San Nicolás hacia los campos de cultivo y viceversa.

10. OBSERVACIONES

La zona arqueológica de Chimu Cápac no solamente comprende edificaciones pertenecientes al periodo Formativo; también incluye estructuras y cementerios correspondientes a periodos posteriores. La ubicación cronológica exacta no se conoce pero están asociadas a cerámica de los periodos de Integración u Horizonte Medio y de los Estados Regionales Tardíos (Intermedio Tardío).

11. PLANO (véase plano adjunto)

FICHA TÉCNICA**INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA****1. NOMBRE DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA**

Piedra Parada

2. FILIACIÓN CULTURAL

Arcaico Tardío (Precerámico Tardío) (3 000 – 2 000 a.C.)

3. UBICACIÓN

3.1. Localización:

Valle de Supe, costa norcentral del Perú

3.2. Ubicación política

Distrito	:	Supe
Provincia	:	Barranca
Departamento	:	Lima

3.3. Ubicación geográfica

Región costa. El sitio arqueológico de Piedra Parada se halla en una quebrada del cerro Tutumo, en la margen izquierda del valle bajo del río Supe, a 4 km del mar. Se encuentra a una altitud promedio de 50 msnm. Por la ubicación del sitio en una quebrada arenosa, su medio ambiente es árido y contrasta con las tierras cultivadas del valle.

3.4. UTM : Zona Geográfica 18
Sistema de referencia: PSAD 56
UTM Central : 8°799,400 N / 207,100 E

Extremo N: 8°799,914.16 N / 207,141.66 E Extremo E: 8°799,086.00 N / 208,052.00 E
Extremo S: 8°799,074.60 N / 206,935.32 E Extremo O: 8°799,370.00 N / 206,726.00 E

3.5. Altitud:

30 a 80 msnm

4. ÁREA:729,159.93 m² (729 Ha + 159.93 m²)**5. PERÍMETRO**

3,537.27 m

6. N° DE PLANOS

Plano N° 1: Plano de Delimitación a escala 1/2,000

7. ANTECEDENTES

Los sitios arqueológicos del valle de Supe eran conocidos desde hace varias décadas. Por la extensión, complejidad arquitectónica y monumentalidad de cada uno, algunos investigadores los ubicaron cronológicamente en el período Formativo. No obstante, se hizo un catastro de los sitios arqueológicos existentes en el valle (Williams y Merino 1979); Robert Feldman describe y publica un croquis del sitio (Feldman 1980). Elzbieta Zechenter (1988) extrajo muestras del sitio que arrojaron un fechado radiocarbónico de 3430 ± 80 A.P.

En 1994 empezó una investigación arqueológica para identificar los asentamientos tempranos y en 1996 se iniciaron las excavaciones en Caral a cargo de la Dra. Ruth Shady; estudio que en forma ininterrumpida prosigue.

8. DESCRIPCIÓN

Asentamiento compuesto de edificaciones distribuidas en cuatro sectores pertenecientes al periodo Arcaico Tardío (Precerámico Tardío). El principal consiste en una gran estructura de 50 m por 30 m con divisiones internas, asociada a una plaza circular de 25 m de diámetro construida sobre una plataforma cuadrada ubicada en la ladera sur de la quebrada. Ha sido cortada por tres canales de regadío actualmente en desuso. El segundo sector se ubica sobre el espolón que cierra la quebrada hacia el este y consiste en una serie de recintos de piedra, ubicados sobre la línea del canal de Piedra Parada; el tercer sector consiste en un agrupamiento de cinco pequeños montículos ubicados al pie del espolón anterior y el cuarto sector consiste en dos estructuras piramidales de piedra con arquitectura ubicados en la quebrada siguiente, también sobre la línea del canal. De la ocupación tardía en el sitio, sólo se conserva un pequeño cementerio totalmente depredado en la parte baja del conjunto de cinco montículos anteriormente descrito.

En el fondo de la quebrada había restos de ocupación tardía, actualmente desaparecidos por una asociación de ganaderos que se ha asentado en el lugar. Dentro de la delimitación del sitio ha sido incluido el cementerio tardío conocido como Tutumo, ubicado aproximadamente a 900 m al este.

9. AFECTACIONES

- A. Ocupación del fondo de la quebrada por una asociación de ganaderos.
- B. Construcción de canales.
- C. Saqueo en las zonas de cementerio

10. OBSERVACIONES

La zona arqueológica de Piedra Parada no solamente comprende edificaciones pertenecientes al periodo Arcaico Tardío (Precerámico Tardío); también incluye ocupaciones correspondientes a periodos posteriores. La ubicación cronológica exacta no se conoce pero están asociadas a cerámica de los periodos de Integración u Horizonte Medio y de los Estados Regionales Tardíos (Intermedio Tardío).

11. PLANO (véase plano adjunto)

FICHA TÉCNICA**INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA****1. NOMBRE DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA**

Era de Pando

2. FILIACIÓN CULTURAL

Arcaico Tardío (Precerámico Tardío) (3 000 – 2 000 a.C.)

3. UBICACIÓN**3.1 Localización**

Valle de Supe, costa norcentral del Perú

3.2. Ubicación política

Centro Poblado	:	Pando
Distrito	:	Supe
Provincia	:	Barranca
Departamento	:	Lima

3.3. Ubicación geográfica

El sitio arqueológico Era de Pando se halla en la parte baja de la pampa de la Era de Pando, en la margen derecha del valle medio inferior del río Supe, a 10 km del mar. Se encuentra a una altitud promedio de 190 msnm. Por la ubicación del sitio en una quebrada, su medio ambiente es árido y contrasta con las tierras cultivadas del valle. Esta quebrada está rodeada por cerros (cerros Taro y Orqueta) que llegan a tener hasta 400 m de alto.

3.4. UTM

UTM	:	Zona Geográfica 18
		Sistema de referencia: PSAD 56
UTM Central	:	8'800,700 N / 216,400 E

Extremo N: 8'801,940.00 N / 216,603.00 E	Extremo E: 8'800,365.23 N / 217,846.43 E
Extremo S: 8'799,896.00 N / 216,008.00 E	Extremo O: 8'800,950.00 N / 215,899.00 E

3.5. Altitud

180 a 200 msnm

4. ÁREA1'989,373.88 m² (198 Ha + 9,373.88 m²)**5. PERÍMETRO**

6,333.15 m

6. Nº DE PLANOS

Plano Nº 1: Plano de Delimitación a escala 1/2,000

7. ANTECEDENTES

Los sitios arqueológicos del valle de Supe eran conocidos desde hace varias décadas. Por la extensión, complejidad arquitectónica y monumentalidad de cada uno, algunos investigadores los ubicaron cronológicamente en el período Formativo. No obstante, se hizo un catastro de los sitios arqueológicos existentes en el valle (Williams y Merino 1979); se excavó el asentamiento de Áspero ubicado en el litoral aunque no fue vinculado a los otros asentamientos del valle (Feldman 1980); Elzbieta Zechenter (1988) extrajo muestras del sitio.

En 1994 se inició una investigación arqueológica para identificar los asentamientos tempranos y en 1996 comenzaron las excavaciones en Caral a cargo de la Dra. Ruth Shady; estudio que en forma ininterrumpida prosigue.

8. DESCRIPCIÓN

Asentamiento del periodo Arcaico Tardío ubicado en el fondo de la quebrada de la Era de Pando. Se encuentra dividido en dos sectores, alto y bajo, separados por un cono de deyección y por un camino por el cual transitan actualmente los camiones cisterna que proveen de agua a los pozos que se han construido por toda la pampa. El sector alto está compuesto por 20 estructuras arquitectónicas. En él sobresale una pirámide de 80 m de lado, con una plataforma adosada de 50 m por lado en la que se construyó una plaza circular de 20 m de diámetro. Recientes huaqueos han expuesto un cementerio de periodos más tardíos en los espacios entre las edificaciones piramidales. En el sector bajo se han podido identificar al menos cuatro estructuras piramidales que han sido fuertemente

afectadas. Sobre una de ellas se ha colocado un letrero de cemento, otra ha sido cortada por un canal y en una tercera se han excavado los cimientos de un pozo cisterna. Las edificaciones están siendo fuertemente afectadas por la extracción de piedras con maquinaria pesada y por la actividad agrícola, habiendo quedado en la actualidad, dos pirámides en medio de los campos de cultivo.

En el extremo Este de la pampa, destaca un conjunto de tres edificios de tapia. La quebrada ha sido ocupada por una asociación de agricultores que la ha lotizado con intenciones de utilizarla para el cultivo de frutales. Han construido pozos y han sembrado en algunos sectores.

No se descarta la presencia de restos arqueológicos en el subsuelo del área ubicada entre las pirámides del Arcaico y los edificios de tapia en el extremo Este.

Dentro de la delimitación del sitio ha sido incluida la estructura conocida como Limán, asignada al periodo Arcaico Tardío, ubicada sobre una cima próxima del cerro Taro.

9. AFECTACIONES

- A. Ocupación de la pampa por una asociación de agricultores que la ha lotizado con intenciones de sembrar frutales y ha construido viveros, pozos para agua y canales de irrigación, destruyendo algunos edificios y alterando el contenido cultural del sitio.
- B. Saqueo en las zonas de cementerio.
- C. Ampliación de la frontera agrícola, con el recorte de algunas edificaciones piramidales con maquinaria pesada, aislándolas del conjunto.
- D. Extracción de piedras.

10. OBSERVACIONES

La zona arqueológica Era de Pando no solamente comprende edificaciones pertenecientes al periodo Arcaico Tardío (Precerámico Tardío); también incluye estructuras correspondientes a periodos posteriores caracterizadas por la utilización de tapiales o adobones en las construcciones. La ubicación cronológica exacta no se conoce, pero están asociadas a cerámica de los periodos de Integración u Horizonte Medio y de los Estados Regionales Tardíos (Intermedio Tardío).

11. PLANO (véase plano adjunto)

FICHA TÉCNICA
INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA

1. NOMBRE DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA

Pando

2. FILIACIÓN CULTURAL

Arcaico Tardío (Precerámico Tardío) (3 000 – 2 000 a.C.)

3. UBICACIÓN

3.1 Localización

Valle de Supe, costa norcentral del Perú

3.2. Ubicación política

Centro Poblado	:	Pando
Distrito	:	Supe
Provincia	:	Barranca
Departamento	:	Lima

3.3. Ubicación geográfica

El sitio arqueológico Pando se ubica a la altura del kilómetro 15 de la Carretera Supe - Ambar, en la margen derecha del valle medio inferior del río Supe. Se encuentra a una altitud promedio de 242 msnm. El sitio se localiza sobre terraza aluvial y pequeñas quebradas del cerro Orqueta. Por la ubicación del sitio en una quebrada y terraza, su medio ambiente es árido y contrasta con las tierras cultivadas del valle.

3.4. UTM : Zona Geográfica 18
Sistema de referencia: PSAD 56
UTM Central : 8'799,150 N / 218,850 E

Extremo N: 8'799,630.13 N / 218,749.56 E	Extremo E: 8'798,982.54 N / 219,287.48 E
Extremo S: 8'798,634.92 N / 218,798.14 E	Extremo O: 8'799,056.27 N / 218,282.89 E

3.5. Altitud

242 msnm

4. ÁREA572,944.75 m² (57 Ha + 2,944.75 m²)**5. PERÍMETRO**

2,953.79 m

6. N° DE PLANOS

Plano N° 1: Plano de Delimitación a escala 1/2,000

7. ANTECEDENTES

Los sitios arqueológicos del valle de Supe eran conocidos desde hace varias décadas. Por la extensión, complejidad arquitectónica y monumentalidad de cada uno, algunos investigadores los ubicaron cronológicamente en el período Formativo. No obstante, se hizo un catastro de los sitios arqueológicos existentes en el valle (Williams y Merino 1979); se excavó el asentamiento de Áspero ubicado en el litoral aunque no fue vinculado a los otros asentamientos del valle (Feldman 1980); y años después se realizaron pequeños cateos en algunos de estos sitios (Zechenter 1988).

En 1994 empezó una investigación arqueológica para identificar los asentamientos tempranos y en 1996 se iniciaron las excavaciones en Caral a cargo de la Dra. Ruth Shady; estudio que en forma ininterrumpida prosigue.

8. DESCRIPCIÓN

Sitio arqueológico con componentes pertenecientes a diferentes periodos. El componente tardío corresponde a un conjunto de estructuras sobre dos terrazas naturales. Sobre una de las terrazas se observan las bases de dos pirámides cuadrangulares de aproximadamente 20 m de lado y 2.5 m de alto. Al sur de las pirámides hay una serie de pequeñas estructuras de piedra. La superficie de la segunda terraza, al oeste de la anterior, también está llena de pequeñas estructuras de piedra, a manera de pozos. Sobre el espolón que cierra el conjunto hacia el este hay un grupo de tres edificios de tapia muy erosionados.

El componente arcaico se ubica en el extremo NO del sitio, en la confluencia de dos quebradas y consiste en una estructura con secuencia de plataformas asociada a una plaza circular hundida de unos 10 m de diámetro. En las inmediaciones hay una serie de terrazas con recintos, probablemente viviendas. Al final de estas quebradas, cerca de los campos de cultivo, quedan las bases de dos recintos cuadrangulares de tapia y piedra. A lo largo de todo el camino antiguo que corre al pie del sitio hay un muro de grandes piedras hincadas que alcanzan hasta los 70 cm de alto. Debido a que el sitio se encuentra sobre unas terrazas naturales, ha podido conservarse relativamente en buen estado.

9. AFECTACIONES

- A. Ampliación de la frontera agrícola
- B. Uso de las partes bajas de la terraza como zona de secado de páprika.
- C. Construcción de viviendas y uso de áreas como corrales de ganado.

10. OBSERVACIONES

La zona arqueológica de Pando no solamente comprende edificaciones pertenecientes al periodo Arcaico Tardío (Precerámico Tardío); también incluye estructuras correspondientes a periodos posteriores caracterizadas por la utilización de tapiales o adobones en las construcciones. La ubicación cronológica exacta no se conoce, pero están asociadas a cerámica de los periodos de Integración u Horizonte Medio y de los Estados Regionales Tardíos (Intermedio Tardío).

11. PLANO (véase plano adjunto)

FICHA TÉCNICA
INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA

1. NOMBRE DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA

Pueblo Nuevo

2. FILIACIÓN CULTURAL

Arcaico Tardío (Precerámico Tardío) (3 000 – 2 000 a.C.)

3. UBICACIÓN

3.1 Localización

Valle de Supe, costa norcentral del Perú

3.2. Ubicación política

Distrito	:	Supé
Provincia	:	Barranca
Departamento	:	Lima

3.3. Ubicación geográfica

El sitio arqueológico de Pueblo Nuevo se halla en el cono de deyección de una quebrada en la margen derecha del valle medio del río Supe, a 16 km del mar. Se encuentra a una altitud promedio de 340 msnm, y frente a él, en la margen opuesta del río, se halla el sitio arqueológico de Lurihuasi. Por la ubicación del sitio en una quebrada, su medio ambiente es árido y contrasta con las tierras cultivadas del valle. Esta quebrada está rodeada por cerros (cerros Colorado y San Antonio) que llegan a tener hasta 700 m de alto.

3.4. UTM : Zona Geográfica 18
Sistema de referencia: PSAD 56
UTM Central : 8°798,300 N / 221,750 E

Extremo N: 8°798,768.35 N / 219,925.68 E	Extremo E: 8°797,700.00 N / 223,146.00 E
Extremo S: 8°797,354.00 N / 222,871.00 E	Extremo O: 8°798,602.00 N / 219,894.00 E

3.5. Altitud

300 a 380 msnm

4. ÁREA

1'918,131.56 m² (191 Ha + 8,131.56 m²)

5. PERÍMETRO

7,444.90 m

6. Nº DE PLANOS

Plano Nº 1: Plano de Delimitación a escala 1/2,000

7. ANTECEDENTES

Los sitios arqueológicos del valle de Supe eran conocidos desde hace varias décadas. Por la extensión, complejidad arquitectónica y monumentalidad de cada uno, algunos investigadores los ubicaron cronológicamente en el periodo Formativo. No obstante, se hizo un catastro de los sitios arqueológicos existentes en el valle (Williams y Merino 1979); se excavó el asentamiento del Áspero ubicado en el litoral aunque no fue vinculado a los otros asentamientos del valle (Feldman 1980); y años después se realizaron pequeños cateos en algunos de estos sitios (Zechenter 1988).

En 1994 empezó una investigación arqueológica para identificar los asentamientos tempranos y en 1996 se iniciaron las excavaciones en Caral a cargo de la Dra. Ruth Shady; estudio que en forma ininterrumpida prosigue.

8. DESCRIPCIÓN

Conjunto de por lo menos 10 edificios piramidales y estructuras anexas, pertenecientes al periodo Arcaico Tardío (Precerámico Tardío). Destacan una gran pirámide de 54 metros de largo por 100 metros de ancho y 20 metros de alto, asociado a una plaza semi circular de 38 metros de diámetro y un montículo ubicado sobre la cima modificada de un cerro que se encuentra asociado a una plaza circular hundida construida en una plataforma rectangular de 55 m de largo por 20 m de ancho que está adosada al pie de la ladera. En la parte baja de la quebrada, hacia el este, hay un conjunto de estructuras de tapia, adobes y piedras.

9. AFECTACIONES

- A. Deslizamiento de piedras de los cerros afectando las estructuras pertenecientes al Arcaico Tardío (Precerámico Tardío).
- B. Uso de la boca de la quebrada como corral, provocando la afectación de las estructuras de tapia con el tránsito del ganado.
- C. Saqueo en las zonas de cementerio.

10. OBSERVACIONES

La zona arqueológica de Pueblo Nuevo no solamente comprende edificaciones pertenecientes al periodo Arcaico Tardío (Precerámico Tardío); también incluye construcciones correspondientes a periodos posteriores caracterizadas por la utilización de tapias o adobones. La ubicación cronológica exacta no se conoce pero están asociadas a cerámica de los periodos de Integración u Horizonte Medio y de los Estados Regionales Tardíos (Intermedio Tardío).

11. PLANO (véase plano adjunto)

FICHA TÉCNICA**INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA****1. NOMBRE DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA**

Cerro Colorado

2. FILIACIÓN CULTURAL

Arcaico Tardío (Precerámico Tardío), Integración Huari (Horizonte Medio) y los Estados Regionales Tardíos (Intermedio Tardío).

3. UBICACIÓN

3.1 Localización:

Valle de Supe, costa norcentral del Perú

3.2. Ubicación política

Distrito	:	Supé
Provincia	:	Barranca
Departamento	:	Lima

3.3. Ubicación geográfica

Región costa. El sitio arqueológico de Cerro Colorado se halla en una quebrada en la margen derecha del valle medio inferior del río Supe, a 20 km del mar. Se encuentra a una altitud promedio de 330 msnm. Por la ubicación del sitio en una quebrada, su medio ambiente es árido y contrasta con las tierras cultivadas del valle. Esta quebrada está rodeada por cerros (cerro San Antonio) que llega a tener hasta 700 m de alto.

3.4. UTM : Zona Geográfica 18
Sistema de referencia: PSAD 56
UTM Central : 8'797,700 N / 223,700 E

Extremo N: 8'798,344.00 N / 224,037.00 E	Extremo E: 8'797,535.63 N / 224,529.68 E
Extremo S: 8'797,063.39 N / 224,279.28 E	Extremo O: 8'797,305.56 N / 223,174.92 E

3.5. Altitud:

330 - 420 msnm

3. AREA:1'358,847.84 m² (135 Ha + 8,847.84 m²)**4. PERÍMETRO:**

4,435.61 m

6. Nº DE PLANOS

Plano Nº 1: Plano de Delimitación a escala 1/2,000

7. ANTECEDENTES

Los sitios arqueológicos del valle de Supe eran conocidos desde hace varias décadas. Por la extensión, complejidad arquitectónica y monumentalidad de cada uno, algunos investigadores los ubicaron cronológicamente en el periodo Formativo. No obstante, se hizo un catastro de los sitios arqueológicos existentes en el valle (Williams y Merino, 1979); se excavó el asentamiento de Áspero ubicado en el litoral aunque no fue vinculado a los otros asentamientos del valle (Feldman, 1980). Elzbieta Zechenter (1988) extrajo muestras del sitio que arrojaron un fechado radiocarbónico de 3110 ± 80 A.P.

En 1994 empezó una investigación arqueológica para identificar los asentamientos tempranos y en 1996 se iniciaron las excavaciones en Caral a cargo de la Dra. Ruth Shady; estudio que en forma ininterrumpida prosigue.

8. DESCRIPCIÓN

Complejo arqueológico monumental compuesto por dos sectores con ocupaciones correspondientes una al período Arcaico Tardío (Precerámico Tardío) y otra a períodos más tardíos (Integración Huari y Estados Regionales Tardíos). En el lado noroeste del sitio, en la ladera sureste del Cerro Colorado, se encuentra la ocupación del período Arcaico Tardío la que se extiende por toda la cuesta. En la parte más distal de esta ocupación, a unos 420 de alto, se encuentra una pirámide pequeña de 30.5 por 26.0 m y 40 m de alto asociada a una plaza circular de 8.5 m de diámetro delimitada por una plataforma rectangular. Detrás de esta estructura se pudo identificar dos pequeñas

estructuras auxiliares compuestas de dos plataformas rectangulares de 14 por 8 metros y de 15 por 9 metros, ambas de 1 m de alto. A ambos lados de las estructuras descritas se observan pequeñas terrazas y alineamientos de piedras que corresponderían a áreas de vivienda.

Descendiendo por la ladera, extendiéndose por unos 400 metros cuesta abajo en dirección sureste, se observan más pequeñas terrazas, alineamientos de piedras y pequeñas plataformas que forman parte de la ocupación arcaica del sitio. En esta área destacan los restos de una plataforma rectangular, en muy mal estado de conservación, asociada a una plaza circular que presenta las mismas características que la plaza circular ubicada en el sector alto.

También se identificó un muro de piedra de casi un metro de alto, muy deteriorado, que recorre de forma paralela la ladera del Cerro Colorado, desde el sector arcaico hasta los sectores tardíos delimitando una gran área. Este muro al parecer sería de piedra pircada y correspondería a la ocupación tardía del sitio.

El sector tardío correspondería a una ocupación de finales del período de Integración Huari (Épocas 3-4 del Horizonte Medio) y al período de los Estados Regionales Tardíos (Intermedio Tardío). Comprende un complejo arquitectónico de edificios de tapia, destacando uno de aproximadamente 50 m de lado y 12 m de alto y gruesos muros inclinados de corte trapezoidal que han sido cortados por el trazo del camino quedando separados del conjunto. Otro edificio de menor altura ha quedado completamente rodeado por campos de cultivo. Hacia el norte de la pirámide hay una serie de edificios menores delimitados por un muro de piedra. Hacia el suroeste, sobre una terraza natural, se observan gran cantidad de pequeñas estructuras de piedra, adobes y tapia, así como tumbas saqueadas. Muros de tapia, recorren el sitio, probablemente delimitando áreas de funciones diferentes.

9. AFECTACIONES

- A. Recorte y nivelación de algunos edificios piramidales como consecuencia del crecimiento de los campos de cultivo.
- B. Saqueo en las zonas de cementerio
- C. La erosión eólica ha afectado considerablemente las estructuras de barro.

10. OBSERVACIONES

La parte baja del sitio arqueológico ha sido recortada por actividades agrícolas las que han destruido arquitectura monumental para la construcción de canales y nivelado de estructuras para habitar campos de cultivo. A este ritmo de destrucción todo el complejo arquitectónico de la parte baja corre el riesgo de desaparecer.

11. PLANO (véase plano adjunto)

FICHA TÉCNICA**INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA****1. NOMBRE DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA**

Allpacoto

2. FILIACIÓN CULTURAL

Arcaico Tardío (Precerámico Tardío), Integración Regional (Horizonte Medio) y de los Estados Regionales Tardíos (Intermedio Tardío).

3. UBICACIÓN**3.1 Localización**

Valle de Supe, costa norcentral del Perú

3.2. Ubicación política

Centro Poblado	:	Allpacoto
Distrito	:	Supe
Provincia	:	Barranca
Departamento	:	Lima

3.3. Ubicación geográfica

El sitio arqueológico de Allpacoto se halla en el cono de deyección de una quebrada en la margen derecha del valle medio inferior del río Supe, a 27 km del mar. Se encuentra a una altitud promedio de 350 msnm. El medio ambiente del sitio es árido y contrasta con las tierras cultivadas del valle.

3.4. UTM

UTM	:	Zona Geográfica 18
		Sistema de referencia: PSAD 56
UTM Central	:	8°797,180 N / 225,475 E

Extremo N: 8°798,042.00 N / 225,466.00 E	Extremo E: 8°797,447.93 N / 226,194.48 E
Extremo S: 8°796,160.87 N / 225 549.81 E	Extremo O: 8°797,814.11 N / 224,865.35 E

3.5. Altitud

350 a 700 msnm

4. ÁREA1'682,762.49 m² (168 Ha + 2,762.49 m²)**5. PERÍMETRO**

5,146.76 m

6. Nº DE PLANOS

Plano Nº 1: Plano de Delimitación a escala 1/2,000

7. ANTECEDENTES

Los sitios arqueológicos del valle de Supe eran conocidos desde hace varias décadas. Por la extensión, complejidad arquitectónica y monumentalidad de cada uno, algunos investigadores los ubicaron cronológicamente en el periodo Formativo. No obstante, se hizo un catastro de los sitios arqueológicos existentes en el valle (Williams y Merino 1979); se excavó el asentamiento de Áspero ubicado en el litoral aunque no fue vinculado a los otros asentamientos del valle (Feldman 1980).

Elzbieta Zechenter (1988) extrajo muestras del sitio que arrojaron un fechado radiocarbónico de 3740 ± 125 A.P.

En 1994 empezó una investigación arqueológica para identificar los asentamientos tempranos (Shady *et al.*, 2000) y en 1996 se iniciaron las excavaciones en Caral a cargo de la Dra. Ruth Shady; estudio que en forma ininterrumpida prosigue.

8. DESCRIPCIÓN

El sitio se encuentra ubicado en la quebrada Allpacoto y se extiende por toda la quebrada y la boca de la misma. Se identificaron tres sectores principales. 1) El sector perteneciente al periodo Arcaico Tardío (Precerámico Tardío) compuesto por dos subsectores, uno conformado por un conjunto de pirámides dispuestas alrededor de una plaza, en la actualidad bajo cultivo compuesto por montículo principal de 47 m de largo por 42 m de ancho y 10 m de alto, 11 montículos menores con alturas que varían entre los 6 y 1 metros. El otro subsector ubicado a unos 200 m al noreste del primero, está compuesto por una plataforma de planta rectangular asociada a una plaza circular hundida,

destruidos con maquinaria pesada, intencionalmente. 2) Sector conformado por un cementerio muy huaqueado y estructuras de tapia y adobes con piedras, ubicados en todo el fondo de la quebrada. 3) Sector conformado por un área de terrazas y corrales ubicados en la cima y laderas del cerro Allpacoto, poco disturbado.

9. AFECTACIONES

- A. La parte más afectada está ubicada en la boca de la quebrada (sector Arcaico) en donde se han cortado los montículos con maquinaria pesada para nivelarlos y habilitar campos de cultivo.
- B. Saqueo en la zona de cementerio.

10. OBSERVACIONES

La zona arqueológica de Allpacoto no solamente comprende edificaciones pertenecientes al periodo Arcaico Tardío (Precerámico Tardío); también incluye construcciones correspondientes a periodos posteriores caracterizadas por la utilización de adobes y tapias o adobones. La ubicación cronológica exacta no se conoce pero están asociadas a cerámica de los periodos de Integración u Horizonte Medio y de los Estados Regionales Tardíos (Intermedio Tardío).

11. PLANO (véase plano adjunto)

FICHA TÉCNICA**INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA****1. NOMBRE DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA**

Áspero

2. FILIACIÓN CULTURAL

Arcaico Tardío (Precerámico Tardío) – Formativo

3. UBICACIÓN**3.1 Localización**

Valle de Supe, costa norcentral del Perú

3.2 Ubicación política

Departamento	:	Lima
Provincia	:	Barranca
Distrito	:	Supe Puerto

3.3 Ubicación geográfica

El sitio arqueológico de Áspero se ubica en el litoral, aproximadamente a 1.5 km al sur de Supe Puerto, en la margen derecha del río Supe. Por su ubicación en el litoral, se encuentra rodeado de humedales y de pequeñas quebradas costeras.

3.4 UTM

UTM	:	Zona Geográfica 18
		Sistema de referencia: PSAD 56
UTM Central	:	8°803,560 N / 200,550 E

Extremo N: 8°803,989.74 N / 200,520.67 E	Extremo E: 8°803,906.47 N / 200,841.61 E
Extremo S: 8°803,078.00 N / 200,525.00 E	Extremo O: 8°803,694.00 N / 200,182.00 E

3.5 Altitud

35 msnm

4. ÁREA333,130.95 m² (33 Ha + 3,130.95 m²)**5. PERÍMETRO**

2,431.86 m

6. N° DE PLANOS

Plano N° 1: Plano de Delimitación a escala 1/2,000

7. ANTECEDENTES

Sitio arqueológico excavado por Max Uhle en 1905 quién lo denomina Cerro Prieto, y por Julio C. Tello en 1927 dentro de la expedición arqueológica al Marañón, quién lo llamó Sitio Cenizal por la gran cantidad de áreas de quema. En 1941 Gordon Willey y John Corbett excavan los sitios ubicados en la zona de Supe Puerto incluyendo El Faro, Áspero y Li-31. Estos investigadores consideran al Áspero como un sitio acerámico. Es en 1973 que Willey junto a Michael Moseley revisitan el Áspero y lo asignan como un sitio perteneciente al período Arcaico (Precerámico). Entre 1973 y 1974, Robert Feldman realiza excavaciones en el sitio como parte de su tesis de doctorado. Feldman se concentró en excavar la arquitectura monumental de la Huaca de los Ídolos y la Huaca de los Sacrificios. Se obtuvo fechados radiocarbónicos que van desde 4,900 ± 160 A.P hasta 3,950 ± 150 A.P. Durante varias décadas el sitio ha sido usado como botadero de basura de Supe Puerto. En la actualidad las partes sur y sureste del sitio se encuentran destruidas por labores de actividad agrícola, debido a la construcción de canales y surcos.

8. DESCRIPCIÓN

La zona arqueológica de Áspero es un asentamiento multifuncional que presenta ocupaciones correspondientes a los períodos Arcaico Tardío (Precerámico Tardío) y Formativo. El sitio presenta un sector nuclear de arquitectura monumental compuesto por lo menos de 6 montículos con muros de piedra con argamasa de barro. Los montículos más significativos del sitio son la Huaca Alta, de 28 metros de largo por 24 metros de ancho ubicada en un pequeño promontorio rocoso, la Huaca de los Ídolos, de 32 metros de largo por 27 metros de ancho y 4 metros de alto, y la Huaca de los Sacrificios, de 27 metros de largo, 27 metros de ancho y 5 metros de alto. Completan el núcleo urbano,

un montículo de 36 metros de largo, 23 metros de ancho y 1.5 metros de alto, y dos pequeños montículos de planta cuadrangular cada uno con lados de 17 metros. A su alrededor y en pequeñas quebradas adyacentes se encuentran abundantes evidencias de arquitectura doméstica, basurales y zonas de cementerio. Hasta hace poco el sitio era utilizado como botadero de basura de Supe Puerto. En algunos sectores puede apreciarse huellas de maquinaria pesada (*bulldozers*). En sus partes sur y sureste se ha construido un canal de irrigación de aproximadamente 90 cm de ancho por un metro de profundidad que ha destruido parte de la base de la Huaca de los Sacrificios y áreas de basurales arqueológicos.

9. AFECTACIONES

- A. Hasta hace poco tiempo el sitio era utilizado como botadero de basura de Supe Puerto.
- B. En algunos sectores hay huellas de maquinaria pesada (*bulldozers*).
- C. En las partes sur y sureste del sitio se ha construido un canal de irrigación de aproximadamente 90 cm de ancho por un metro de profundidad que ha destruido parte de la base de la Huaca de los Sacrificios y áreas de basurales arqueológicos.

10. OBSERVACIONES

La zona arqueológica de Áspero no solamente comprende edificaciones pertenecientes al periodo Arcaico Tardío (Precerámico Tardío); también incluye una importante ocupación correspondiente al periodo Formativo caracterizada por ocupaciones domésticas y áreas de basurales.

11. PLANO (véase plano adjunto)

FICHA TÉCNICA

INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA

1. NOMBRE DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA

Miraya

2. FILIACIÓN CULTURAL

Arcaico Tardío (Precerámico Tardío) (3 000 – 2 000 a.C.)

3. UBICACIÓN

3.1 Localización

Valle de Supe, costa norcentral del Perú

3.2 Ubicación política

Distrito : Supe
 Provincia : Barranca
 Departamento : Lima

3.3 Ubicación geográfica

Se encuentra ubicado en la margen izquierda del valle medio del río Supe, sobre un cono de deyección, en un paisaje pedregoso y árido. Se halla a 2.3 km de distancia del sitio arqueológico de Caral y a 17.7 km del Océano Pacífico.

3.4 UTM : Zona Geográfica 18
 Sistema de referencia: PSAD 56
UTM Central : 8'796,200 N / 222,600 E

Extremo N: 8 796 953.00 N / 222 611.00 E Extremo E: 8 796 135.00 N / 223 505.00 E
 Extremo S: 8 794 618.00 N / 222 800.00 E Extremo O: 8 795 929.00 N / 221 120.00 E

3.5 Altitud

300 a 450 msnm

4. AREA

2'644,579.00 m² (264 Ha + 4,579.00 m²)

5. PERÍMETRO

6,874.86 m

6. N° DE PLANO O ARCHIVO

Plano N° 1: Plano de Delimitación a escala 1/2,000

7. ANTECEDENTES

Los primeros investigadores que realizaron un catastro de los sitios arqueológicos del valle fueron Williams y Merino en 1979; posteriormente Feldman excavó aisladamente el sitio de Áspero ubicado en el litoral (Feldman 1980). Elzbieta Zechenter, realizó una prospección en los sitios del Arcaico Tardío (Precerámico Tardío) del valle de Supe. En varios de ellos hizo cateos de donde sacó muestras para obtener fechados. Además realizó una descripción y un plano esquemático de los mismos. Miraya fue incluido en su investigación, pero lamentablemente no fue fechado. Durante los años 1994 y 1995 un equipo de arqueólogos dirigidos por la Dra. Ruth Shady, realizó una prospección de los sitios del Arcaico Tardío (Precerámico Tardío) del valle de Supe. En la publicación correspondiente se refiere muy brevemente a Miraya, y se incluye un plano, en donde se detalla cada uno de los sectores. A partir de junio de 2002 se están realizando excavaciones en dos pirámides medianas y en un sector doméstico bajo la dirección del Proyecto Especial Arqueológico de Caral-Supe.

8. DESCRIPCIÓN

Miraya es un asentamiento que ocupa un área aproximada de 43 has. Está compuesto por una zona con estructuras arquitectónicas y otra de geoglifos. El conjunto se ha dividido en siete sectores, en donde existen pirámides y estructuras domésticas, siendo el más importante el Sector A, el cual se ubica cerca al valle y consta de cuatro pirámides y una estructura circular de 25 m de diámetro que está orientada hacia Caral. En el Sector B hay otra estructura circular, la cual tiene 15 m de diámetro y está orientada hacia el valle. Hasta el momento sólo se han excavado dos pirámides y un sector residencial, todos los cuales están dentro del Sector C. En ellos se ha podido

observar que el material constructivo está formado por adobes, quincha y piedras, y hay una gran cantidad de remodelaciones.

9. AFECTACIONES

- A. Construcción de viviendas cerca de la periferia y ocupaciones temporales de cabreros junto a las pirámides.
- B. Expansión de los terrenos de cultivo hasta las cercanías de las pirámides.
- C. Construcción de canales de irrigación que atraviesan el sitio.
- D. Saqueos en las pirámides y en los sectores residenciales.

10. OBSERVACIONES

El sitio arqueológico de Miraya tuvo su ocupación principal durante el Arcaico Tardío (Precerámico Tardío) (3000 – 2000 a.C.) pero también se observa cerámica dispersa que corresponde a los periodos de Integración u Horizonte Medio y de los Estados Regionales Tardíos (Intermedio Tardío).

11. PLANO (véase plano adjunto)

FICHA TÉCNICA**INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA****1. NOMBRE DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA**

Lurihuasi

2. FILIACIÓN CULTURAL

Arcaico Tardío (Precerámico Tardío) (3 000 – 2 000 a.C.)

3. UBICACIÓN

3.1 Localización

Valle de Supe, costa norcentral de Perú

3.2 Ubicación política

Distrito	:	Supe
Provincia	:	Barranca
Departamento	:	Lima

3.3 Ubicación geográfica

El sitio arqueológico de Lurihuasi se halla en el cono de deyección de una quebrada en la margen izquierda del valle medio del río Supe, a 16.7 km del mar y a 550 m del río Supe. Se encuentra a una altitud promedio de 310 msnm y frente a él, en la margen opuesta del río, se halla el sitio arqueológico de Pueblo Nuevo. Por la ubicación del sitio en una quebrada, su medioambiente es árido y contrasta con las tierras cultivadas del valle. Esta quebrada está rodeada por cerros (cerros Miraya y Lurihuasi) que llegan a tener hasta 600 m de alto.

3.4	UTM	:	Zona Geográfica 18
			Sistema de referencia: PSAD 56
	UTM Central	:	8'796,887.18 N / 221,314.29 E

Extremo N: 8 797 450.00 N / 221 100.00 E	Extremo E: 8 796 953.00 N / 222 611.00 E
Extremo S: 8 795 929.00 N / 221 120.00 E	Extremo O: 8 796 637.00 N / 220 220.00 E

3.5 Altitud

270 a 350 msnm

4. AREA1'821,515.50 m² (182 Ha + 1,515.50 m²)**5. PERÍMETRO**

5,742.58 m

6. Nº DE PLANO O ARCHIVO

Plano Nº 1: Plano de Delimitación a escala 1/2,000

7. ANTECEDENTES

La importancia de la arqueología del valle de Supe se reconoce desde inicios del siglo pasado cuando Max Uhle realizó excavaciones en Áspero. Sin embargo, a pesar de algunos esfuerzos hechos por investigar este valle (Feldman 1980; Willey y Corbett 1954; Williams y Merino 1979; Zechenter 1988), su arqueología era poco conocida. Desde el año 1994, y de manera ininterrumpida, se viene investigando el sitio de Caral, investigaciones que han evidenciado la existencia de una sociedad compleja de nivel estatal durante el Arcaico Tardío (Precerámico Tardío). Ante la necesidad de ampliar la evidencia obtenida en Caral, es que a partir del año 2002 se vienen excavando los asentamientos de Miraya y Lurihuasi.

8. DESCRIPCIÓN

Lurihuasi está formado por veinticinco estructuras, las cuales han sido divididas en seis montículos y diecinueve plataformas.

De los seis montículos, el H sobresale por su mayor tamaño. Le siguen en tamaño los montículos C, E-2 y F-4. Los montículos A y F-3 son los más pequeños y frente a ellos existen pequeñas terrazas.

De las plataformas, las más grandes son la J y la M, ambas ubicadas junto al límite con el valle, en la parte central del cono de deyección. En tamaño le siguen las plataformas cuadrangulares medianas D y E-1, ubicadas cerca de los montículos C y E-2, respectivamente. En lados opuestos del sitio hay dos plataformas rectangulares medianas, la B e I y podrían tratarse de áreas residenciales.

Además de ellas existen trece plataformas rectangulares pequeñas, todas agrupadas en el lado noroeste de la quebrada. Dos corresponden al Sector F (F-1 y F-2) y once al G (G-1 y G-11).

Aunque muy cubiertas por los escombros, se puede observar que todas estas estructuras, menos las del sector I, están orientadas hacia el centro de la quebrada.

Entre las plataformas J y M existe un cementerio del periodo de los Estados Regionales Tardíos (900–1476 d.C.) (Sector I) que ha sido severamente saqueado y tanto en sus cercanías como en el cerro que cierra la quebrada por el este, existen algunas estructuras hechas con adobones (Sectores K y N), las que posiblemente correspondan al mismo período. Además en la zona cultivada del valle hay un pequeño montículo de fecha indeterminada (Sector Ñ). Finalmente, sobre la ladera del cerro que cierra la quebrada por el oeste, se aprecian los restos de un camino prehispánico, el cual parte de los escombros del Sector I.

9. AFECTACIONES

- A. Ocupación temporal de cabreros.
- B. Construcción de casas de adobes cerca de algunos montículos (Sector M) y también rodeando al Sector H, una posible estructura del Intermedio Tardío.
- C. Construcción de canales en las cercanías de algunos montículos (Sectores I, J, M).
- D. Saqueos en las pirámides así como en el cementerio y estructuras del Intermedio Tardío.

10. OBSERVACIONES

Como hemos mencionado, en Lurihuasi, además de las estructuras del Arcaico Tardío (Precerámico Tardío), hay evidencia de una reocupación que aparentemente corresponde al periodo de los Estados Regionales Tardíos (Intermedio Tardío). Lo que más sobresale es un cementerio que ha sido severamente saqueado. Por otra parte, en la poligonal sólo se ha abarcado parte del camino prehispánico mencionado anteriormente, debido a que es imposible encerrar todo el camino en la poligonal porque se extendería demasiado.

11. PLANO (véase plano adjunto)

FICHA TÉCNICA**INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA****1. NOMBRE DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA**

Peñico

2. FILIACIÓN CULTURAL

Arcaico Tardío (Precerámico Tardío) (3 000 – 2 000 a.C.), Integración Huari u Horizonte Medio y Estados Regionales Tardíos (Intermedio Tardío).

3. UBICACIÓN**3.1 Localización**

Valle de Supe, costa norcentral del Perú

3.2. Ubicación política

Distrito:	Huaura
Provincia:	Huaura
Departamento:	Lima

3.3. Ubicación geográfica

El sitio arqueológico de Peñico ocupa un promontorio alargado de 150 m por 1000 m, paralelo al río, en la margen izquierda del valle medio del río Supe. Se encuentra a una altitud de 592 msnm, y frente a él, en la margen opuesta del río, se halla el sitio arqueológico de Huacache. Se encuentra en una zona de tránsito que une los valles de Huaura, Supe y el Alto Supe. Por la ubicación del sitio sobre un promontorio rocoso, su medio ambiente es árido y contrasta con las tierras cultivadas del valle.

3.4. UTM	:	Zona Geográfica 18
		Sistema de referencia: PSAD 56
UTM Central	:	8°791,000 N / 234,350 E

Extremo N: 8°791,748.78 N / 234,656.30 E	Extremo E: 8°790,584.60 N / 234,985.86 E	Extremo S: 8°790,233.55 N / 234,001.99 E	Extremo O: 8°790,689.11 N / 233,820.37 E
--	--	--	--

3.5. Altitud

592 msnm

4. ÁREA1'257,687.74 m² (125 Ha + 7,687.74 m²)**5. PERÍMETRO**

4,430.34 m

6. N° DE PLANOS

Plano N° 1: Plano de Delimitación a escala 1/2,000

7. ANTECEDENTES

Los sitios arqueológicos del valle de Supe eran conocidos desde hace varias décadas. Por la extensión, complejidad arquitectónica y monumentalidad de cada uno, algunos investigadores los ubicaron cronológicamente en el período Formativo. No obstante, se hizo un catastro de los sitios arqueológicos existentes en el valle (Williams y Merino 1979). En 1994, empezó una investigación arqueológica para identificar los asentamientos tempranos y en 1996 se iniciaron las excavaciones en Caral a cargo de la Dra. Ruth Shady; estudio que en forma ininterrumpida prosigue. Para el sitio de Peñico en la década de 1990, la Arqla. Lucy Palacios realizó excavaciones a pequeña escala en varios sectores como parte de su tesis de licenciatura en Arqueología.

8. DESCRIPCIÓN

El sitio se encuentra ubicado en un espolón del lado oeste de Cerro Colorado, y en parte norte de la Pampa Peñico. Se pueden identificar dos sectores, el primero ubicado en lado norte de la cima del espolón y su ladera norte, que corresponde a períodos tardíos y el segundo en el lado sur de la cima del espolón, la ladera sur del mismo y parte de la Pampa Peñico, ocupación que corresponde al Arcaico Tardío. La ocupación del Arcaico Tardío en la cima del espolón está compuesta de al menos 3 estructuras piramidales (montículos) y un área residencial. La superficie del espolón se encuentra totalmente cubierta de cantos rodados los que formaban parte de las estructuras. En la ladera

sur del espolón destacan complejos arquitectónicos con plataformas y 3 plazas circulares hundidas. En la Pampa Peñico se identifican al menos 11 estructuras entre las que destaca un montículo de aproximadamente 26 m de largo por 38 m de ancho y 8 m de alto, asociado a una plaza circular de 20 m de diámetro. Las estructuras en la Pampa Peñico se encuentran afectadas por deslizamientos y muchas de ellas aparecen recortadas por aluviones. En este sitio al igual que en Caral, vemos una clara partición del espacio urbano en dos mitades, una alta y otra baja. La ocupación tardía del sitio comprende una serie de recintos hechos de cantos rodados y argamasa que se distribuye a lo largo del espolón y su ladera norte. En esta ocupación destacan un conjunto arquitectónico de aproximadamente 50 metros por 50 compuesto por tres plataformas y dos rampas de acceso que se encuentran orientadas de sur a norte. Un detalle interesante es que este es el único sitio en que observamos las rampas construidas de cantos rodados.

9. AFECTACIONES

- A. Deslizamiento de piedras de los cerros afectando las estructuras pertenecientes al Arcaico Tardío (Precerámico Tardío).
- B. Tránsito continuo de personas y de ganado.

10. OBSERVACIONES

La zona arqueológica de Peñico no solamente comprende edificaciones pertenecientes al periodo Arcaico Tardío (Precerámico Tardío); también incluye construcciones correspondientes a periodos posteriores. La ubicación cronológica exacta no se conoce pero están asociadas a cerámica de los periodos de Integración u Horizonte Medio y de los Estados Regionales Tardíos (Intermedio Tardío).

11. PLANO (véase plano adjunto)

FICHA TÉCNICA**INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA****1. NOMBRE DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA**

Jaiva

2. FILIACIÓN CULTURAL

Arcaico Tardío (Precerámico Tardío) (3 000 – 2 000 a.C.)

3. UBICACIÓN**3.1 Localización**

Valle de Supe, costa norcentral del Perú

3.2. Ubicación política

Distrito:	Huaura
Provincia:	Huaura
Departamento:	Lima

3.3. Ubicación geográfica

El sitio arqueológico de Jaiva ocupa el espolón occidental de los cerros Arara y colinda con la quebrada Río Seco, en la margen izquierda del valle medio del río Supe. Se encuentra a una altitud de 860 msnm. Por la ubicación del sitio sobre un espolón, su medio ambiente es árido y contrasta con las tierras cultivadas del valle.

3.4. UTM	:	Zona Geográfica 18
		Sistema de referencia: PSAD 56
UTM Central	:	8°794,900 N / 240,760 E

Extremo N: 8°795,263.52 N / 240,828.73 E	Extremo E: 8°794,608.29 N / 241,443.35 E
Extremo S: 8°794,377.76 N / 241,088.36 E	Extremo O: 8°794,867.26 N / 240,254.22 E

3.5. Altitud

860 msnm

4. ÁREA493,023.35 m² (49 Ha + 3,023.35 m²)**5. PERÍMETRO**

2,986.72 m

6. N° DE PLANOS

Plano N° 1: Plano de Delimitación a escala 1/2,000

7. ANTECEDENTES

Los sitios arqueológicos del valle de Supe eran conocidos desde hace varias décadas. Por la extensión, complejidad arquitectónica y monumentalidad de cada uno, algunos investigadores los ubicaron cronológicamente en el periodo Formativo. No obstante, se hizo un catastro de los sitios arqueológicos existentes en el valle (Williams y Merino 1979); se excavó el asentamiento de Áspero ubicado en el litoral aunque no fue vinculado a los otros asentamientos del valle (Feldman 1980); y años después se realizaron pequeños cateos en algunos de estos sitios (Zechenter 1988).

En 1994 empezó una investigación arqueológica para identificar los asentamientos tempranos y en 1996 se iniciaron las excavaciones en Caral a cargo de la Dra. Ruth Shady; estudio que en forma ininterrumpida prosigue.

8. DESCRIPCIÓN

El sitio ocupa el espolón occidental de los cerros Arara y colinda con la quebrada Río Seco. Está formado por una secuencia de recintos, plataformas y terrazas adaptadas a la configuración del terreno. Destacan dos plazas circulares hundidas de 20 m de diámetro, separadas por una distancia horizontal de 100 m y vertical de 40 m unidas por una escalera de aproximadamente 70 m de largo y 2 m de ancho. La plaza circular ubicada en la parte superior está asociada a un estructura de planta cuadrangular de aproximadamente 15 m de largo. En el lado este de esta estructura se encuentra un lito que presenta petroglifos. El sitio sigue el patrón de los demás sitios arcaicos del valle, definiendo un sector alto y otro bajo del centro urbano.

9. AFECTACIONES

- A. Deslizamiento de piedras de los cerros afectando las estructuras pertenecientes al Arcaico Tardío (Precerámico Tardío).
- B. Tránsito continuo de personas y de ganado.
- C. Pozos de saqueo en las estructuras.

10. OBSERVACIONES

La zona arqueológica de Jaiva no solamente comprende edificaciones pertenecientes al periodo Arcaico Tardío (Precerámico Tardío); también incluye estructuras correspondientes a periodos posteriores. La ubicación cronológica exacta no se conoce pero están asociadas a cerámica de los periodos de Integración u Horizonte Medio y de los Estados Regionales Tardíos (Intermedio Tardío).

11. PLANO (véase plano adjunto)

FICHA TÉCNICA**INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA****1. NOMBRE DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA**

Huacache

2. FILIACIÓN CULTURAL

Arcaico Tardío (Precerámico Tardío) (3 000 – 2 000 a.C.)

3. UBICACIÓN**3.1 Localización**

Valle de Supe, costa norcentral del Perú

3.2. Ubicación política

Distrito:	Huaura
Provincia:	Huaura
Departamento:	Lima

3.3. Ubicación geográfica

El sitio arqueológico de Huacache ocupa un lomo alargado y la margen derecha de la quebrada seca que conecta esta parte del valle con el sector de Las Minas, entre los cerros Huacache y Limoncillo, en la margen derecha del valle medio del río Supe. Se encuentra a una altitud de 600 msnm, y frente a él, en la margen opuesta del río, se halla el sitio arqueológico de Peñico. Por la ubicación del sitio sobre un promontorio, su medio ambiente es árido y contrasta con las tierras cultivadas del valle.

3.4. UTM	:	Zona Geográfica 18
		Sistema de referencia: PSAD 56
UTM Central	:	8°792,100 N / 234,250 E

Extremo N: 8°792,466.66 N / 234,202.69 E	Extremo E: 8°792,392.52 N / 234,809.45 E
Extremo S: 8°791,568.62 N / 233,857.22 E	Extremo O: 8°791,945.73 N / 233,607.71 E

3.5. Altitud

600 msnm

4. ÁREA842,543.02 m² (84 Ha + 2,543.02 m²)**5. PERÍMETRO**

3,554.22 m

6. Nº DE PLANOS

Plano Nº 1: Plano de Delimitación a escala 1/2,000

7. ANTECEDENTES

Los sitios arqueológicos del valle de Supe eran conocidos desde hace varias décadas. Por la extensión, complejidad arquitectónica y monumentalidad de cada uno, algunos investigadores los ubicaron cronológicamente en el periodo Formativo. No obstante, se hizo un catastro de los sitios arqueológicos existentes en el valle (Williams y Merino 1979); se excavó el asentamiento de Áspero ubicado en el litoral aunque no fue vinculado a los otros asentamientos del valle (Feldman 1980); y años después se realizaron pequeños cateos en algunos de estos sitios (Zechenter 1988).

En 1994 empezó una investigación arqueológica para identificar los asentamientos tempranos y en 1996 se iniciaron las excavaciones en Caral a cargo de la Dra. Ruth Shady; estudio que en forma ininterrumpida prosigue.

Para el sitio de Huacache, no se conocen trabajos de investigación, sólo es descrito en el catastro de Williams y Merino.

8. DESCRIPCIÓN

El sitio arqueológico de Huacache está compuesto 4 por sectores, el primero comprende un lomo alargado del cerro Huacache que se extiende de este a oeste y segundo se encuentra ubicado en la margen derecha de la quebrada Limoncillo. El primer sector se define como una gran masa de cantos rodados que cubre todo el lomo con un área de 77,678 metros cuadrados. En éste se pueden identificar algunos elementos arquitectónicos y es muy probable que constituya el núcleo urbano del asentamiento. Al oeste del lomo una pirámide muy destruida asociada a una plaza

circular de 20 m de diámetro, con brazos laterales. La ladera suroeste del promontorio está ocupada por terrazas con viviendas donde se identificó otra plaza de planta circular. Al noreste de la pirámide hay otras dos estructuras piramidales de menor altura que presentan unas depresiones que pueden ser plazas circulares hundidas. Cada una de estas estructuras mide aproximadamente 50 m por 25 m. Al sureste, al pie del talud, existen gruesos muros adosados que forman recintos y plataformas con muros de cantos rodados. En el segundo sector hay un montículo de aproximadamente 43 m por 46 m que correspondería al extremo oeste del complejo arquitectónico. El tercer sector correspondería al fondo de la quebrada en donde se encuentra otro pequeño montículo de 11 por 13 metros que ha sido recortado por material aluviónico. No debemos descartar que en este sector pudo haber más estructuras las cuales, con el paso del tiempo, fueron destruidas por los huaycos que bajan por la quebrada. En la entrada de la quebrada seca hay un muro de 300 metros de largo por 0.5 m de alto que recorre la boca de quebrada, no hay elementos que nos permitan asociar este muro a la arquitectura del Arcaico y quizás esté asociado a una ocupación tardía. El cuarto sector está ubicado en los campos de cultivo al sur del primer sector y está constituido por 3 pequeños montículos con un largo promedio de 10 m y 10 m ancho. Estos montículos han sido recortados por las labores agrícolas, no presentan arquitectura visible y tienen fragmentos de cerámica en su superficie. Estos pequeños montículos son de las mismas características que hemos visto en el resto del valle y están asociados a una ocupación de los períodos tardíos.

9. AFECTACIONES

- A. Deslizamiento de piedras de los cerros afectando las estructuras pertenecientes al Arcaico Tardío (Precerámico Tardío).
- B. Tránsito continuo de personas y de ganado.

10. OBSERVACIONES

La zona arqueológica de Huacache no solamente comprende edificaciones pertenecientes al periodo Arcaico Tardío (Precerámico Tardío); también incluye ocupaciones correspondientes a periodos posteriores. La ubicación cronológica exacta no se conoce pero están asociadas a cerámica de los periodos de Integración u Horizonte Medio y de los Estados Regionales Tardíos (Intermedio Tardío).

11. PLANO (véase plano adjunto)

FICHA TÉCNICA
INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA

1. NOMBRE DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA

Cerro Blanco

2. FILIACIÓN CULTURAL

Arcaico Tardío (Precerámico Tardío) (3 000 – 2 000 a.C.)

3. UBICACIÓN**3.1 Localización**

Valle de Supe, costa norcentral del Perú

3.2. Ubicación política

Distrito	:	Huaura
Provincia	:	Huaura
Departamento	:	Lima

3.3. Ubicación geográfica

El sitio arqueológico de Cerro Blanco se halla en las laderas bajas del Cerro Pan de Azúcar, en la margen izquierda del valle medio del río Supe. Se encuentra a una altitud de 730 msnm. Por la ubicación del sitio en las laderas de un cerro, su medio ambiente es árido y contrasta con las tierras cultivadas del valle.

3.4. UTM

UTM	:	Zona Geográfica 18
		Sistema de referencia: PSAD 56
UTM Central	:	8'792,200 N / 237,6000 E

Extremo N: 8'792,625.07 N / 237,999.95 E	Extremo E: 8'791,948.03 N / 238,341.00 E
Extremo S: 8'791,624.99 N / 237,698.76 E	Extremo O: 8'792,408.24 N / 237,291.27 E

3.5. Altitud

730 msnm

4. ÁREA594,205.17 m² (59 Ha + 4,205.17 m²)**5. PERÍMETRO**

3,101.00 m

6. N° DE PLANOS

Plano N° 1: Plano de Delimitación a escala 1/2,000

7. ANTECEDENTES

Los sitios arqueológicos del valle de Supe eran conocidos desde hace varias décadas. Por la extensión, complejidad arquitectónica y monumentalidad de cada uno, algunos investigadores los ubicaron cronológicamente en el periodo Formativo. No obstante, se hizo un catastro de los sitios arqueológicos existentes en el valle (Williams y Merino 1979); se excavó el asentamiento de Áspero ubicado en el litoral aunque no fue vinculado a los otros asentamientos del valle (Feldman 1980); y años después se realizaron pequeños cateos en algunos de estos sitios (Zechenter 1988).

En 1994 empezó una investigación arqueológica para identificar los asentamientos tempranos y en 1996 se iniciaron las excavaciones en Caral a cargo de la Dra. Ruth Shady; estudio que en forma ininterrumpida prosigue.

Para el sitio de Cerro Blanco, no se conocen trabajos de investigación, sólo es descrito en el catastro de Williams y Merino.

8. DESCRIPCIÓN

Edificio de 90 m de largo por 35 m de ancho que presenta una secuencia de plataformas. También se logró identificar atrio, antesala y plaza cuadrangular en la parte baja, con acceso central. En la parte alta del edificio se ubican una serie de recintos posteriores. Aproximadamente entre 200 y 250 m al sur del edificio se encuentra una estructura circular y 50 m al sur de ésta existe un conjunto de estructuras aglutinadas de planta irregular.

9. AFECTACIONES

- A. Deslizamiento de piedras de los cerros afectando las estructuras pertenecientes al Arcaico Tardío (Precerámico Tardío).
- B. Tránsito continuo de personas y de ganado.

10. OBSERVACIONES

11. PLANO (véase plano adjunto)

FICHA TÉCNICA**INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA****1. NOMBRE DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA**

Capilla

2. FILIACIÓN CULTURAL

Arcaico Tardío (Precerámico Tardío) (3 000 – 2 000 a.C.)

3. UBICACIÓN**3.1 Localización**

Valle de Supe, costa norcentral del Perú

3.2. Ubicación política

Distrito:	Huaura
Provincia:	Huaura
Departamento:	Lima

3.3. Ubicación geográfica

El sitio arqueológico de Capilla se halla ubicado en una quebrada angosta del Cerro Lomo Jaiva y en la terraza aledaña al oeste de la quebrada, en la margen izquierda del valle medio del río Supe. Se encuentra a una altitud de 800 msnm. Por la ubicación del sitio en una pequeña quebrada y sobre una terraza aledaña a la quebrada, su medio ambiente es árido y contrasta con las tierras cultivadas del valle.

3.4. UTM

UTM	:	Zona Geográfica 18
		Sistema de referencia: PSAD 56
UTM Central	:	8°794,050 N / 240,280 E
Extremo N:	8°794,479.80 N / 240,039.45 E	Extremo E: 8°793,944.15 N / 240,669.62 E
Extremo S:	8°793,466.08 N / 240,202.55 E	Extremo O: 8°794,013.44 N / 239,750.53 E

3.5. Altitud

800 msnm

4. ÁREA460,198.44 m² (46 Ha + 198.44 m²)**5. PERÍMETRO**

2,753.90 m

6. Nº DE PLANOS

Plano Nº 1: Plano de Delimitación a escala 1/2,000

7. ANTECEDENTES

Los sitios arqueológicos del valle de Supe eran conocidos desde hace varias décadas. Por la extensión, complejidad arquitectónica y monumentalidad de cada uno, algunos investigadores los ubicaron cronológicamente en el período Formativo. No obstante, se hizo un catastro de los sitios arqueológicos existentes en el valle (Williams y Merino 1979); se excavó el asentamiento de Áspero ubicado en el litoral aunque no fue vinculado a los otros asentamientos del valle (Feldman 1980); y años después se realizaron pequeños cateos en algunos de estos sitios (Zechenter 1988).

En 1994 empezó una investigación arqueológica para identificar los asentamientos tempranos y en 1996 se iniciaron las excavaciones en Caral a cargo de la Dra. Ruth Shady; estudio que en forma ininterrumpida prosigue.

Para el sitio de Capilla, no se conocen trabajos de investigación, sólo es descrito en el catastro de Williams y Merino.

8. DESCRIPCIÓN

Sitio ubicado en una quebrada angosta del Cerro Lomo Jaiva y en la terraza aledaña al oeste de la quebrada. En la parte baja de dicha quebrada hay dos pequeños montículos de piedras de cerro en muy mal estado de conservación. Sobre la terraza (parte alta) hay dos estructuras, la principal se ubica en la parte posterior (sureste) y se trata de una estructura cuadrangular de aproximadamente 10 m por lado con divisiones internas. Sólo se conservan las bases de los muros que han sido construidos con piedra trabajada, de doble cara y con argamasa de barro. En un pozo de huaqueo realizado al pie de uno de los muros se puede observar que éste tuvo enlucido de barro. La otra estructura es mucho más pequeña y se ubica al borde de la terraza sobre el valle (noroeste). Tiene aproximadamente 3 m por

lado y se encuentra completamente derruida. En la parte baja del sitio no hay cerámica en la superficie, en cambio si la hay sobre la terraza y en las laderas, que son de pendiente bastante pronunciada.

9. AFECTACIONES

- A. Deslizamiento de piedras de los cerros afectando las estructuras pertenecientes al periodo Arcaico Tardío (Precerámico Tardío).
- B. Ampliación de los campos de cultivo colindantes con la zona arqueológica.
- C. Pozos de saqueo en las estructuras.

10. OBSERVACIONES

En los alrededores de la zona arqueológica de Capilla se ubican otras zonas arqueológicas pertenecientes a periodos posteriores y se encuentran igualmente afectadas tanto por los deslizamientos de piedras del cerro como por la ampliación de los campos de cultivo. La ubicación cronológica exacta no se conoce pero están asociadas a cerámica de los periodos de Integración u Horizonte Medio y de los Estados Regionales Tardíos (Intermedio Tardío).

11. PLANO (véase plano adjunto)

FICHA TÉCNICA**INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA****1. NOMBRE DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA**

El Molino

2. FILIACIÓN CULTURAL

Arcaico Tardío (Precerámico Tardío) (3 000 – 2 000 a.C.)

3. UBICACIÓN**3.1 Localización**

Valle de Supe, costa norcentral del Perú

3.2. Ubicación política

Centro Poblado	:	El Molino
Distrito	:	Supé
Provincia	:	Barranca
Departamento	:	Lima

3.3. Ubicación geográfica

El sitio arqueológico de El Molino se ubica a la altura del kilómetro 4 de la carretera Supe – Ámbar con la intersección del desvío al centro poblado de El Molino, en la margen derecha del valle bajo del río Supe. Se encuentra a una altitud promedio de 56 msnm. El sitio se localiza en el fondo del valle.

3.4. UTM

UTM	:	Zona Geográfica 18
		Sistema de referencia: PSAD 56
UTM Central	:	8°801,600 N / 209,000 E

Extremo N: 8°801,707.41 N / 208,708.45 E	Extremo E: 8°801,707.41 N / 209,142.71 E
Extremo S: 8°801,384.50 N / 209,142.71 E	Extremo O: 8°801,384.50 N / 208,708.45 E

3.5. Altitud

56 msnm

4. ÁREA140,226.92 m² (14 Ha + 226.92 m²)**5. PERÍMETRO**

1,514.34 m

6. Nº DE PLANOS

Plano Nº 1: Plano de Delimitación a escala 1/2,000

7. ANTECEDENTES

Los sitios arqueológicos del valle de Supe eran conocidos desde hace varias décadas. Por la extensión, complejidad arquitectónica y monumentalidad de cada uno, algunos investigadores los ubicaron cronológicamente en el período Formativo. No obstante, se hizo un catastro de los sitios arqueológicos existentes en el valle (Williams y Merino 1979); se excavó el asentamiento del Áspero ubicado en el litoral aunque no fue vinculado a los otros asentamientos del valle (Feldman 1980); y años después se realizaron pequeños cateos en algunos de estos sitios (Zechenter 1988). En 1994 empezó una investigación arqueológica para identificar los asentamientos tempranos y en 1996 se iniciaron las excavaciones en Caral a cargo de la Dra. Ruth Shady; estudio que en forma ininterrumpida prosigue.

8. DESCRIPCIÓN

Conjunto de cuatro montículos sobre los cuales se ha asentado el centro poblado El Molino. Los montículos son de cantos rodados y no se observa arquitectura. Son de forma irregular debido a que han sido fuertemente afectados por la ocupación moderna, siendo recortados en casi todos sus lados. Tres de ellos se encuentran agrupados una forma de U con una orientación de N 195°3'. El montículo mayor de 67.8 metros de largo por 35.2 metros de ancho y 6 metros de alto ha sido recortado para construir un colegio y además es utilizado para secar páprika. Un segundo montículo ubicado al este del montículo mayor, de dimensiones: 66.2 x 62.3 x 4 m, ha sido recortado para construir un reservorio de agua y tiene viviendas y corrales en la parte alta. El tercer montículo tiene 52.8 m de largo por 58.9 m de ancho y una altura aproximada de 3 m, sin embargo la cima de este ha sido nivelada y se han construido los cimientos de concreto de una casa. Casi todos sus lados han sido recortados para construir más viviendas modernas

en la parte baja, y además, es utilizado para secar maíz. El cuarto montículo, el más pequeño, se ubica cerca de la carretera Supe - Ámbar y al costado del camino de ingreso al centro poblado. Este montículo ha sido recortado recientemente para utilizar la tierra y las piedras para nivelar el camino de acceso al centro poblado y la carretera.

9. AFECTACIONES

- A. Ampliación de los campos de cultivos adyacentes.
- B. Uso de los montículos como zona de secado de páprika y maíz.
- C. Construcción de viviendas sobre los montículos y recorte de los mismos.

10. OBSERVACIONES

La zona arqueológica de El Molino se encuentra en un franco proceso de destrucción total de sus estructuras que ya han sido recortadas significativamente por viviendas modernas del centro poblado. Recientemente, para rellenar parte de la carretera Supe-mbar se han recortado casi en su totalidad, el montículo más pequeño del complejo arquitectónico.

11. PLANO (véase plano adjunto)

2. CARACTERIZACIÓN Y VALORACIÓN DEL ESTADO ACTUAL DEL PATRIMONIO PARA SU PUESTA EN VALOR

La caracterización del patrimonio arqueológico en el valle de Supe se ha basado en criterios conceptuales enfocados dentro del ordenamiento territorial. Para ello, se ha considerado las siguientes variables (véase cuadro N° X.2).

**CUADRO N° X.2
PRINCIPALES VARIABLES E INDICADORES
PARA EL ANÁLISIS DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO**

VARIABLES	INDICADORES		
<ul style="list-style-type: none"> • Diversidad patrimonial • Categorización de los sitios • Estado de conservación • Grado de accesibilidad • Temporalidad de la puesta en valor • Articulaciones para agrupamientos espaciales • Vulnerabilidad y Áreas críticas 	Ubicación cronológica y espacial		
	Ubicación Cronológica	<ul style="list-style-type: none"> • Arcaico: 8000 – 1800 a. C. • Formativo: 1800 – 400 a. C. • Desarrollos regionales: 400 a. C. – 550 d. C. 	<ul style="list-style-type: none"> • Huari: 550 – 1100 d. C. • Reinos y señoríos: 1100 – 1400 d. C. • Inca: 1400 – 1532 d. C.
	LOCALIZACIÓN	<ul style="list-style-type: none"> • Litoral • Valle bajo 	<ul style="list-style-type: none"> • Valle medio • Valle medio – alto
	Ubicación fisiográfica	<ul style="list-style-type: none"> • Fondo de Valle • Ladera 	<ul style="list-style-type: none"> • Terraza aluvial • Cima de cerro
	Características del sitio		
	ÁREA	<ul style="list-style-type: none"> • <5 ha • 5-15 ha • >15 ha 	
	Visibilidad	<ul style="list-style-type: none"> • Abundantes restos de cultura material en la superficie (>8 artefactos x m2) • Regular cantidad de restos de cultura material en la superficie (3-8 artefactos x m2) • Escasa cantidad restos de cultura material en la superficie (0-2 artefactos x m2) 	
	Arquitectura	<ul style="list-style-type: none"> • Monumental: arquitectura en la que las estructuras requieren una gran inversión de trabajo que supera a la unidad doméstica. Generalmente presentan complejidad en su diseño arquitectónico/urbanístico. • No monumental: arquitectura de menor escala, generalmente asociada a funciones domésticas. • Sin arquitectura 	
	Función	<ul style="list-style-type: none"> • Centro ceremonial: sitio con funciones religiosas-rituales. • Centro administrativo: sitio cívico-administrativo. • Poblado: sitio residencial conformado por unidades domésticas. • Cementerio: área de entierro. • Almacenaje: área de estructuras de depósito (colcas). • Basurales: área de depósitos de desechos. • Multifuncionales: sitios con más de una función. 	
	Cultura material	<ul style="list-style-type: none"> • Recursos locales empleados • Recursos no locales empleados • Recursos locales y no locales empleados 	
	Conservación	<ul style="list-style-type: none"> • Buena: el sitio se encuentra sin alteraciones significativas ni recortes de su área original. (100 - 70 % conservado) • Media: el sitio presenta cierto grado de deterioro o destrucción y parte de su área original ha sido ocupada. (69 – 40 % conservado) • Mala: la mayor parte del sitio se encuentra destruido y alterado. (39 – 0 % conservado) 	
	Riesgos	<ul style="list-style-type: none"> • Factores sociales (invasiones, expansión frontera agrícola, ladrilleras, harineras, etc.) • Factores naturales (inundaciones, erosión eólica hídrica, etc.) 	
	Investigaciones	<ul style="list-style-type: none"> • Intensivas: se han realizado o se viene realizando intervenciones de carácter intensivo a largo plazo. • Preliminares: se han realizado o se vienen realizando intervenciones limitadas y de corto plazo. • Sin investigaciones. 	
	Accesibilidad	<ul style="list-style-type: none"> • Camino carrozable (afirmado o sin afirmar) • Camino o sendero peatonal. • Sin accesos 	
	Entorno paisajístico	<ul style="list-style-type: none"> Natural: • Topografía • Vegetación • Clima 	<ul style="list-style-type: none"> Social: • Centros poblados • Campos de cultivo • Sistemas de irrigación

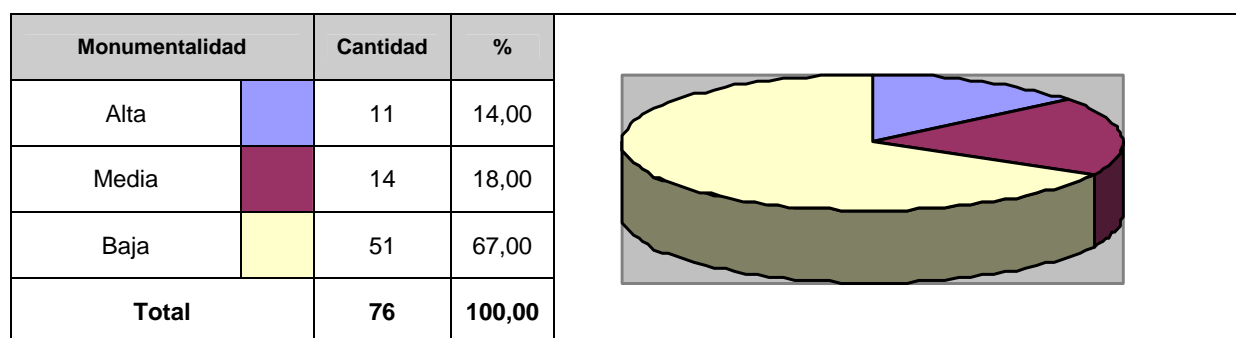
2.1 MONUMENTALIDAD

La variable de monumentalidad es importante ya que la monumentalidad de un sitio arqueológico será clave para su puesta en valor. Para definir la monumentalidad de un sitio arqueológico hemos considerado los siguientes indicadores:

- **Complejidad arquitectónica:** la complejidad arquitectónica se ha calculado de acuerdo al número de elementos arquitectónicos identificados en las visitas efectuadas. Consideramos como elementos arquitectónicos a los diferentes componentes de una edificación o estructura. Por ejemplo, rampas, escaleras, accesos, plazas, vanos, terrazas, plataformas, etc., son considerados como elementos arquitectónicos.
- **Área construida:** el área construida corresponde al área ocupada por las estructuras construidas. El área construida se ha calculado multiplicando el largo y ancho de las estructuras identificables en cada sitio arqueológico. Sitios sin arquitectura se han considerado también dentro de esta categoría, recibiendo la menor valoración posible.
- **Volumen construido:** además del área construida se ha considerado el volumen de las estructuras en cada sitio. Esto se ha calculado considerando la altura media de la estructura y multiplicándola por el área construida.

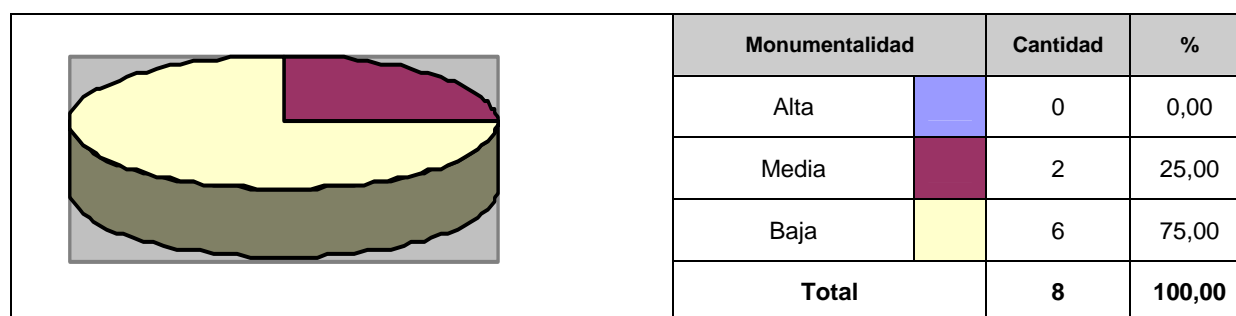
Cada uno de estos indicadores, colocado en una matriz, fue valorado de acuerdo a una ponderación preestablecida. La valorización de la monumentalidad de los sitios arqueológicos ha sido subdividida en tres categorías: sitios con alta monumentalidad, sitios de monumentalidad media, y sitios sin monumentalidad o baja monumentalidad (véase cuadro N° X.3).

**CUADRO N° X.3
GRADO DE MONUMENTALIDAD DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS VISITADOS**



Considerando todos los sitios arqueológicos visitados observamos una distribución decreciente en el número de sitios arqueológicos con un alto grado de monumentalidad. Esto responde a las características del patrimonio arqueológico en el valle. La proporción sería de 1:2:5. Por un sitio con un alto grado de monumentalidad tenemos a dos con un grado medio y a cinco sitios con un grado bajo de monumentalidad. Los cuadros N° X.4, X.5 y X.6 presentan el grado de monumentalidad de los sitios desglosados por su ubicación en el valle.

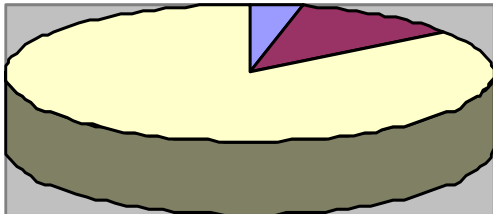
**CUADRO N° X.4
GRADO DE MONUMENTALIDAD DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS DEL LITORAL**



Para la zona de litoral, según los criterios de valorización establecidos, no encontramos ningún sitio con un alto grado de monumentalidad. Sólo dos sitios presentan un grado de monumentalidad media: Áspero y Chimu Cápac, el resto de los sitios son de bajo grado de monumentalidad.

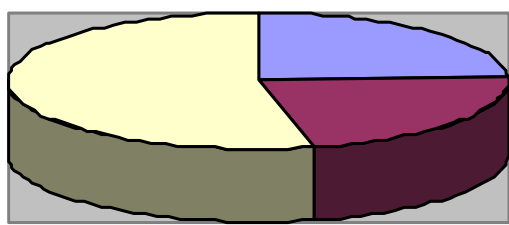
**CUADRO N° X.5
GRADO DE MONUMENTALIDAD DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS DEL VALLE BAJO**

Monumentalidad	Cantidad	%
Alta	1	3,70
Media	3	11,10
Baja	23	85,20
Total	27	100,00



Para el valle bajo encontramos que sólo el sitio de Piedra Parada presenta un alto grado de monumentalidad. Los sitios con un grado medio corresponden al 11%, mientras los de baja monumentalidad conforman el mayor grupo, con un 85%. Estos sitios corresponden en su mayoría a pequeños montículos en el fondo del valle en la zona agrícola.

**CUADRO N° X.6
GRADO DE MONUMENTALIDAD DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS DEL VALLE MEDIO**



Monumentalidad	Cantidad	%
Alta	10	24,40
Media	9	22,00
Baja	22	53,60
Total	41	100,00

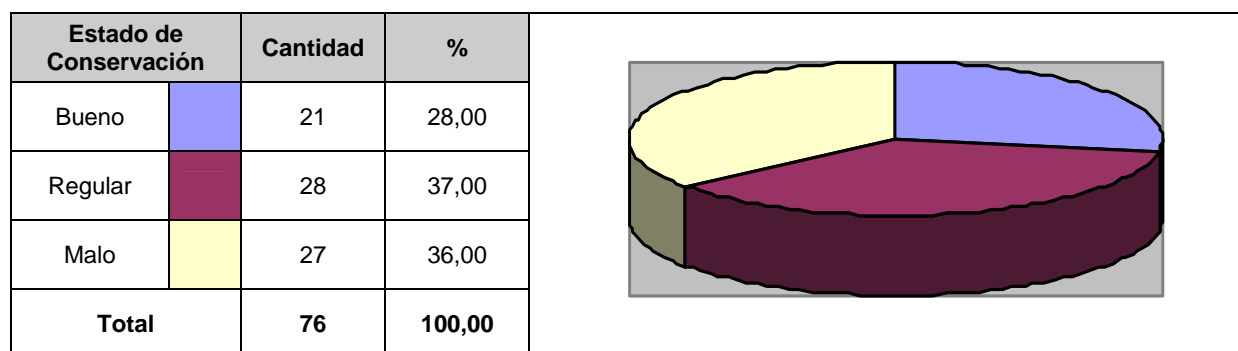
En el valle medio, con el número de sitios recorridos al momento de elaborar el presente informe, observamos que la distribución de sitios varía notablemente entre los sectores del litoral y el valle bajo. Aquí, un gran número de sitios presenta un alto grado de monumentalidad, esto es, debido a que la mayor parte de complejos monumentales del Arcaico Tardío se encuentra ubicada en este sector del valle. Es importante notar que también hay sitios de periodos tardíos que presentan una importante ocupación monumental.

2.2 ESTADO DE CONSERVACIÓN

Para definir el estado de conservación en el que se encuentran los sitios arqueológicos del valle, hemos considerado tres indicadores: reducción de su área original, destrucción de arquitectura y alteración de la superficie del sitio arqueológico. A cada uno de estos indicadores se le valoró en alto, medio y bajo, y fueron ponderados obteniéndose un puntaje que, de acuerdo a una tabla de categorización, se definió como el estado de conservación de los sitios arqueológicos: bueno, regular y malo (véase cuadro X.7).

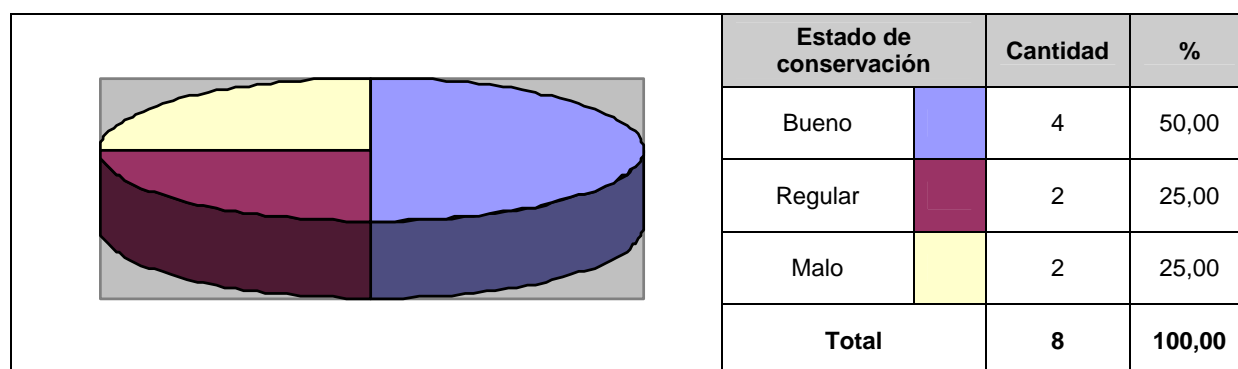
Los cuadros X.8, X.9 y X.10 presentan el estado de conservación del total de los sitios visitados en todo el valle, y agrupados de acuerdo a su ubicación en la zona de litoral, valle bajo y valle medio.

CUADRO N° X.7
ESTADO DE CONSERVACIÓN DE TODOS LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS VISITADOS



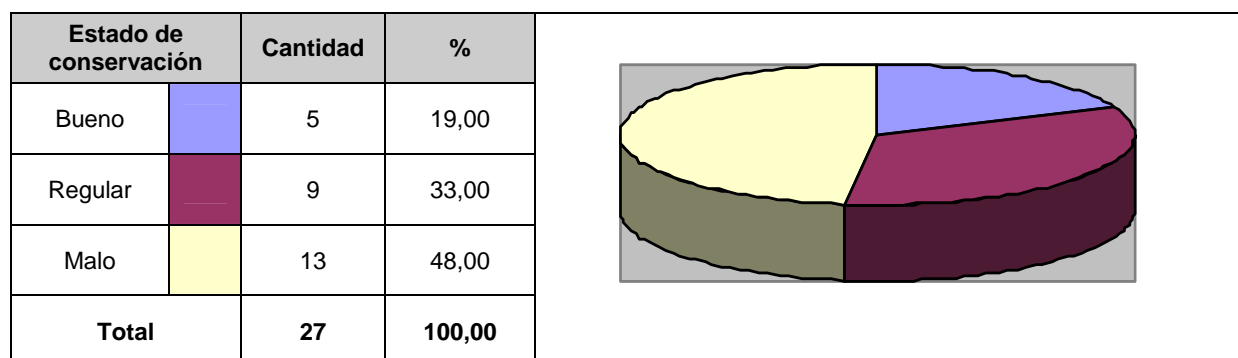
Como puede observarse, la distribución del estado de conservación de todos los sitios visitados hasta el momento en el valle es más o menos regular. Sin embargo, cuando separamos a los sitios por su ubicación dentro del valle encontramos ciertas diferencias significativas.

CUADRO N° X.8
ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS UBICADOS EN EL LITORAL



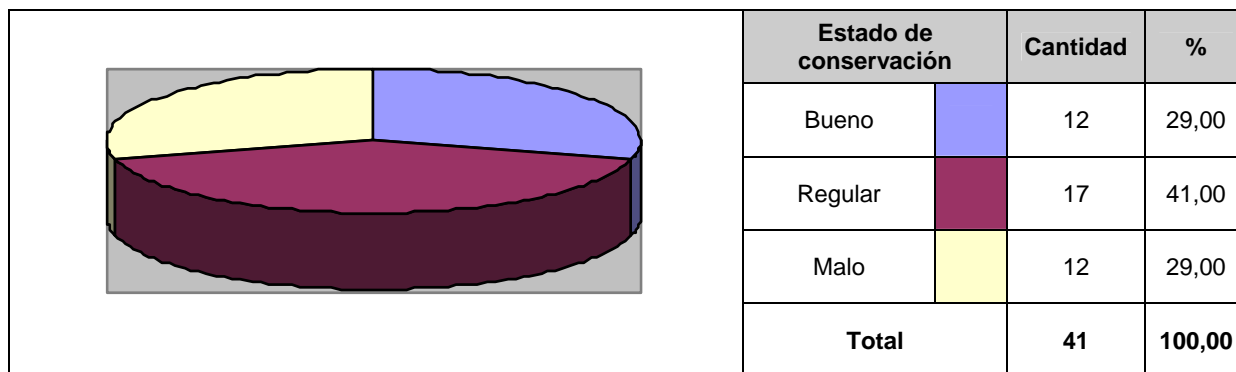
Cuando se analizan los sitios arqueológicos ubicados en el litoral del valle, encontramos que el 50% de ellos se encuentra en buen estado de conservación, el 25% en estado regular y 25% en mal estado. Esto, sin embargo, no significa que los sitios arqueológicos del litoral no presenten problemas y cierto grado de destrucción. Sitios como Áspero han entrado en la categoría de buen estado de conservación, pero hay problemas urgentes que deben ser atendidos para preservar la integridad del sitio arqueológico. Esto se debe a que hemos cuantificado el grado de destrucción de un sitio arqueológico de acuerdo a rangos porcentuales.

CUADRO N° X.9
ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS UBICADOS EN EL VALLE BAJO



En el valle bajo el aumento de las actividades agrícolas ha afectado a muchos sitios arqueológicos, por ello casi la mitad de los sitios se encuentra en mal estado de conservación. Se debe de considerar que un importante factor para que muchos de los sitios se encuentren en este estado lamentable es que se ubican en el fondo del valle, en medio de los campos de cultivo. Al contrastar muchos de estos sitios con la información publicada por Williams y Merino, vemos que en los últimos 20 años casi el 90% de estos sitios arqueológicos han sido recortados en su área.

**CUADRO N° X.10
ESTADO DE CONSERVACIÓN DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS UBICADOS EN EL VALLE MEDIO**



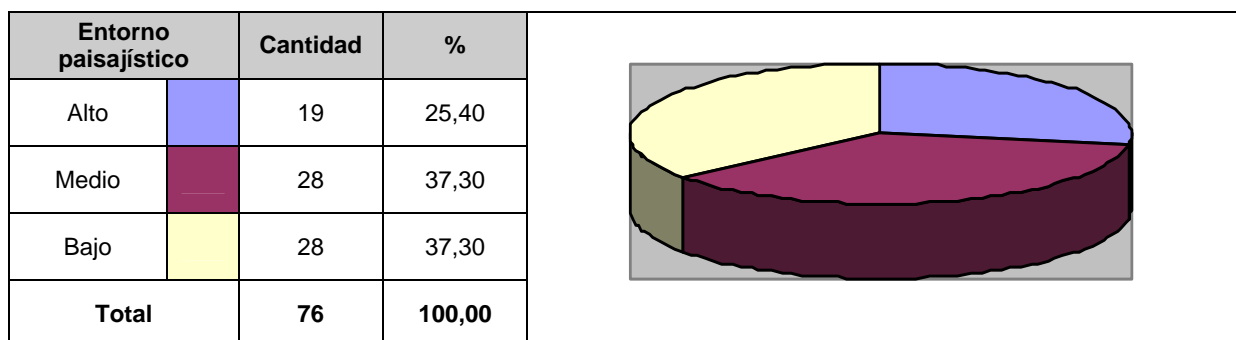
En el caso del valle medio se observa un número igual de sitios en buen y mal estado de conservación. Creemos que esto se debe a las características morfológicas que el valle toma en este sector. En la margen izquierda observamos que una terraza aluvial que se eleva considerablemente sobre el fondo del valle, ha permitido que los sitios ubicados en estas zonas se hayan conservado. En la margen derecha del valle no existe esta terraza aluvial. Los sitios se encuentran casi al nivel del fondo del valle, en quebradas secas o laderas, aumentando su vulnerabilidad, ya sea por ampliación agrícola, actividad ganadera y actividad minera. Esta última, curiosamente, sólo se ubica en la margen derecha del valle.

2.3 ENTORNO PAISAJÍSTICO

El entorno paisajístico es una variable que considera el entorno del sitio arqueológico desde una perspectiva territorial y medioambiental. El valle de Supe presenta escenarios paisajísticos muy singulares que combinan diversos medio ambientes que se integran al contexto en el que se ubican los sitios arqueológicos. Para valorar el entorno paisajístico hemos utilizado los siguientes indicadores:

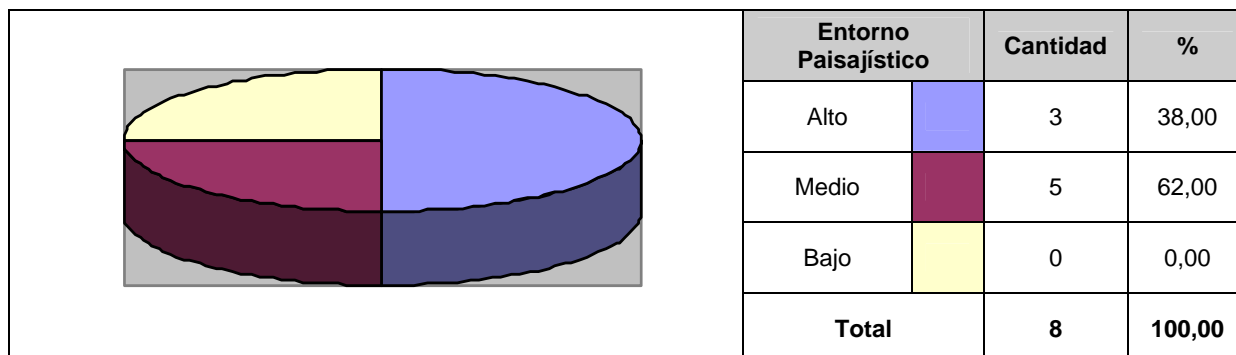
- Singularidad del paisaje
- Grado de diversidad
- Calidad de paisaje

**CUADRO N° X.11
ENTORNO PAISAJÍSTICO DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS VISITADOS**



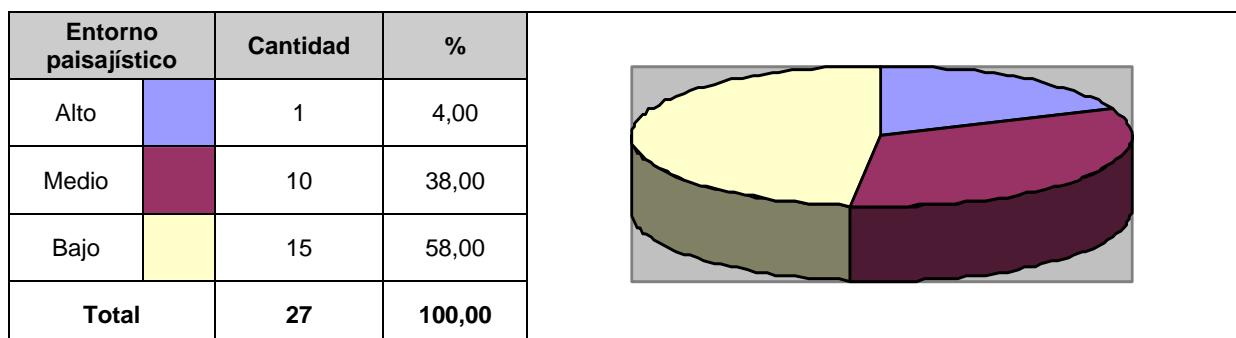
Considerando todos los sitios visitados hasta este momento, observamos una distribución casi homogénea. 19 sitios presentan un entorno paisajístico de alto valor, 28 presentan un entorno paisajístico de valor medio y el 28 presentan un valor bajo (véase cuadro X.11).

CUADRO Nº X.12
ENTORNO PAISAJÍSTICO DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS UBICADOS EN EL LITORAL



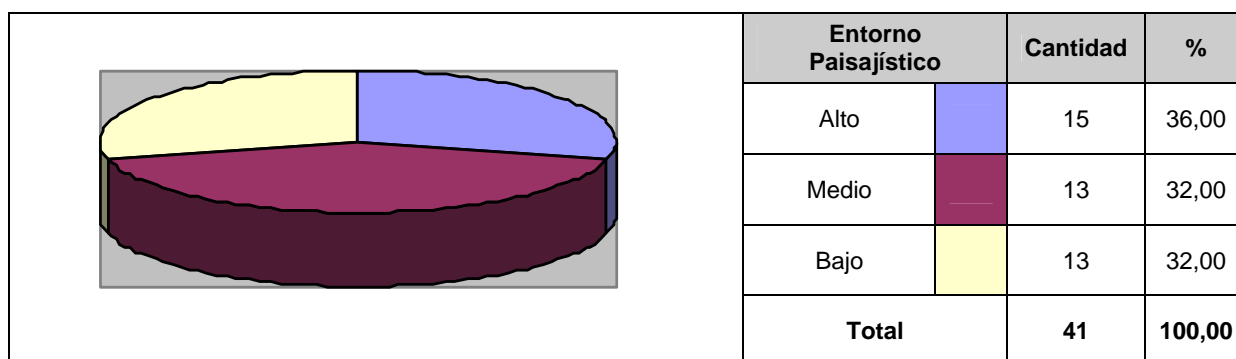
Para la zona del litoral del valle encontramos que los sitios identificados presentan un entorno paisajístico alto y medio. Esto se debe a la ubicación de muchos de ellos en zonas que permiten apreciar un paisaje muy diverso y singular. Sitios como Chimú Cápac, Áspero y Caleta Vidal combinan elementos paisajísticos muy heterogéneos, como zonas de playa arenosa y rocosa, zonas agrícolas, área de humedales, entre otras (véase cuadro X.12).

CUADRO Nº X.13
ENTORNO PAISAJÍSTICO DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS UBICADOS EN EL VALLE BAJO



Los sitios del valle bajo presentan entornos paisajísticos en los que predominan los de bajo y medio valor. Sólo el sitio de Piedra Parada, por su ubicación en una cima de la margen izquierda del valle, permite apreciar un paisaje singular. El resto de los sitios se encuentra ubicado entre los campos de cultivos, lo que baja la calidad del entorno paisajístico de ellos (véase cuadro X.13).

CUADRO Nº X.14
ENTORNO PAISAJÍSTICO DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS UBICADOS EN EL VALLE MEDIO



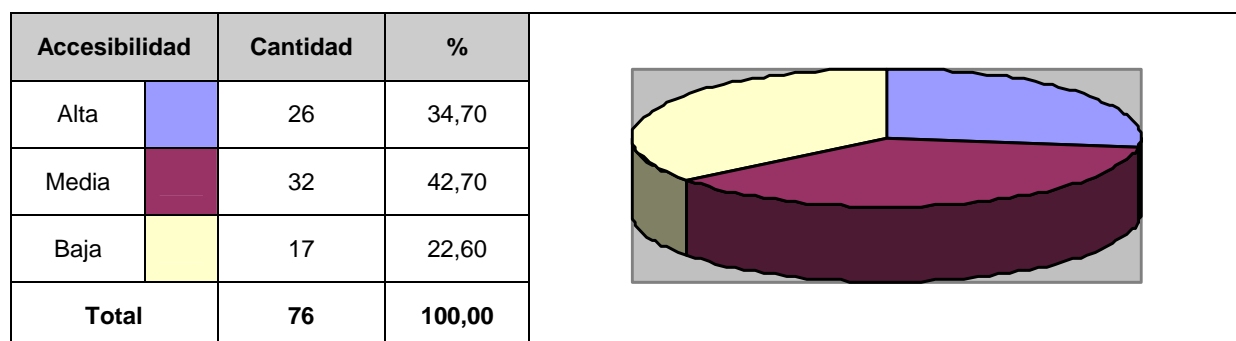
Por las características geomorfológicas, geológicas y naturales del valle medio, en este sector encontramos un porcentaje significativo de sitios con un alto valor de entorno paisajístico. La singularidad del paisaje, que en muchos casos combina zonas áridas, formaciones geológicas, zonas agrícolas y zonas de lomas, es única y de gran valor. Sitios como Caral, Era de Pando y Allpacoto, entre otros, por su ubicación integran diversos paisajes en su entorno (véase cuadro X.14).

2.4 ACCESIBILIDAD

Un aspecto que se debe considerar al poner en valor un monumento arqueológico es la accesibilidad al mismo. Sitios con vías que permitan un fácil y rápido acceso apoyarán tanto las labores de investigación y conservación cuanto las de habilitación turística. En nuestra valoración de la accesibilidad hemos considerado las siguientes variables:

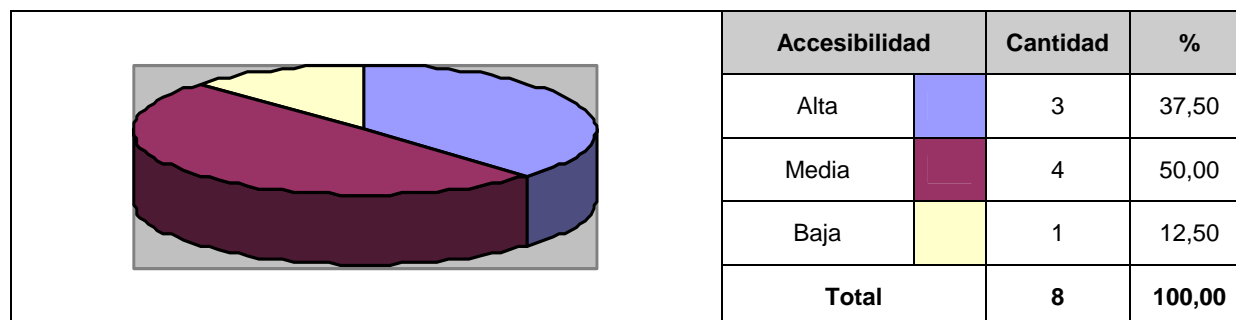
- Tipo de acceso: se divide en sitios con acceso vehicular afirmado, acceso vehicular trocha, sendero peatonal y sin acceso.
- Pendiente: se ha dividido en pendiente abrupta, pendiente semiplana y sin pendiente (plano).
- Calidad de la vía: de acuerdo al tipo de material que conforma la vía de acceso se ha dividido en muy bueno (grava) a malo (arena).
- Distancia al sitio desde una vía principal: los sitios que se encuentran a menos de 500 metros de una vía principal han sido considerados como valor alto, los sitios que se encuentran entre 500 metros y 1 kilómetros de una vía principal han sido considerados como de valor medio, y los sitios que se encuentran a más de un kilómetro de una vía principal han sido considerados como de valor bajo.

**CUADRO N° X.15
ACCESIBILIDAD DE TODOS LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS VISITADOS**



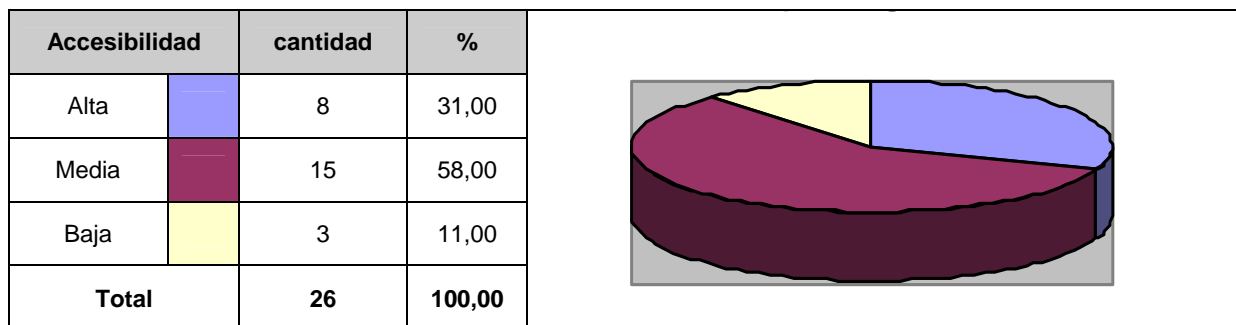
En general, la accesibilidad de los sitios arqueológicos visitados es buena. Casi un 35% tiene una buena accesibilidad, reflejada en una vía vehicular con poca pendiente que llega al sitio a no mucha distancia de una vía principal. El 42,70% tiene un acceso regular, que puede ser una trocha o camino peatonal de poca o regular pendiente. Un 22,60% presenta una baja accesibilidad, reflejada en la falta de accesos evidentes, una pendiente abrupta, una vía arenosa o mucha distancia entre el sitio y una vía principal (véase cuadro X.15).

**CUADRO N° X.16
ACCESIBILIDAD DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS UBICADOS EN EL LITORAL**



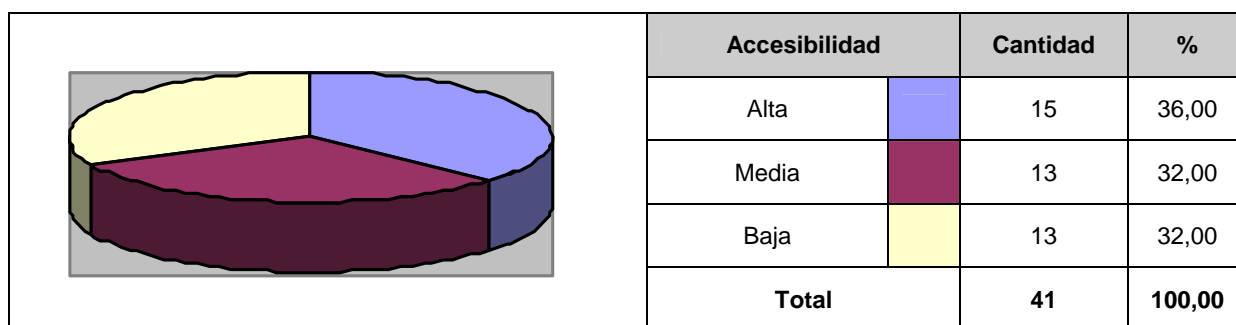
De los sitios arqueológicos del litoral tiene una buena accesibilidad el 37,5% del total. Un 50% tiene una accesibilidad media o regular y sólo el 12,5% (un sitio) tiene accesibilidad baja. Los sitios ubicados en esta zona del valle cuentan con la carretera Panamericana como vía principal de acceso. Para la zona norte del litoral, en Puerto Supe tenemos vías asfaltadas y afirmadas. En la zona sur, en Caleta Vidal, sólo se observan caminos afirmados que se interconectan con la carretera (véase cuadro X.16).

**CUADRO Nº X.17
ACCESIBILIDAD DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS UBICADOS EN EL VALLE BAJO**



En el valle bajo, por sus características fisiográficas, no se presentan muchos problemas de accesibilidad a los sitios arqueológicos. Aquí predominan, con un 58%, los sitios con una accesibilidad regular. Sólo un 11% de los sitios tiene una baja o mala accesibilidad, mientras que un 31% tiene un buen acceso (véase cuadro X.17).

**CUADRO Nº X.18
ACCESIBILIDAD DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS UBICADOS EN EL VALLE MEDIO**



En el valle medio la accesibilidad se distribuye de forma más o menos homogénea. Debido a la geomorfología del valle, hay sitios ubicados en zonas escarpadas o laderas pronunciadas que dificultan notablemente el acceso a ellos. Sin embargo, el 36% de sitios tiene una buena (alta) accesibilidad. Estos sitios generalmente se ubican próximos a la carretera Supe - Ámbar, en la margen derecha del valle. Otro 32% de sitios presenta una accesibilidad regular. Estos sitios generalmente se encuentran un poco alejados de la carretera, aunque su vía de acceso es vehicular. Un aspecto que es muy importante en los sitios ubicados en la margen izquierda del río Supe es la ausencia de puentes que permitan su acceso. En algunos casos existen vados que permiten cruzar el río y permiten el paso de vehículos de doble tracción (véase cuadro X.18).

Finalmente, las diferentes variables empleadas se han integrado en una matriz que permite la valoración final de los sitios visitados. Esta valoración nos permite identificar los sitios con un alto potencial para la puesta en valor y también el identificar unidades territoriales arqueológicas que serán integradas a la propuesta de ordenamiento territorial.

2.5 AFECTACIONES A LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS

Una serie de afectaciones amenazan al patrimonio arqueológico del valle. Se están destruyendo y afectando los sitios arqueológicos identificados (véase cuadro X.19):

**CUADRO N° X.19
AFECTACIÓN DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO**

No.	Código	Nombre	Principal afectación	Grado de afectación	Riesgo Potencial	Requieren Intervención Urgente	
1	22h 9G01	El Faro	Huaqueo	Leve	Habilitación de la playa	NO	
2	22h 10H01	Áspero	Ampliación agrícola	Grave	Mayor ampliación agrícola / Reinicio bota de basura	Sí	Hay que impedir que se sigan realizando actividades agrícolas dentro de la zona arqueológica.
3	22h 10H02		Huaqueo	Leve	Habilitación de la playa Pta. El Áspero para Astillero o muelle	NO	
4	22h 9H01	Lomas de Supe	Tránsito peatonal/vehicular	Grave	Aumento del tránsito	NO	
5	22h 11I03	Corral de Vacas	Expansión urbana, ampliación agrícola, huaqueo	Grave	Aumento de la afectación	Sí	Se observan postes de alumbrado eléctricos colocados dentro de la zona arqueológica, al parecer para ampliar el centro poblado. Algunas áreas han sido niveladas, al parecer para nuevas áreas de cultivo.
6	22h 10H03	Chimu Capac	Expansión urbana, ampliación agrícola, huaqueo	Grave	Aumento de la afectación	Sí	Hay que impedir que se sigan realizando actividades agrícolas dentro de la zona arqueológica.
7	22h 11I04	Caleta Vidal	Huaqueo/Expansión urbana	Grave	Aumento de la afectación	NO	
8	22h 11I05	El Porvenir	Ampliación agrícola/Expansión urbana	Grave	Aumento de la afectación	NO	
9	22h 11I07	El Porvenir 2	Expansión urbana	Grave	Aumento de la afectación	NO	
10	22h 11I08	El Porvenir 3	Ampliación agrícola	Grave	Aumento de la afectación	Sí	Hay que detener la construcción de canales en las laderas que constituyen el sitio arqueológico
11	22h 11I01	Piedra Parada	Actividad ganadera	Grave	Aumento de la afectación	Sí	Hay que desalojar a los ganaderos que han destruido parte del sitio arqueológico
12	22h 11J01	El Tutumo	Huaqueo	Grave	Habilitación de canales de irrigación	NO	
13	22h 10I04	El Chirimoyo	Ampliación agrícola/Expansión urbana	Grave	Aumento de la afectación	NO	
14	22h 11I02		Ampliación agrícola/Expansión urbana	Grave	Aumento de la afectación	NO	
15	22h 10I05	La Esperanza	Ampliación agrícola	Moderado	Aumento de la afectación	NO	
16	22h 11I07		Ampliación agrícola	Grave	Expansión urbana de Caleta Vidal	Sí	Hay que impedir que se sigan realizando actividades agrícolas dentro de la zona arqueológica.
17	22h 10I03	Fonseca	Ampliación agrícola/Expansión urbana	Grave	Aumento de la afectación	NO	
18	22h 10I01		Ampliación agrícola	Grave	Aumento de la afectación	NO	
19	22h 10I02	Caudivilla	Ampliación agrícola	Grave	Aumento de la afectación	NO	
20	22h 10J02	El Molino	Ampliación agrícola/expansión urbana	Grave	Aumento de la afectación	Sí	Hay que ver la forma de regular las actividades agrícolas y reglamentar el crecimiento del centro poblado de manera que no siga destruyendo el sitio arqueológico

(continúa ...)

(...continuación)

No.	Código	Nombre	PRINCIPAL AFECTACIÓN	Grado de afectación	Riesgo Potencial	REQUIEREN INTERVENCIÓN URGENTE	
21	22h 10J05	Tutumo Alto	Ampliación agrícola	Grave	Aumento de la afectación	NO	
22	22h 10J06	Tutumo Alto 2	Transito peatonal, vehicular/ Expansión agrícola	Moderado	Aumento de la afectación	NO	
23	22h 10J03	Hoja Redonda	Ampliación agrícola	Grave	Aumento de la afectación	NO	
24	22h 10J04	El Chaparral	Erosión fluvial	Grave	Aumento de la afectación	Sí	Por las características del sitio y la cultura material asociada es necesario tomar algún tipo de medida que evite la mayor erosión del mismo.
25	22h 10J01	Huaralica	Ampliación agrícola	Grave	Aumento de la afectación	NO	
26	22h 10K04		Huaqueo	Grave	Aumento de la afectación	NO	
27	22h 10K05	Pampa Limán	Erosión eólica	Grave	Aumento de la afectación	NO	
28	22h 10K03	Fundo Limán	Sitio destruido				
29	22h 11J02	Venturosa Baja	Ampliación agrícola	Grave	Aumento de la afectación	NO	
30	22h 11K01	Venturosa Alta	Ampliación agrícola/Huaqueo	Grave	Aumento de la afectación	Sí	Hay que aprovechar que recién se han iniciado las obras de expansión agrícolas para impedir que se continúe destruyendo el sitio
31	22h 10J07	Pampa Huaralica	Transito	Moderado	Aumento de la afectación	NO	
32	22h 10J08	Pampa Huaralica 2	Huaqueo	Moderado	Aumento de la afectación	NO	
33	22h 10J09	Pampa Huaralica 3	Huaqueo	Moderado	Aumento de la afectación	NO	
34	22h 10K02	Vicente Riojas	Transito/Actividad ganadera	Moderado	Aumento de la afectación	NO	
35	22h 10K05		Erosión eólica	Leve	Aumento de la afectación	NO	
36	22h 10K01	Limán	Actividad ganadera	Grave	Aumento de la afectación	Sí	Hay que desalojar a los ganaderos que han destruido parte del sitio arqueológico
37	22h 10L01/L02	Era de Pando	Ampliación agrícola	Moderado	Aumento de la afectación	Sí	Hay que impedir que se sigan realizando actividades agrícolas dentro de la zona arqueológica.

En general, los diversos procesos afectan en algún grado la calidad del paisaje natural y el estado de conservación del patrimonio arqueológico, principalmente los sitios arqueológicos que representan el periodo Arcaico Tardío, asociados al origen de la civilización prístina en el valle de Supe y América.

Si bien la mayor intensidad de estos procesos se da en el valle bajo, debido a la convergencia de las diversas actividades económico-productivas, el valle medio resulta ser el área crítica, ya que en este espacio se localizan los sitios arqueológicos más representativos del periodo Arcaico Tardío, los cuales vienen siendo amenazados por procesos productivos naturales y mineros, principalmente (véase cuadro X.20):

A. Ampliación agrícola

Bajo esta categoría tenemos la construcción de canales de riego, la nivelación de áreas y el recorte de montículos o estructuras arqueológicas para ganar más terreno agrícola. En el sector del valle medio, la ampliación agrícola continúa siendo el mayor factor de destrucción de los sitios arqueológicos.

B. Incompatibilidad de uso

Anteriormente considerada como expansión urbana, hemos reformulado esta categoría, ya que no corresponde a una expansión urbana propiamente dicha. La incompatibilidad de uso se define como el crecimiento desordenado de los poblados en el valle y la construcción de viviendas o estructuras aisladas, como corrales, dentro de las zonas arqueológicas. Las poblaciones modernas que se han asentado junto a los restos arqueológicos han crecido lentamente, ocupándolos o convirtiéndolos en letrinas o basureros. Al igual que en la parte baja del valle, con el reciente cultivo de la páprika, extensas áreas de zonas arqueológicas próximas a las viviendas son empleadas como áreas de secado.

C. Actividad ganadera

Al igual que en el valle bajo, muchas quebradas eriazas se han convertido en áreas de viviendas y corrales de ganaderos que antes mantenían un régimen trashumante. Ellos han construido viviendas y corrales permanentes, nivelando y destruyendo muchos restos arqueológicos. Tienen ganado vacuno, caprino y un significativo número de burros. En el sitio de Pueblo Nuevo los ganaderos han ocupado toda la parte baja del sitio arqueológico.

D. Huaqueo

El huaqueo se ha practicado intensamente en el valle medio. Todos los cementerios visitados han sido huaqueados. En este sector los huaqueros han destruido sistemáticamente estructuras de varios sitios arqueológicos, en su afán por encontrar más "tesoros", ya que al parecer los cementerios conocidos han sido agotados de contextos funerarios intactos.

E. Tránsito peatonal / vehicular

Consideramos como áreas de tránsito a las que están sujetas a la acción de la locomoción humana, animal (vacas y/o cabras) y/o de vehículos a motor o tirados por animales, que a su paso alteran la superficie de los sitios y, a veces, destruyen evidencias arquitectónicas de baja altura. En algunos casos los sitios arqueológicos están cruzados por caminos o senderos, mientras que en otros son áreas de descanso de animales, con sus pezuñas los van destruyendo. Sitios como Vicente Riojas y las Lomas de Supe están expuestos al tránsito de personas, animales y vehículos, los que atentan contra su integridad.

F. Actividad minera

En el valle medio se observa actividad minera, en la margen derecha del valle. La existencia de vetas auríferas en la zona ha estimulado el inicio de actividades mineras y una serie de denuncios mineros en el valle medio. Dos zonas críticas se han identificado en el valle medio. La primera es una minera, al parecer clandestina, que ocupa la quebrada Allpacoto. Aunque semi-abandonada, esta mina constituye un riesgo potencial para los sitios arqueológicos de Cerro Colorado y Allpacoto. La segunda, ubicada en la zona Las Minas, corresponde a un denuncia minero formal, que ha ocupado una quebrada próxima al CP Las Minas. Este denuncia minero se ha asentado sobre un sitio arqueológico, destruyéndolo casi en un 90%. Ahora amenaza con destruir el pequeño sector del sitio arqueológico que aún queda.

G. Erosión

La erosión se puede considerar como el único factor natural de afectación a los sitios arqueológicos en el valle. Tenemos dos tipos principales de erosión que afectan a los sitios arqueológicos visitados:

- *Erosión eólica*: producida por los vientos que recorren el valle. Acarrea arena que abrasa los restos arqueológicos en superficie. Continúa siendo un importante factor de afectación a los sitios arqueológicos del valle medio.
- *Erosión fluvial*: tanto los canales de regadío como el río Supe son los principales agentes de erosión en el valle medio.

**CUADRO N X.20
AGENTES DE DETERIORO**

N°	Ambiente	Sitio	Inv.	Saq.	Urb.	Plantas	Act. agr.	Basura	Inund.	E. eól.	E. hídr.	Otros
1	Litoral	Corral de Vacas	X	X	X		X	X				obras de electrificación
2	Litoral	Chimu Cápac	X	X	X		X	X				chancherías
3	Litoral	Caleta Vidal		X								fábrica harinera
4	Litoral	El Porvenir	X	X			X	X				
5	Valle bajo	El Porvenir 2	X	X								recorte y nivelación
6	Valle bajo	El Porvenir 3	X			X		X				tendido de tuberías y canales de riego
7	Valle bajo	Piedra Parada	X	X		X						actividad ganadera
8	Valle bajo	El Tutumo		X						X		corte por canales de riego
9	Valle bajo	El Chirimoyo	X			X	X					actividad ganadera
10	Valle bajo	Venturosa Baja		X			X					recorte y nivelación
11	Valle bajo	Venturosa Baja										no hay evidencias arqueológicas
12	Valle bajo	Venturosa Alta	X	X			X			X	X	
13	Valle bajo	Pampa Huaralica								X		tránsito de personas
14	Valle bajo	Pampa Huaralica 2						X		X		tránsito pesado hacia zonas de secado
15	Valle bajo	Pampa Huaralica 3		X						X		
16	Valle bajo	Pampa Huaralica 4		X						X		
17	Valle bajo	Vicente Riojas		X				X		X		actividad ganadera
18	Valle medio	10K05		X						X		
19	Valle bajo	Limán	X	X				X		X		actividad ganadera
20	Valle medio	Era de Pando (Arcaico)	X	X			X			X	X	lotización y construcción de pozos de agua
		Era de Pando (Tardío)	X	X			X			X		lotización y construcción de pozos de agua
21	Valle medio	Pando								X	X	act. ganadera y uso como área de secado
22	Valle medio	Lurihuasi Oeste		X			X			X		
23	Valle medio	11L04					X					recorte y nivelación
24	Valle medio	11M05	X	X				X		X		actividad ganadera
25	Valle medio	Llamahuaca	X	X						X		actividad ganadera, crecimiento del CP

(continúa ...)

(...continuación)

N°	Ambiente	Sitio	Inv.	Saq.	Urb.	Plantas	Act. agr.	Basura	Inund.	E. eól.	E. hídr.	Otros
26	Valle medio	Pueblo Nuevo	X	X				X		X	X	actividad ganadera
27	Valle medio	San Antonio	X	X				X		X		actividad ganadera
28	Valle medio	Cerro Colorado	X	X			X	X		X	X	
29	Valle medio	Allpacoto	X	X			X			X	X	destrucción intencional con maquinaria pesada
30	Litoral	El Faro						X		X	X	tránsito peatonal
31	Litoral	El Áspero		X			X	X				nivelación con maquinaria pesada
32	Litoral	10H02		X								tránsito de vehículos de doble tracción
33	Litoral	Lomas de Supe		X								tránsito vehicular y peatonal, desmontaje
34	Valle Bajo	11I02	X				X	X				recorte y nivelación
35	Valle bajo	La Esperanza		X			X	X				recorte y tránsito de personas
36	Litoral	Playa Caleta Vidal		X			X			X		recorte y nivelación
37	Valle bajo	Fonseca	X				X	X				recorte y nivelación, corrales
38	Valle bajo	10I01					X					recorte y nivelación
39	Valle bajo	Caudevilla					X					recorte y nivelación
40	Valle bajo	El Molino	X				X	X				const. de colegio y de reservorio, recorte
41	Valle bajo	Tutumo Alto	X				X					recorte y nivelación
42	Valle bajo	Tutumo Alto 2	X			X	X	X				actividad ganadera
43	Valle bajo	Hoja Redonda		X			X					recorte y nivelación
44	Valle bajo	El Chaparral		X			X			X	X	
45	Valle bajo	Huaralica		X			X					destrucción intencional con maquinaria pesada
46	Valle bajo	10K04		X						X		
47	Valle bajo	Pampa Limán		X				X		X		
48	Valle bajo	Fundo Limán	X	X								actividad ganadera, ha desaparecido el sitio
49	Valle medio	Miraya		X			X					tránsito periódico de ganado
50	Valle medio	12A06		X						X		
51	Valle medio	12B09	X									actividad ganadera
52	Valle medio	12B08		X						X		
53	Valle medio	12B07								X		
54	Valle medio	Las Minas		X								uso como letrina del CP Las Minas

(continúa ...)

(... continuación)

N°	Ambiente	Sitio	Inv.	Saq.	Urb.	Plantas	Act. agr.	Basura	Inund.	E. eól.	E. hídr.	Otros
55	Valle medio	CP Caral		X			X					
56	Valle medio	12A01	X				X	X				
57	Valle medio	12A07	X				X					
58	Valle medio	11M08								X		
59	Valle medio	12M02								X		
60	Valle medio	Pando 2	X	X				X				actividad ganadera
61	Valle medio	Lurihuasi		X			X			X	X	
62	Valle medio	12A05		X						X	X	crecimiento del cauce del río
63	Valle medio	12A02		X								
64	Valle medio	12A03								X	X	
65	Valle medio	12B06					X					deslizamientos de piedras
66	Valle medio	Calicampo	X	X			X			X	X	actividad ganadera
67	Valle medio	12B03					X					recorte y nivelación
68	Valle medio	12B02					X					prácticamente ha desaparecido la act. agrícola
69	Valle medio	12B01								X		tránsito peatonal
70	Valle medio	13C03		X						X		
71	Valle medio	13B04		X						X		deslizamientos de piedras
72	Valle medio	13B03	X				X					recorte. NO SE PUDO VISITAR
73	Valle medio	13B05										
74	Valle medio	La Empedrada		X						X	X	
75	Valle medio	13C06								X		deslizamiento de piedras
76	Valle medio	13C07					X			X		
77	Valle medio	13B02								X		
78	Valle medio	13C05		X			X			X		tránsito de ganado
79	Valle medio	Caral (Arcaico)					X			X		
80	Valle medio	Caral (Tardío)					X			X		
81	Valle medio	Chupacigarro										

CONTENIDO

SECCIÓN III	6
DIAGNÓSTICO PROSPECTIVO.....	6
LOS SUJETOS SOCIALES Y SUS ESTRATEGIAS DE IDENTIDAD.....	6
 <i>CAPÍTULO VII</i>	 7
PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO	7
1. PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO	7
2. CONDICIONES SOCIALES: ECONOMÍA, BIENESTAR E IDENTIDAD	11
3. ACCESO A LOS SERVICIOS BÁSICOS.....	12
4. NIVELES DE POBREZA	18
5. LENGUA MATERNA Y RELIGIÓN.....	20
 <i>CAPÍTULO VIII</i>	 21
ESTRATOS SOCIALES	21
1. IDENTIFICACIÓN.....	21
2. CARACTERÍSTICAS DE LA ESTRUCTURA SOCIAL	23
3. ACTIVIDADES, FORMAS DE ACUMULACIÓN Y PROCESOS SOCIALES.....	24
 <i>CAPÍTULO IX</i>	 42
DIVERSIDAD SOCIOCULTURAL Y ESTRATEGIAS DE IDENTIDAD.....	42
1. DIMENSIONES DE LA PERSONALIDAD SOCIOCULTURAL.....	42
2. LOS RASGOS CONSTITUTIVOS DEL PROYECTO IDENTITARIO.....	44
3. LAS ESTRATEGIAS IDENTITARIAS	46
4. LAS INCERTIDUMBRES Y AUSENCIA DE UN PROYECTO IDENTITARIO	48
5. EL PROYECTO IDENTITARIO DE LA DIVERSIDAD	49
 SECCIÓN IV	 50
DIAGNÓSTICO PROSPECTIVO: EL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO EN EL VALLE DE SUPE	50
 <i>CAPÍTULO X</i>	 51
ESTADO ACTUAL DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO.....	51
1. EL ÁREA PATRIMONIAL Y LA DELIMITACIÓN DE LOS SITIOS DEL ARCAICO TARDÍO.....	51
2. CARACTERIZACIÓN Y VALORACIÓN DEL ESTADO ACTUAL DEL PATRIMONIO	88